**Universidade Federal de Pernambuco**

Centro de Filosofia e Ciências Humanas

Departamento de Ciências Sociais

Programa de Pós-graduação em antropologia

**Martín Fabreau**

# TRÂNSITOS, CONEXÕES E NARRATIVAS DE IMIGRAÇÃO EM UM CONTEXTO TRANSNACIONAL.

## Uma etnografia em Rio Bonito - PE.

Recife, agosto de 2009.

**MARTÍN FABREAU**

# TRÂNSITOS, CONEXÕES E NARRATIVAS DE IMIGRAÇÃO EM UM CONTEXTO TRANSNACIONAL.

## Uma etnografia em Rio Bonito - PE.

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Antropologia da Universidade Federal de Pernambuco como requisito parcial para a obtenção do título de Mestre em Antropologia.

**Orientador: Prof. Dr. Renato Athias.**

Recife, agosto de 2010

Divisão de Serviços Técnicos

Catalogação da Publicação na Fonte.

**Fabreau, Martín**

**Trânsitos, conexões e narrativas de imigração em um contexto transnacional : uma etnografia em Rio Bonito – PE / Martín Fabreau. - Recife: O Autor, 2009**

**168 folhas.**

**Dissertação (mestrado) – Universidade Federal de Pernambuco. CFCH. Antropologia. 2009.**

**Inclui: bibliografia e anexo.**

**1. Antropologia. 2. Imigração japonesa - PE. 3. Globalização – Identidade. 4. Narrativas – Imigração. I. Título.**

| | | |
|---|---|---|
| **39** | **CDU (2. ed.)** | **UFPE** |
| **390** | **CDD (22. ed.)** | **BCFCH2010/91** |

**Ata de Defesa de Dissertação de Martín Fabreau Martinéz**

Às 10 horas do dia 19 de agosto de dois mil e dez, no Auditório do Programa de Pós-Graduação em Antropologia da Universidade Federal de Pernambuco, foi proferida em ato público a Defesa de Dissertação para obtenção do grau de Mestre em Antropologia do Mestrando Martín Fabreau Martinéz, que apresentou a Dissertação intitulada: "**TRÂNSITOS, CONEXÕES E NARRATIVAS EM UM CONTEXTO TRANSNACIONAL: uma etnografia em Rio Bonito - PE**".
A banca foi formada pelos Professores Doutores: Renato Monteiro Athias (Orientador – UFPE); Russell Parry Scott (Examinador Titular Interno-UFPE); Igor José de Renó Machado (Examinador Titular Externo).

O Professor Doutor Renato Monteiro Athias, iniciou os trabalhos que constaram da apresentação e argumentação do referido aluno, acompanhado de intervenções dos membros da banca, conforme regimento interno desta Pós-Graduação.

Após argumentação pública do examinado, a banca emitiu a seguinte menção final:

APROVADO POR UNANIMIDADE.

E, para constar, os senhores membros da banca dataram e assinaram a presente ata para quaisquer efeitos legais.

Recife, 19 de agosto de 2010.

Renato Monteiro Athias

Russell Parry Scott

Igor José de Renó Machado

Mestrando

Martín Fabreau Martinéz

Este documento confere com o original
19/08/2010
Regina S. Souza Leão
Recepcionista
Mat. SIAPE 1133138 - UFPE

A Banca recomenda a publicação

**MARTÍN FABREAU**

# TRÂNSITOS, CONEXÕES E NARRATIVAS DE IMIGRAÇÃO EM UM CONTEXTO TRANSNACIONAL.

## Uma etnografia em Rio Bonito - PE.

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Antropologia da Universidade Federal de Pernambuco como requisito parcial para a obtenção do título de Mestre em Antropologia.

**Aprovada em: _____/_____/_____**

**BANCA EXAMINADORA**

_____

Prof. Dr. Renato Monteiro Athias (Orientador/UFPE)

_____

Prof. Dr. Russel Parry Scott (Examinador Interno/UFPE)

_____

Prof. Dr. Igor José de Renó Machado (Examinador Externo/UFSCar)

_____

Prof. Dr. Antônio Motta de Lima (Examinador Interno Suplente/UFPE)

_____

Dr. Wilson Fusco (Examinador Externo Suplente/FUNDAJ)

A los Nikkei de Rio Bonito;

a los que permanecieron y a los que no.

# Agradecimientos

Son muchas las personas e instituciones a las que les debo un “GRACIAS”.

En primer lugar a la CAPES y a la Universidad de la República (UDELAR) por darme la posibilidad de continuar formándome en Brasil a través del otorgamiento de una beca de estudios (CAPES/UDELAR para movilidad docente).

También al Programa de Pós-Graduação em Antropologia de la Universidade Federal de Pernambuco, por haberme aceptado aún en el segundo semestre de 2008.

A mis compañeros de *Turma*; que si bien ingresé a mitad de año, al fin y al cabo, pertenezco orgullosamente a la *Turma 2008*.

A quienes fueron mis *parceiros de moradia* y brothers: Marcelo, que es *Mineiro e* Cruzeirense, y Chris, también antropóloga y actualmente en Holanda o quizás ya de regreso; sólo ellos supieron de mis ansiedades y parálisis.

A, Lúcia Helena por su amistad, confianza y por su permanente buena disposición.

A mi amiga y colega Antoinette por su fundamental ayuda, apoyo y contención, antes y durante mi complicado primer mes en los trópicos.

También a Alfonsina, que está en Toulouse, quien por hablarme en Español en donde al parecer no se podía terminó siendo una presencia también fundamental en mi ya no tan complicado segundo mes en los trópicos.

A Mareike, Julia, Severino, Cory, Laura; amigos, compañeros de ruta y gente magnífica.

A Magdalena Vaio, por su presencia y su diálogo.

A Helia Akemi Hiramine y a su familia, en especial a sus hermanos Luciana Aiko, Teodolino Morimitsu, Flávio Koji, su madre y su padre Moritoshi Hiramine, responsable de Seichonoie en Recife y Olinda. Gracias por la permanente ayuda, confianza y apoyo, así como también por los almuerzos, las navidades compartidas y por todo lo que ni hace falta enumerar aquí.

Obviamente, a los Colonos de Rio Bonito, en especial a Haruta San y familia, Kubo San y familia, Paulo Kaneko San y familia. Sin su ayuda y mediación, mi trabajo lisa y llanamente hubiese sido imposible. Gracias por abrirme las puertas de sus casas, por aceptarme y por confiar. También gracias por los almuerzos, las cenas, las festividades, las alegrías y también las preocupaciones que compartieron conmigo. De corazón espero que por lo menos algo de todo mi cariño y gratitud hacia ellos se vea reflejado en este trabajo.

Tan importante como continuar estudiando me fue continuar entrenando Aikido. Para mi fortuna, di con un grupo humano excelente tanto en lo técnico

como en lo personal con el que compartí muchísimas horas sobre el tatami. Vaya mi más profundo agradecimiento y respeto a Carlos Henrique Almeida Sensei y a Laércio Dantas Sensei, y a través de ellos, mi respeto y gratitud al Dojo del que son responsables y del que me siento parte, y obviamente a mis compañeros de tantas horas. También, mi profundo respeto y honra a la memoria de quien fuera el introductor del Aikido en Brasil, Reishin Kawai Sensei (1931 – 2010), y gratitud a su Escuela, a la que luego de esta experiencia de una forma u otra también pertenezco.

Muchísimas personas e instituciones de la comunidad Nikkei de Recife estuvieron permanentemente a disposición. Vaya mi más profundo agradecimiento al Profesor Armando Shinohara (UFPE – ACJR) y a Kenichi Iwata quien junto a su familia también fueran colonos en Rio Bonito, y a través de ellos a la Associação Cultural Japonesa de Recife en su totalidad.

También agradezco la excelente disposición y recibimiento a Shoji Sakaguchi y su yerno, Kazuyoshi Sakaguchi, ambos responsables de la Iglesia Tenrikyo en Recife.

El Consultado Geral do Japão no Recife a través de quien hasta hace poco fuera Cónsul Geral, Toshio Watanabe, también me dedicaron tiempo, escucha, y reflexiones. Gracias. Y gracias también por la bibliografía proporcionada.

Gracias además a Toshimichi Takata, al Dr Okazaki y a Sadao Kameoka quienes también fueran colonos, a Sanae Shibata, a Kátia Sanae Haruta y Carlos Haruta. También le agradezco el apoyo y la buena disposición a la Profesora Kazue Saito (UFPE).

La Associação Nordestina de Ex-Bolsistas e Estagiários no Japão me proporcionó abundante información así como variados materiales gráficos, los cuales mucho agradezco. También le agradezco la amabilidad, dedicación y ayuda a Girley Brazileiro, su Presidente.

En la ciudad de Bonito, el Dr Zé Augusto me abrió las puertas de su casa y también de su trabajo, recibiéndome todas las veces que precisé consultarlo. Le agradezco sus reflexiones y sus memorias. También le agradezco su amistad.

Mi agradecimiento también a la Prefeitura de Bonito por la buena disposición.

Son varios los profesores del PPGA a los que les estoy sumamente agradecido.

En primer lugar a la Profesora Roberta Campos; sin duda alguna sus clases son de las mejores cosas que me llevo de Recife. Le agradezco también la permanente ayuda y preocupación, sus valiosos aportes bibliográficos y sus consejos.

También a la Profesora Lady Selma Albernaz, quien además de dar unas aulas verdaderamente disfrutables, demostró tener una gran calidez humana y sentido del humor delicioso.

Le agradezco al Profesor Antônio Motta las varias oportunidades de producción que supo darme, sea traduciendo, sea escribiendo. Sin duda alguna, el texto que me solicitó sobre Rio Bonito fue un punto de inflexión en la redacción de esta *dissertação*, ayudándome ese ejercicio objetivador a ordenar mis ideas y a encontrarle un mejor hilo conductor al trabajo.

Los dos diálogos que mantuve con el Profesor Russel Parry Scott (en la *qualificação* y en la *pré-banca*) fueron de gran valor y ayuda para reencausar el texto, darle orden y atender dimensiones del fenómeno que estaba pasando por alto. Le agradezco también la minuciosa lectura del borrador de este texto.

Mi orientador el Profesor Renato Athias fue un interlocutor importante en lo que lo que respecta a mi ingreso al Programa. Le agradezco también su lectura y comentarios del borrador de esta *dissertação*, así como también sus sugerencias.

Gracias también a la Profesora Vânia Fialho por sus comentarios y sugerencias en la *qualificação* del proyecto.

Le agradezco a los Profesores William S. Kaku (URI – RS), Tomoko Gaudioso (UFRGS), Tharcisio Cruz (UFAM), la preocupación y la ayuda.

También le agradezco a la Profesora Bela Feldman-Bianco (UNICAMP), su confianza, apoyo y permanente buena disposición.

Los aportes y comentarios de la Profesora Celia Sakurai (Japan Foundation – UNICAMP) me han sido de gran ayuda; también su apoyo y confianza desde el comienzo de mi trabajo hace dos años atrás.

Le agradezco al Profesor Igor José de Renó Machado (UFSCar) el haber aceptado integrar el tribunal, así como también al Dr. Wilson Fusco (FUNDAJ).

A todo esto, vaya mi profundo agradecimiento a la Profesora Rossana Campodónico (UDELAR), a quien le debo en gran medida el hoy estar aquí.

También le agradezco muchísimo al Profesor Lelio Nicolás Guigou (UDELAR) el permanente apoyo y aliento desde el principio y durante todo este proceso.

Gracias también a la Profesora Gabriela Campodónico (UDELAR).

La Profesora Beatriz Diconca (UDELAR) estuvo desde siempre, lo cual no voy a olvidarlo nunca.

Son muchos los amigos de todas las horas que de una forma u otra han estado y están; no quisiera olvidarme de ninguno, aún así vaya mi agradecimiento a Germán, Marcos, Pascual, Sergio, Felipe, Alejandra, y la lista continúa.

Por último, tanto mis padres como mi hermana han dado muestras de permanente preocupación y ayuda en todo momento; su colaboración en infinidad de asuntos de la más variada índole ha sido y es fundamental. Uno desde aquí no habría podido solucionar prácticamente ninguna de las cosas que ellos pacientemente fueron atendiendo. Vaya entonces mi agradecimiento.

Le agradezco además a Valentina, mi hermana, el haberme socorrido con el Inglés en más de una oportunidad.

Y un recuerdo también a Sanae Miyagoshi, mi “hermana japonesa”; si el tiempo que pasó en Uruguay fue un punto de inflexión en su vida, de la misma forma su presencia entre nosotros dejó marcas imborrables.

Sanae, gracias por tus oraciones.

**RESUMO**

Esta Dissertação de Mestrado é resultado de dois anos de trabalho etnográfico com foco na Colônia Agrícola Japonesa de Rio Bonito – PE, um dos três pontos principais de concentração nikkei no Estado de Pernambuco junto com Recife e Petrolina.

Através da experiência de trabalho de campo assim como da análise de discursos orais e escritos, ademais de fazer uma composição de lugar historiográfica e cultural, procuro mostrar e abordar a emergência de dinâmicas transnacionais e de entender como operam em diferentes espaços de sociabilidade.

Os colonos de Rio Bonito sempre têm estabelecido e estabelecem até o dia de hoje, diversas conexões Brasil-Japão, Bonito-Recife, Bonito-Sudeste, e isso tem um correlato na formação de comunidades que transcendem o local assim como também na configuração de novas sínteses identitarias. Em diálogo com o anterior, que em grande medida é conseqüência do processo de globalização, também analiso como se constrói e opera o componente étnico-identitario do grupo assim como as formas de pertença ao lugar; desta forma se amostram a identidade operando em dois planos em tensão: o plano local e o global.

**Palavras chave:** Imigração Japonesa em Pernambuco – Nikkei – Colônia Japonesa de Rio Bonito – Transnacionalismo – Dekassegui – Identidade na Globalização – Narrativas de Imigração.

**RESUMEN**

Esta *Dissertação de Mestrado* es el resultado de dos años de trabajo etnográfico con foco en la Colonia Agrícola Japonesa de Rio Bonito – PE, uno de los tres puntos principales de concentración nikkei en el Estado de Pernambuco junto con Recife y Petrolina.

A través de la experiencia del trabajo de campo así como del análisis de discursos orales y escritos, además de trazar una composición de lugar historiográfica y cultural, intento mostrar y abordar la emergencia de dinámicas transnacionales y de entender cómo éstas operan en diferentes espacios de sociabilidad.

Los colonos de Rio Bonito desde siempre han establecido y establecen diversas conexiones Brasil-Japón, Bonito-Recife, Bonito-Sudeste y ello encuentra un correlato en la formación de comunidades que trascienden lo local así como también en la configuración de nuevas síntesis identitarias. En diálogo con lo anterior, que en gran medida es consecuencia del proceso de globalización, también analizo cómo se construye y opera el componente étnico identitario del grupo así como las formas de pertenencia al lugar; de esta forma se muestra a la identidad operando en dos planos en tensión: el plano local y el global.

**Palabras clave:** Inmigración Japonesa en Pernambuco – Nikkei – Colonia Japonesa de Rio Bonito – Transnacionalismo – Dekassegui – Identidad en la Globalización – Narrativas de inmigración.

**ABSTRACT**

This *Dissertação de Mestrado* is the result of a two-years' ethnographic research with a focus on the Japanese Agricultural Colony of Rio Bonito – PE, one of the three main concentration points of nikkei in the State of Pernambuco, along with Recife and Petrolina.

Through the experience of fieldwork as well as the analysis of oral and written discourses, apart from outlining a historiographic and cultural composition of place, I have tried to show and approach to the emergence of transnational dynamics, and to understand how they operate in different spaces of sociability.

The members of the colony in Rio Bonito have, since the beginning, established different Brazil-Japan, Bonito-Recife, Bonito-Southeast connections, which find a correlate in the formation of communities that transcend local matters, as well as in the conformation of new syntheses of identity. In accordance with the latter, which, in a great proportion, is a consequence of the process of globalization, I have also analysed how the group ethnic identity is built and how it operates, as well as the forms of belonging to the place; thus, identity is shown as operating in two different planes in tension: the local and the global one.

**Keywords:** Japanese Immigration – Nikkei - Japanese Colony of Rio Bonito – Transnationalism – Dekassegui – Identity at Globalization – Narratives of Immigration

# ÍNDICE

**Introducción.** ..... 15

**I - Presentación.** ..... 15

Etnografía de una comunidad dislocada. ..... 15

Este no es un trabajo sobre japoneses. ..... 17

**II – Objetivos** ..... 20

**III – Opciones metodológicas**. ..... 21

Un extranjero al encuentro de otros extranjeros en un lugar globalizado. ..... 21

Una vez allí. ..... 25

Campo. ..... 27

Elecciones técnicas. ..... 31

Una perspectiva discursiva desde la producción antropológica. ..... 32

La cuestión del anonimato. ..... 37

**Capítulo 1 – Herramientas teóricas.** ..... 38

1.1 Transnacionalismo y globalización: Componiendo un paisaje étnico. ..... 38

1.2 Identidades dislocadas. Componente étnico de la identidad y dinámicas transnacionales. ..... 46

1.3 Tensión Local/Global. ..... 52

1.4 De nativos dislocados y narrativas unificadoras. ..... 55

**Capítulo 2 – Rio Bonito Narrado. Identificatorio, Relacional e Histórico.** ..... 57

2.1 - Contextualización historiográfica. ..... 57

2.1.1 Breve panorama de la inmigración japonesa en Brasil. ..... 57

2.1.2 El Brasil y la formación de colonias agrícolas. ..... 63

2.1.3 Presencia japonesa en Nordeste. ..... 65

2.1.4 Pernambuco como destino. ..... 67

2.2 Miradas sobre la Historia. ..... 73

2.2.1 Los nativos y sus narrativas de inmigración. ..... 75

2.2.1.1La versión local de la Historia. ..... 75

I – Japón-Manaus-Pernambuco. Uno de los pionero de Rio Bonito.. 75

II – Aviones, carbón, inhame. Una vida en la colonia. ..... 83

2.2.1.2 El libro de los 45 años. Los colonos y sus textos. ……. 89
2.2.2 El lugar de los planificadores. ……. 98

**Capítulo 3 – Rio Bonito Imaginado.**
**A cien años del "Kasato Maru"**
**y a cincuenta de la creación de la Colonia.**
**Miradas desde Recife.** ……. 111
3.1 - Bonito como bastión de niponidad y tradición. …….. 112
3.2 - Rio Bonito y su epopeya. ……. 123

**Capítulo 4 – Rio Bonito Globalizado.**
**Tránsitos y conexiones en un contexto transnacional.**
**Una experiencia etnográfica.** …… 130
4.1 Dimensión local de la identidad. …… 130
4.2 Dinámicas transnacionales y comunidades emergentes.
Un correlato en Rio Bonito. …….. 137
4.3 Rio Bonito y sus Dekasseguis. Una forma de residencia en tránsito. ……. 142

**Capítulo 5 - Rio Bonito *Reloaded*.**
**Un caso de lo local dislocado. Consideraciones finales.** …… 155

**Bibliografía.** …… 162

**Anexo I - Glosario.** ……. 168

"Com seus pássaros
Ou a lembrança dos seus pássaros
Com seus filhos
Ou a lembrança dos seus filhos
Com seu povo
Ou a lembrança de seu povo
Todos emigram"

Alberto da Cunha Melo / Cordel do Fogo Encantado.

# Introducción

# I - Presentación.

**Etnografía de una comunidad dislocada.**

Toda etnografía se sitúa desde un lugar geopolítico e histórico concreto; el lugar de enunciación del sujeto es insoslayable. Por otro lado, ese lugar histórico presenta un doble condicionamiento: el del momento social y el del momento académico de la disciplina.

Tradicionalmente la antropología en tanto práctica discursiva occidental fue antropología de aldeas y de islas; antropología de culturas delimitables y nativos territorializados. El canon académico predominante de representar la alteridad estuvo basado en conceptos propiciadores de 'captura holística' (Thorton, 2007; Abu-Lughod, 2007). Así el concepto de "cultura" devino la piedra angular de la moderna antropología estableciendo claramente su *locus*, y el trabajo de campo se consolidó como la recolección de datos culturales por excelencia. "Antropología" deviene entonces sinónimo de "etnografía", y ésta, actividad que privilegia la residencia prolongada en un lugar delimitado y entre gente pensada como relativamente inmóvil. Así, la etnografía clásica desplegará una serie de estrategias localizadoras mediante las cuales se podrá dar cuenta de la vida social de sujetos/Otros pertenecientes a una cultura y residentes en un lugar.

En determinado momento de su desarrollo académico, la antropología se vuelve sobre sí misma deviniendo ella misma su propio objeto revisando sus diversas formas de representar la alteridad; revisando tanto las estrategias narrativas de sus santos patronos (Geertz, 2002) como las diversas formas de construcción textual de la autoridad (Clifford 2002), así como también sus conceptos fundantes hasta el punto de cuestionar

su propia matriz de clasificación: su matriz binaria. A partir de aquí, los grados de cautela a la hora de representar etnográficamente se han extremado.

A todo esto, con las profundas modificaciones globales de hoy día surge cada vez más la necesidad de dar cuenta de fenómenos que implican la circulación de bienes y personas, así como cierta multiculturalidad desterritorializada.

En cierta forma, el presente trabajo fue experimentando esas modificaciones. En su génesis fue proyectado como un intento de 'etnografía de aldea'; el llegar a una comunidad rural de inmigrantes japoneses situada en el agreste pernambucano con cincuenta años de permanencia para estudiar fenómenos étnico-identitarios, formas de adscripción, generación de 'fronteras', etc. Una etnografía en un lugar no muy conocido, pero también por ello mismo, imaginado; imaginado bajo el signo de la tradición, cuando no también, del exotismo.

Con el devenir del trabajo, fueron surgiendo varios desafíos, tanto a nivel de campo como a nivel de la representación.

El desafío en definitiva fue el intentar estudiar un grupo de inmigrantes y su descendencia que hoy día también cuenta con integrantes brasileros. Un grupo en el que la gran mayoría de sus miembros tuvo posibilidad de viajar a Japón, incluso algunos de ellos en más de una ocasión, y en el que todos ellos mantienen algún tipo de conexión con ese país. Ya no se trata entonces de una monografía de aldea, sino del abordaje de sujetos 'globalizados' y algunos de ellos en tránsito; sujetos híbridos, como algunos autores suelen llamarlos.

El desafío metodológico de trabajar con una población dislocada está presente y todo ello asumiendo que los cánones de la representación etnográfica han cambiado y cada vez más intentan atender a cómo las diversas configuraciones identitarias van teniendo lugar.

Comienzo esta presentación aludiendo a la dislocación, y de hecho la dislocación estará presente en dos planos a lo largo del trabajo: en el plano de la espacialidad, pero también en el plano de la identidad.

**Este no es un trabajo sobre japoneses.**

Son varios los motivos que pueden llevar a realizar una etnografía en Rio Bonito, pero si algo de Rio Bonito no reviste mayor interés disciplinar al menos para mí, es precisamente el abordarla como colonia agrícola en tanto unidad productiva. Por el contrario, puede llegar a ser mucho más productivo pensarla, por ejemplo, como lugar; lugar de residencia, lugar de paso, lugar de referencia, lugar de memoria, lugar de discurso. Aquí es cuando uno recuerda la conocida frase de Geertz que devino una máxima y que señala que los antropólogos no estudiamos aldeas sino en aldeas (Geertz, 2003).

Mi interés por la colonia de Rio Bonito es en gran medida estratégico tanto en lo metodológico como en lo teórico. Se trata de un espacio acotado y de pequeñas dimensiones, en el que hace cincuenta años llegaron cerca de veinte familias de inmigrantes japoneses de las cuales hoy día quedan aproximadamente diez. Esos números deshabilitan a tomarla en cuenta como lugar de producción y más aún, a establecer comparaciones de ese tipo con las otras colonias japonesas del Nordeste y mucho menos del Sudeste. A pesar de ello, se vuelve un lugar propicio para observar algunos fenómenos recurrentes relativos a la inmigración japonesa, a su presencia en Brasil y también en América.

La Lengua japonesa tiene una palabra para designar a los que emigran y se radican en otro país, esa palabra es *nikkei*. También tiene una palabra para designar a los hijos de aquellos que emigraron y se radicaron en otro país, esa palabra también es *nikkei*. *Nikkei* más que referir al japonés que vive dentro, refiere al japonés que vive fuera, y el hecho de vivir fuera en ese aspecto lo equipara a su descendencia. No obstante ello, la Lengua japonesa también establece formas de diferenciación interna dentro de ese conjunto; así, suelen ser clasificados en *issei*, *nissei*, *sansei*, *yonsei*, *gosei.* Por el momento casi que no se precisan más términos porque las generaciones nikkei no sobrepasan las cinco generaciones; pero es claro que ese conjunto va en aumento.

En ese juego de denominaciones que probablemente se utilice desde que Japón comenzó a 'salir al mundo', *nikkei* connota todo aquel japonés o hijo de japonés que no vive en Japón[1]. El elemento diferenciador no está puesto tanto en la nacionalidad

[1] Las traducciones no siempre son coincidentes; algunos limitan el término sólo a partir de la segunda generación y otros lo hacen extensivo también para la primera generación. En este caso, siempre que me

japonesa, como en la residencia en el país. No obstante ello, puede decirse que hoy día ese criterio original de demarcar entre aquellos que residen dentro y aquellos que residen fuera de Japón se ha vuelto bastante inestable; son muchos los nikkei que actualmente viven en esas islas. Algunos viven y luego retornan a sus países para luego retornar a esas islas donde es muy probable que mayormente hablarán no japonés sino lenguas romances como el Portugués o el Español, y es seguro que no escribirán utilizando *kanji*[2] ni podrán leer un periódico local. Pese a residir en Japón, continúan siendo nikkei por el hecho de provenir de otro país. *Nikkei* no es lo mismo que *gaijin*[3], aunque a veces puede llegar a aproximársele.

Desde Brasil, antes que a Japón *nikkei* remite mayormente a Occidente y en gran medida a Latinoamérica. Trabajar con inmigrantes japoneses que llegaron hace cincuenta años o más, por ejemplo a este país, algunos con la determinación de nunca más volver aunque luego hayan vuelto, que hicieron o rehicieron aquí su vida, que sin dejar de mantener alguna relación con su Japón vivieron en Brasil, que le enseñaron a sus hijos (japoneses o brasileros), nietos o bisnietos a relacionarse con Japón, a pensar Japón, es trabajar con un grupo cultural que contribuyó a conformar también la sociedad local y que le permitió establecer conexiones con otro punto del planeta aún sin que los locales fueran plenamente conscientes de ello. Si este trabajo apunta hacia algún lugar geográfico, en primer lugar apunta a Brasil y luego a Japón, al Japón desde Brasil. Trabajar con fenómenos transnacionales que acontecen en nikkei rurales en el interior de Pernambuco no es tanto un ejercicio de *manierismo umbilical*, como un ámbito que también puede llegar a servir para mirar cuestiones que trascienden el lugar y también el grupo, y aquí una vez más vuelve Geertz recordando que la etnografía es microscópica (Geertz, 2003).

Este no es un trabajo sobre japoneses, es un trabajo sobre nikkei.

---

refiera a *nikkei* estaré denotando inmigrantes japoneses y su descendencia, tal cual lo define por ejemplo, la "Nikkeypedia".

[2] En Japón existen cuatro sistemas de escritura. Dos silábicos: Katakana que se utiliza principalmente para escribir las palabras de origen extranjero, y Hiragana, que es un sistema silábico de uso corriente que además se suele combinar con los oros sistemas de escritura. Ambos sistemas están compuestos por cuarenta y seis sílabas básicas, veinticinco sílabas complementarias y treinta y tres sílabas compuestas. También un sistema alfabético que es nuestro sistema de letra romana denominado Romaji. Y por último un sisema originario de China denominado Kanji basado en ideogramas que superan los cuarenta mil y que presenta mil novecientos cuarenta y cinco kanji básicos, que son los que se aprenden en la escuela.

[3] Significa extranjero pero connotado peyorativamente.

## II - Objetivos.

El presente trabajo lleva como objetivo general investigar la emergencia dinámicas transnacionales entre los nikkei de Rio Bonito tratando de entender cómo éstas operan en sus diferentes espacios de sociabilidad.

Así también, me propongo identificar los itinerarios espaciales realizados por los colonos y cómo ha repercutido ello en la construcción de narrativas de inmigración.

Por otro lado, explorar las conexiones Brasil-Japón, Bonito-Recife, Bonito-Sudeste que se han establecido y se establecen entre los nikkei de la colonia, y sus correlatos en la conformación de identidades transnacionales.

Por último, analizar cómo se construye y opera el componente étnico identitario del grupo así como las formas de pertenencia al lugar por parte de los nikkei de Rio Bonito.

## III – Opciones metodológicas.

Entiendo que hay muchas maneras de leer una etnografía y eso en gran medida estará en función de los intereses del lector. Entiendo también que una etnografía es un producto artesanal en donde el investigador además de trabajar el texto, trabaja sus herramientas. Es por ello que todo texto etnográfico comporta una dimensión pedagógica en la que el autor tiene la posibilidad de mostrar cómo fue forjando y adaptando a ese contexto concreto de investigación sus herramientas concretas, también cómo fue forjando "su campo" así como sus relaciones de campo. Personalmente, siempre preferí aquellas etnografías en la que además resultados finales el autor me da la posibilidad de "mirar sobre su hombro" para ver cómo lo hace. Es por eso que aprovecho esta parte, entre otras cosas, para detenerme en estas cuestiones.

### Un extranjero al encuentro de otros extranjeros en un lugar globalizado.

Llegué a Brasil en el segundo semestre de 2008 con la intención de retomar los fenómenos que trabajé para la licenciatura y que tenían a ver con la relación entre la práctica espacial del viaje a Japón y las configuraciones identitarias que en relación a ello tenían lugar (Fabreau, 2006). Como en esa ocasión había trabajado con nissei en contexto urbano pero no había conseguido abordar en profundidad el fenómeno dekassegui, entendí que esta sería una buena oportunidad para trabajar con esa temática a partir de casos en Recife.

No obstante lo anterior, a sugerencia de mi orientador surgió la posibilidad de hacer una etnografía en la colonia de Rio Bonito con un foco bastante diferente al que tenía en mente; aún así la propuesta me pareció interesante y ya en setiembre de 2008 comencé a relacionarme con personas e instituciones vinculadas a la comunidad nikkei y a la niponidad aquí en Recife así como a comenzar a buscar referencias en internet. En 2008 al comienzo de esta investigación, más que presencia Bonito era una *represencia* (Said, 2002); un espacio que en lo previo es "menos un lugar que un *topos*, un conjunto de referencias, un cúmulo de características" (Said, 2002: 243).

Mi primer intento de llegar a Bonito fue equivocado. Al haber tomado contacto con algunos nikkei de la Asociação Cultural Japonesa de Recife (de aquí en más

ACJR)[4] y tenido la oportunidad de ir algún día sábado en que la actividad es considerable por el dictado de aulas, reuniones de grupos como el de jóvenes, partidos de Gateball[5] especialmente en gente de edad avanzada, etc., así como también haber concurrido a algunos de sus eventos como *Bom Odori*[6], y al saber además que el presidente de la Asociação Nipo Brasileira de Rio Bonito (AANBRB) estaba vinculado a la directiva de la ACJR, todo me hizo pensar que en Recife se centralizaba toda la actividad nikkei si no de Pernambuco, al menos de Recife y Bonito. Fue allí entonces que escogí como forma de ingreso a la colonia de Rio Bonito, presentar una solicitud junto con una propuesta de trabajo a la directiva de la ACJR, de la que (felizmente, digo ahora) jamás obtuve una respuesta formal.

Ya en enero de 2009 y sin ningún avance en relación a tomar contacto con los japoneses de Bonito, y apenas sabiendo el nombre de su presidente y algunas otras referencias que pude extraer de la prensa y de mis amigos nikkei de Recife, decidí ir hasta allá y presentarme. También para mí, Bonito era un lugar imaginado y en cierta forma continúa siéndolo.

Hacia allá partió este extranjero al encuentro de otros extranjeros en un lugar que parecía estar como incrustado en el interior del Estado y como detenido en el tiempo.

Al contrario de la imagen que me había hecho, cuando llegué a la ciudad de Bonito lo que más me sorprendió que fue que no vi ni un sólo japonés en la calle ni institución alguna vinculada a la niponidad. El *Toori*[7] a la entrada de la ciudad marcando el comienzo de la avenida principal, así como el cartel en el final de la avenida indicando la dirección en que se encontraba la colonia japonesa marcaban no obstante como una presencia espectral reforzada por un modesto jardín japonés ubicado sobre una calle lateral y relativamente marginal. Era como si esa ciudad del Interior tuviera algo que ver con Japón o con japoneses pero éstos no estuvieran allí, o quizás sí estaban, pero de una manera que no lograba ver con claridad.

[4] Para el caso de todas las siglas que aparezcan en ese texto, ver el glosario que consta en los anexos.

[5] Es como una adaptación japonesa del Cricket originalmente concebido para niños, pero que con el tiempo comenzó a tener una amplia aceptación entre adultos mayores. De hecho, en la ACRJ se asocia ese deporte al grupo de edad más avanzada, quienes van a pasar las tardes jugando Gateball y confraternizando.

[6] *Bon Odori* o *Bom Odori*, es una festividad muy alegre celebrada en Japón como en aquellos lugares con presencia nikkei en homenaje a los difuntos en la que suele haber danzas y comidas tradicionales japonesas.

[7] Portal tradicional de origen sintoísta.

Gallinas en una caja con la cabeza hacia afuera, DVDs piratas, forró pé de serra, "Pitu. Mania de Brasileiro", un caballo atado a un poste en la mitad de la avenida esperando a su dueño, autos con tecno-brega a todo volumen, "pensou que eu ia chorar por você, que eu ia morrer de amor. Que eu ia pedir para voltar ah ah ah…", sol perpendicular, botecos lotados, camiões de lotação, postos de pastel, Skol. Sábado, día de feria; muchas personas deambulando incluyéndolo a este que escribe. Mitad fascinación por ese sábado rural y colorido, mitad desconcierto (y preocupación) por no tener hasta el momento mayores novedades de quienes eran y son la justificación de mi estadía en Brasil ante el PPGA, ante la CAPES, ante la UDELAR: los japoneses de Bonito.

Resultó ser que los japoneses de Bonito no vivían en la ciudad propiamente dicha sino a diez o quince kilómetros subiendo una sierra camino para las *cachoeiras* desviando hacia la izquierda, en un lugar entre la mata de no muy fácil acceso (aunque que ya supo ser peor), y que ese lugar tampoco era tan frecuentado por los habitantes de la ciudad sino que más bien eran los japoneses quienes eventualmente bajaban hasta allí. Curiosamente, en la colonia cuando se alude a la ciudad de Bonito se la menciona como "a rua", [(…) "lá na rúa"; (…)"vai para a rua? Quer carona?"]. Eso lo vine a saber tiempo después, y también tiempo después vine a saber algunos de los colonos "tinham mudado para a rua"; cuatro familias de colonos o ex colonos hoy día viven en Bonito, pero ese día yo no los vi.

Sabía de la existencia de la sede de una asociación japonesa, que finalmente resultó estar en la colonia y no en Bonito, y supuse que por ser sábado habría algún tipo de actividad de la misma forma que la hay en la asociación de Recife. Fui hasta allá. Nada. Silencio. Sol.

Los vecinos que cuidan de la sede me indicaron que fuera a hablar con el vicepresidente quien vivía relativamente cerca. Los vecinos son brasileros. La colonia japonesa de internet y del discurso de los nikkei de Recife resultó ser una colonia mixta.

El vicepresidente de la asociación quizás sorprendido por la visita, quizás apiadado por ver a un gringo bajo el sol de enero queriendo saber no sé qué sobre la colonia, me indicó que fuera a hablar con el presidente de la asociación y también me dio agua. El presidente no vive en la colonia, vive en la ciudad de al lado. También de ahí se extrae que cuando se habla de los japoneses de Bonito, muchas veces se engloba a algunas familias que ni son colonas ni viven en el lugar y que de hecho ni siquiera

llegaron hace cincuenta años, sino que por el contrario se trata de personas o familias "conectadas" a ellos, que por alguna razón llegaron a Pernambuco, supieron de la existencia de la colonia y decidieron instalarse allí con el fin de estar insertos en algún tipo de red en la que determinadas marcas étnicas pudieran ser mantenidas y compartidas. Hubo dos japoneses que llegaron a finales de la década del '60 y se instalaron precisamente como colonos en Barra de Guabiraba, y residiendo allí y en Camocim de São Félix respectivamente. También hubo dos casos de japoneses que llegaron a la zona bastante tiempo después que se instalaron en terrenos vecinos a la colonia; uno de ellos procedente de la colonia de Pium – RN y el otro quien estaba recorriendo Brasil se instaló contingentemente en la zona por la década del '80 siendo el último de los japoneses que llegó al lugar.

Volviendo a mi entrada en la colonia, fue allí que vine a saber que de las casi veinte familias originales quedaban menos de la mitad; algunos se habían ido para Recife, otros estaban en Japón y "mudaram pra rua". Por otro lado sus hijos, que muchos de ellos son brasileros, ya no estaban allí sino en Japón o en Recife o estaban por algún tiempo y luego se volvían a ir. También vine a saber que todos habían viajado a Japón en varias oportunidades. De una forma u otra Japón, el Japón contemporáneo estaba presente en ese lugar habitado por agricultores, la mayoría con más de 60 años, la mayoría sin herederos.

Como era de esperar la situación se volvió más compleja, es decir real. Ya no se trataba de una aldea tradicional en donde vivían agricultores que en lugar de zapatos utilizaban *geta*[8], sino de un lugar hoy día tan globalizado como la mayoría de los lugares del planeta y contemporáneo a nosotros como todos los lugares del planeta, habitado por personas que no solamente se habían desplazado considerablemente antes de llegar allí hace cincuenta años, sino que lo continuaron haciendo una vez establecidos; algunos para seguir en tránsito hasta encontrar un lugar mejor y otros con un domicilio consolidado del que solían alejarse para volver a los años. Nada de esto hoy día podría sorprender si no fuera por el cúmulo de discursos dispares que se generan sobre ese lugar desde otros lugares que de una forma u otra tienen que ver con él ya que esa colonia pertenece al Municipio de Bonito y de una forma u otra fue planificada en función de las necesidades de Recife, ciudad hacia donde los nikkei de la colonia suelen ir a comerciar o a donde se mudaron sus hijos o incluso también algunos

[8] Sandalia tradicional de madera.

de ellos. Resulta más que claro que este caso no podría ser pensado fuera de un contexto en el que se da esa profusa circulación de bienes, personas y mensajes que caracteriza a la globalización.

Luego de entrar en contacto con el presidente de la AANBRB, comencé a asistir a sus almuerzos mensuales de los cuales participo hasta el momento de redactar esta *dissertação*; ésa resultó ser la única instancia periódica que reúne no a todos, pero sí a la mayoría de colonos y miembros de la AANBRB, y ése resultó el mejor ámbito para la observación y el diálogo. Es claro que mis estadías prolongadas en el lugar a lo largo de agosto y setiembre de 2009 también resultaron de utilidad. También tuve oportunidad de participar de las celebraciones del fin de año y del año nuevo así como participar junto a ellos en los eventos organizados por la ACRJ como son *Undokai*[9] y *Bom Odori*.

Los almuerzos de la AANRB, las eventuales reuniones en la casa de alguno de ellos luego de los almuerzos, los eventos festivos, así como la residencia intensiva en el lugar, me fueron permitiendo ver precisamente cómo el dislocamiento y sus efectos están presentes aún en un contexto rural; los tránsitos de los nativos, los itinerarios espaciales trazados, las conexiones que se establecen. También me permitió afinar mejor la identificación de los distintos planos en que los diferentes componentes de la identidad operan y se van articulando, cómo el grupo construye la alteridad; la propia y la ajena y cómo ese "local" se relaciona y conecta con lo global que a su vez contiene otros "locales".

**Una vez allí.**

Muchas veces los antropólogos vamos a campo con una serie de instrumentos y dispositivos apropiados para determinados casos y una vez allí resulta ser que la situación es bien diferente a lo que se imaginaba y ello nos obliga a revisar nuestras herramientas. Llegué a la colonia de Rio Bonito con la idea de que sería un lugar medianamente acotado y con personas relativamente inmóviles y me encontré con el hecho de que la experiencia y las consecuencias de lo global en general y de la movilidad en particular opera en ellos de manera considerable; todos se han desplazado profusamente hasta llegar allí y una vez allí algunos lo siguieron haciendo, sea en

[9] Una tradicional jincana lúdica y de integración que se realiza tanto en Japón como en aquellas ciudades donde hay comunidades nikkei.

procura de un lugar mejor para vivir, sea de manera temporaria para luego volver. Muchos de los colonos que ya no viven allí, aún están o bien en contacto directo o bien mediante un vínculo débil no obstante muy presentes en la memoria de los colonos. Los hijos de los colonos que ya no viven en la colonia sino en Recife o Japón, en determinadas circunstancias se posicionan como colonos o como habiendo vivido en la colonia. Un detalle menor en este contexto aunque no puede ser omitido, es que los dos issei con más ascendencia sobre el grupo, *stricto senso* no son colonos ni viven en la colonia, sino que viven en Camocin y Barra de Guabiraba respectivamente y de hecho su llegada al lugar fue muy posterior y de manera independiente, es así que mediante la denominación "japoneses de Rio Bonito" muchas veces se pretenda englobar no solamente colonos que viven en la colonia sino también quienes forman parte de la Associação Agrícola Nipo Brasileira de Rio Bonito pero que viven en lugares vecinos.

También constaté la presencia de fenómenos y dinámicas relativas al transnacionalismo; sea porque la mayoría de ellos ya fue como dekassegui, sea porque algún familiar o amigo está de dekassegui en Japón, sea porque tienen familiares vivos allá y suelen establecer contactos y flujos de diversa índole, y hoy día principalmente también porque muchos de ellos asisten mayormente a programas de televisión japonesa. En definitiva, constaté que los nativos no solamente estaban globalizados más de lo que uno podía suponer, sino participando activamente de redes que los conectan principalmente con Japón.

Estas dos cuestiones remiten a la pregunta por los límites del campo, por las unidades de análisis, y por las formas de construcción y representación de lo local.

De lo anterior, hasta dónde hacer llegar una etnografía de un lugar que se desdobla en diversos lugares de discurso y que se desagrega espacialmente. Qué estrategias tomar para narrar un lugar que está igualmente presente en la memoria o más aún, en la imaginación o en la voluntad de muchos como en 'en lo visible' y en la cotidianeidad local; cómo narrar un *lugar antropológico* (Augé, 2000) pero con nativos en tránsito.

Un último aspecto importante e imprevisto que aquí me limitaré a señalarlo y que luego desarrollaré en detalle, tiene que ver con la modalidad de relacionamiento en profundidad utilizado para estar entre ellos. Llegué a la colonia con la intención de instalarme por lo menos un mes y acabé viendo que esa modalidad no iba a rendir los resultados esperados pues en ese lugar no hay ningún espacio en el que los miembros

del grupo se junten a sociabilizar como puede ser una plaza, bar, mercado, etc. sino que la vida transcurre principalmente en el ámbito doméstico y obviamente por tratarse del medio rural en un contexto de agricultura, los predios están a una distancia considerable unos de otros. Tratándose de personas que están todo el día afuera trabajando, no siempre era oportuno llegar por la noche a conversar; por otro lado yo tampoco contaba con algún tipo de vehículo que me permitiera un fácil desplazamiento de un punto a otro. Si bien permanecí en la colonia por un tiempo relativamente prolongado, los momentos de mayor aprovechamiento e interacción resultaron ser los almuerzos mensuales que realiza la asociación, sea en la ciudad de Bonito, sea en la propia colonia, y quizás también algún tipo de evento organizado por la Associação Cultural Japonesa de Recife (ACJR) en el que los colonos de Bonito participasen (Undokai, Bom Odori).

**Campo.**

Desde la década de los '80 hasta nuestros días han surgido inúmeras reformulaciones y críticas a la noción clásica de "campo"[10]. En el contexto del presente trabajo, se concibe al campo de una investigación como

> "su referente empírico, la porción de lo real que se desea conocer, el mundo natural y social en el cual se desenvuelven los grupos humanos que lo construyen (…) El campo no es un espacio geográfico, un recinto que se autodefine desde sus límites naturales (mar, selva, calles, muros, sino una decisión del investigador que abarcará ámbitos y actores; es continente de la materia prima, la información que el investigador transforma en material utilizable para la investigación." (Guber, 2004: 84, 85) .

Desde esta perspectiva, entonces se vuelve de cierta forma improcedente continuar equiparando 'campo' con un espacio delimitado y visible. Y aquí cabría entonces la distinción entre "foco" y "campo"; si bien el foco estuvo en Rio Bonito, o mejor dicho en determinados fenómenos identitarios y transnacionales que operan en los colonos de Rio Bonito, el trabajo de campo transcurrió en varios lugares entre Recife y la colonia de Rio Bonito y obviamente incluyó un período de "residencia intensiva" (Clifford, 1999 C) en ese lugar.

A modo de análisis y presentación puede señalarse que el proceso de trabajo de campo puede ser desagregado en dos planos de interés mutuamente implicados, uno referido a lo relativo a la presencia nikkei en Pernambuco y otro relativo a la presencia

[10] Para un panorama histórico-crítico sobre la práctica espacial y el trabajo de campo, ver principalmente (Clifford, 1999 C).

nikkei en Rio Bonito. Por otro lado también puede ser desagregado en dos lugares o mejor dicho, entre dos lugares: Recife y Rio Bonito.

Así en función de lo anterior, comencé el trabajo de campo en Recife en el mes de octubre de 2009 y en cierta forma continúo en contacto con personas e instituciones hasta el momento de  en que redacto este trabajo.

El primer lugar con el que tomé contacto fue con la Associação Cultural Japonesa de Recife a través de jóvenes nikkei del curso de lengua japonesa. La modalidad de relacionamiento con los integrantes de la ACJR consistió en la participación de eventos organizados por la asociación (Bom Odori, Undokai) así como también algún tipo de encuentros informales (cumpleaños, etc.). En definitiva, una vinculación a nivel institucional así como a nivel personal con algunos integrantes.

En Recife tomé contacto no solamente con familias nikkei, sino también diversas organizaciones vinculadas a la niponidad, como por ejemplo la Associação Nordestina de Ex-Bolsistas e Estagiários no Japão (ANBEJ), creadora y principal organizadora de la "Feira Japonesa de Recife", que se desarrolla el último domingo de noviembre y que ya va por su decimotercera edición. La ANBEJ está compuesta mayoritariamente por no nikkei.

Además de la ACJR y de la ANBEJ en Recife existe la Associação Cultural Brasil Japão (ACBJ), que hoy día está casi integrada a la ACJR incluso sesionando en esa sede, ya que sus miembros son prácticamente los mismos. De hecho, entre la ACJR y la ACJB crearon la Casa do Japão, la cual ya tiene quince años de existencia.

Por último también tomé contacto con el Consulado Geral do Japão no Recife a través del encuentro con encargados de cultura así como con el propio Cônsul Geral[11].

A través de ese relacionamiento, que dura hasta el día de hoy, pude tener lograr una composición de lugar medianamente plausible sobre la presencia nikkei principalmente en Recife y zona metropolitana y en cierta medida conocer sus visiones sobre la presencia nikkei en Pernambuco y en el Nordeste. También pude palpar las conexiones Brasil-Japón, Bonito-Recife así como la débil conexión entre Bonito y Recife con Petrolina.

[11] A partir de 2010, el Consulado de Japón en Recife dejó de tener el carácter de consulado general para el Nordeste y también se suprimió la figura del Cónsul General.

Además de las mencionadas instituciones, entré en contacto con dos organizaciones religiosas vinculadas a la niponidad: Seicho-No-Ie y Tenrikyo. Ambas tienen como responsables a inmigrantes japoneses. De esos encuentros pude constatar que Tenrkyo tiene una estrecha vinculación con muchos colonos de Bonito mientras que Seicho-No-Ie abarca un espectro principalmente de fieles brasileros siendo su mensaje de hecho, con un contenido eminentemente ecuménico.

También en Recife, pero con foco ya en la colonia, tomé además contacto con ex colonos que salieron de Rio Bonito para radicarse en la capital estadual.

Retomaré los pormenores descriptivos y las vinculaciones entre personas, instituciones y lugares en los próximos capítulos.

Ya en relación directa a Rio Bonito, llegué a la colonia por primera vez en enero de 2009. A partir de allí y hasta el día de hoy asisto una vez por mes a los almuerzos mensuales de la Associação Agrícola Nipo-Brasileira do Rio Bonito (AANBRB) que suelen ser o bien en la ciudad de Bonito, o bien en la misma sede de la Associação, en la Colonia. Como ya comenté al comienzo de este apartado, estas instancias fueron las de mayor provecho en lo que hace al acopio de información y relaciones de sociabilidad. También participé de sus conmemoraciones de fin de año y año nuevo.

Como ya fue mencionado, entre los meses de agosto y setiembre de 2009 estuve instalado durante algún tiempo en varias ocasiones en la colonia en la propia sede de la ANPRB. Instancias que aproveché para visitar colonos que no participan de los almuerzos de, dialogar en profundidad con aquellos colonos con los que solía encontrarme en tales eventos, interiorizarme de los pormenores de la vida en el lugar, conocer con certeza quienes están viviendo actualmente en la colonia, etc.

Por último, como algunos miembros de la Associação así como también ex colonos ya no viven allí, además de estar en la colonia, también me desplacé en varias ocasiones a Barra de Guabiraba, Camocim de São Félix, Bonito propiamente dicho, además obviamente de Recife.

Hoy día se asume sin lugar a dudas que el hecho de conocer es un proceso activo que requiere de un sujeto que elabore un objeto. Por otro lado, dadas las características de la investigación social, no se accede al objeto sino es a través de sujetos; en primer lugar del ‘sujeto-cognoscente-investigador’ y en segundo lugar de eventuales ‘sujetos-otros’ que aportan su visión y al entrar en contacto con el investigador devienen

‘informantes‘ (Guber, 2004). Es claro que ni el investigador ni sus ‘informantes’ son elementos pasivos, portadores de unidades culturales sino que por el contrario son constructores de significados; y esa construcción será una construcción posicionada desde un determinado lugar social, desde un lugar de género, geopolítico, etc.

Así, un informante proporcionará un discurso complejo que el investigador podrá eventualmente transformar en datos de investigación. Por lo tanto la práctica antropológica no buscará tanto reconstruir una unidad cultural sino adentrarse en una trama de significados y relaciones sociales de un sector de dicha unidad (Guber, 2004).

Puede verse a la práctica antropológica entonces, como un encuentro, y más aún, como un encuentro de reflexividades. Es aquí cuando se evidencia con mayor peso que el observador forma parte de lo observado, que la antropología comienza con el Otro y termina en uno mismo, o mejor dicho, regresa a uno mismo para volver a comenzar en un Otro pero un Otro_modificado.

En este caso concreto mi encuentro, sea con los colonos, sea con los nikkei de Recife, ha sido y viene siendo rico y profuso. En líneas generales puedo señalar que ese proceso se ha dado satisfactoriamente y también puedo reconocer que con el paso del tiempo he ido consolidando una relación de proximidad y confianza, aunque es claro que con algunas personas esa confianza y proximidad es mayor que con otras.

Quizás no sea este el mejor ámbito para desarrollar la siguiente idea, pero quisiera por lo menos hacer mención a lo ventajoso que me resultó la utilización de Orkut como otra posible forma de comunicación además de las convencionales.

No voy a referirme aquí a la posibilidad de acceso a significados y representaciones que ofrece ese espacio y todo ello sin necesariamente interactuar pero es claro que a través de ese tipo de espacios de sociabilidad uno accede a muchísimos ‘datos’ que contribuyen a dar elementos que quizás lleguen a caracterizar un *habitus*: fotografías, ideas sobre determinados aspectos, opiniones, formas de presentarse, redes de sociabilidad, gustos, formas de expresarse y así sucesivamente.

No obstante gustaría de señalar una cuestión anterior a lo referencial y que tiene que ver con la existencia misma de ese *canal* del que habla Jakobson (1988) cuando desarrolla su idea de “función fática” a través del texto germinal de Malinowski (1954) “El problema del significado en las lenguas primitivas”.

Muchas veces mediante intercambios de saludos aún sin mayor contenido informativo, se marca una presencia, se retoma el contacto, se actualiza el vínculo y hasta se abre la posibilidad de otro tipo de acercamiento. Ese tipo de comportamiento comunicativo es bastante recurrente en espacios virtuales de sociabilidad. Incluso el hecho mismo de ser agregado a Orkut ya está habilitando al menos como posibilidad algún tipo de intercambio.

En mi caso concreto, la utilización de esta tecnología me ha servido entre otras cosas, para mantener el contacto con muchas personas a las que no veo asiduamente o que no tengo un trato muy fluido, sin que mi presencia resulte intrusiva.

**Elecciones técnicas.**

Bourdieu parafraseando a Bachelard recuerda que "el hecho científico se conquista, construye y comprueba" (Bourdieu et al, 1996: 25). En este contexto, una técnica de investigación no es más que una herramienta para la construcción de datos estrechamente vinculada a esa construcción epistémica que es el objeto.

Cada técnica tendrá sus fortalezas y sus debilidades, y por otro lado ninguna será es neutra.

Los antropólogos trabajamos principalmente con el discurso y muchas veces sobre el discurso; la 'naturaleza' de nuestras técnicas es simbólica. Así, habrá algunas técnicas que permitirán trabajar sobre prácticas (observación) y otras sobre representaciones (entrevista, análisis de textos, análisis de contenido). Cabe señalar no obstante que ese corte lo introduce el instrumento y la necesidad misma de inteligibilidad; por la vía de los hechos el trabajo de campo antropológico propicia la posibilidad de estar permanentemente 'inmerso' en toda esa red de significados (representaciones, discursos, prácticas) que hacen a la vida social del grupo en cuestión. En este contexto se puede decir que aún el silencio es 'dato' para el trabajo antropológico; aún esas horas de espera en pos de alguna entrevista, que a primera vista aparecerían como improductivas no solamente están cargadas de significación (el gesto mismo por parte de un informante de aplazar un diálogo, o de mostrarse reticente a hablar) sino que además propician la instancia de otra forma de registro como puede ser la observación. El original trabajo de Vagner Gonçalves da Silva (2006) muestra muchos ejemplos de

ello, ejemplos que por cierto resultan interpelantes por remitirnos a experiencias propias.

Para este caso concreto trabajé mediante entrevistas abiertas así como también mediante observación.

La idea original fue la de seleccionar casos que pudieran llegar a ser propicios para la construcción de algún relato de vida para extraer elementos comunes con las trayectorias individuales o grupales, luego por cuestiones de tiempo así como por las dinámicas propias de las relaciones de campo, vi más oportuno el no profundizar tanto en aspectos biográficos o personales sino más bien en intentar una aproximación con todos ellos o con la gran mayoría afín de tener un mejor panorama del grupo así como de cada uno, sin perder de vista las homologías y concibiendo cada relato individual como un *caso particular de lo posible*.

**Una perspectiva discursiva desde la producción antropológica.**

A lo largo de todo este tiempo de acopio de materiales, encuentros informales y diálogos con diversas personas, ha ido despertando cada vez más mi atención los discursos producidos sobre la niponidad generados desde folletos, libros conmemorativos por el centenario, carteles, etc. Entiendo que ellos son portadores de representaciones que remiten tanto a cómo se presenta (o se autorepresenta) la colectividad, así como también sobre cómo es vista en relación a su vida social en Brasil. Por lo tanto, entiendo necesario a la vez que pertinente el trabajar discursivamente sobre el contenido de esos materiales.

A todo esto, gran parte de lo que se pretende abordar se encuentra materializado en el discurso; de allí que se trabajará en gran medida con herramientas textuales tanto para discurso hablado como para discurso escrito.

Metodológicamente los fenómenos a abordar habilitan el hacer énfasis en las narrativas individuales y colectivas sobre la identidad y la experiencia de la inmigración.

Como en la producción antropológica el trabajo sistemático y con basamento teórico sobre textos orales y/o escritos no es tan frecuente, pero como por otro lado en aquellos espacios teóricos volcados hacia el discurso la variedad de modelos y abordajes es considerable, entiendo pertinente y necesario establecer por lo menos un mínimo

panorama de cómo serán abordadas estas cuestiones. Las herramientas analíticas a ser utilizadas provienen en gran medida del análisis del discurso por entender que ese espacio de enunciación provee un considerable aparato heurístico. No obstante queda claro que más que posicionarme dentro de ese campo teórico lo que haré más bien será adaptar y utilizar algunas de sus herramientas para el abordaje antropológico.

En el capítulo 2 se trabajará sobre algunos discursos orales o escritos a los que opto por llamar "narrativas de inmigración", producidos por los colonos o sobre los colonos en donde se intentará encontrar elementos que remitan a las formas de construir y narrar la historia, a las formas de construcción de la alteridad así como también a cuestiones identitarias.

Tomando como eje principal la concepción del lenguaje como acción, si algo resulta constitutivamente relevante en las visiones que intentan rescatar el acto comunicativo en tanto ámbito donde se generan textos es que no sólo la enunciación influye sino que lo relativo al contexto también es fundamental.

El lenguaje es mucho más que el mero hecho de comunicar ideas y ello queda de manifiesto cuando se examinan las funciones del lenguaje. De las tantas y tan variadas tipologías, traeré a colación la ya clásica elaborada por Jakobson en 1958 centrada en el dominio del sistema lingüístico, y quien, al modelo tradicional de funciones establecido por Karl Bühler en 1933 (de expresión/emotiva, de apelación/conativa y de representación/referencial) le agrega tres funciones más (la fática, la metalingüística y la poética[12].

El conocido esquema de la comunicación elaborado por Jakobson (1988) con sus correspondientes funciones quedaría entonces de la siguiente forma:

**Referencial** (Contexto)

**Emotiva** (Destinador) **Poética** (Mensaje) **Conativa** (Destinatario)

**Fática** (Contacto)

**Metalingüística** (Código)

[12] Siempre es oportuno recordar que Jakobson elabora su noción de "función fática", glosándola de la idea de "comunión fática" desarrollada por Malinowski en 1923 en su texto E*l problema del significado en las lenguas primitivas* publicado en la compilación de Ogden y Richards *El significado del significado*

**- Referencial:** centrada en el contexto; apunta a representar el mundo. Trata de quién o de qué se habla. De hecho, en el nivel de la conciencia del 'hablante común' esta sería la función primeramente identificable y las más de las veces, a la que se suele reducir todo hecho de lenguaje.

**- Emotiva:** centrada en el emisor; se manifiesta expresiones y actitudes del hablante (exclamaciones, interjecciones, evaluaciones, etc.).

**- Conativa:** orientación hacia el destinatario (imperativo, vocativo, interrogaciones, etc.).

**- Fática:** orientación hacia el contacto (fórmulas ritualizadas).

**- Metalingüística:** orientada hacia la glosa; repliegue del lenguaje.

**- Poética:** el mensaje por el mensaje (está en la base de la poesía, eslóganes, proverbios, etc.).

El modelo precedente permite entonces identificar no uno sino seis elementos básicos que componen los fenómenos del lenguaje y el autor establece que no es muy usual que existan mensajes que realicen un único cometido; no sí puede asumirse que es muy probable que exista alguna función predominando por sobre las otras dependiendo del mensaje (Jakobson, 1988: 33). Así, por ejemplo en un diario primará la función referencial, en una conversación rutinizada la función fática, en una canción la función poética, etc. (Charaudeau y Maingueneau, 2005: 208).

La razón de comenzar este capítulo señalando estas cuestiones se basa en que al analizar discursos orales o escritos procurando identificar mecanismos y posicionamientos identitarios o de formas de presentación y representación, algunas veces se irá más allá de la referencialidad alcanzando otras dimensiones del significado que también están presentes.

Tal como lo señala Claudia Oxman, suele existir en las manifestaciones más extendidas de ciencia social como la sociología o la antropología una atención casi exclusiva a la función referencial del lenguaje, descuidando otros aspectos igual de valiosos que apuntan o bien a rescatar eficientemente al contexto de enunciación, o bien a enriquecer el discurso recordando su opacidad y la no necesaria correspondencia entre enunciados y hechos (Oxman, 1998). En palabras de la autora, "la preeminencia prácticamente exclusiva de esta función [referencial] sobre las demás funciones del lenguaje lleva, en el trabajo antropológico, a un modo de registro del material de campo limitado al código de la lengua en sentido estricto" (Oxman, 1998: 39), priorizando ante todo el aspecto denotativo. Por otro lado, la preeminencia de esta función en detrimento de las otras supone "una transparencia dentro del lenguaje respecto de aquello que nombra como del hablante respecto de su decir" (Oxman, 1998: 40).

De lo anterior se extrae que el lenguaje no es transparente y es mucho más que apenas un vehículo de conceptos; el lenguaje en uso es un hecho social y una forma de acción; es un vehículo de representación de la realidad y materialización de la ideología, es un factor de poder e interacción argumentativa, en él se dan todo tipo de articulaciones de identidades, enmascaramientos e imposturas (García Negroni, M y Zoppi Fontana, M. 1992). Esta idea descansa en última instancia en una concepción del lenguaje asentado en un Real de no coincidencia y de no transparencia, tal como lo señala la lingüista uruguaya Alma Bolón glosando a Authier (Bolón: 2002). En definitiva, el decir también es un acto identitario.

Dado lo expuesto más arriba los posibles cortes a la hora de realizar un análisis pueden ser varios. En este caso concreto y tratándose de intereses enmarcados en la antropología, puede señalarse la existencia dos planos que se remiten entre sí. Uno es el plano referencial, abordable como suele hacerse en las ciencias sociales utilizando alguna forma de análisis de contenido; ya sea mediante la construcción de categorías previas y/o mediante una lectura flotante atenta a eventuales categorías emergentes. El otro plano tiene más que ver con centrar la atención en aquellos elementos que trascienden la referencialidad discursiva pero que son tan portadores de sentido como la función referencial del lenguaje; estos elementos se identificarán principalmente en la forma como el texto está construido.

En lo que hace al abordaje sistemático de la función referencial del discurso desde las ciencias sociales, puede señalarse que el objetivo central de este dispositivo "reside en traducir hechos sociales en datos susceptibles de tratamiento cuanti o cualitativo, organizándolos de modo tal que cobren significación para la teoría". (Romano, M. 1977: 26, 27). En efecto, "sólo el uso de métodos elaborados y estables permite al investigador formular una interpretación para que no tome como referencia a sus propios valores y representaciones" (Quivy, R., 1992: 216). De acuerdo con lo anterior, lo que suele hacerse rutinariamente es trabajar sobre un corpus textual con el fin de delimitar "unidades de análisis" definidas como "elementos de la comunicación en que se centrará el análisis", distinguiéndose a su vez tres tipos de unidades: "de muestreo, de registro y de contexto" (López-Aranguren, E., 1986: 471). *Grosso modo*, a las unidades de registro, definidas como "cada parte de la unidad de muestreo que pueda ser considerada como analizable separadamente porque aparezca en ella una de las referencias en las que el investigador está interesado" (López-Aranguren, E., 1986:

472), se las procesará mediante una serie de "categorías de análisis", consideradas como "los casilleros entre los que se van a distribuir las unidades de registro para su clasificación y recuento" (López-Aranguren, E., 1986: 474). Habría varias modalidades para la construcción de categorías de análisis que irían desde una construcción *a priori* a partir del marco teórico y los objetivos de la investigación, hasta construcciones 'emergentes' a partir del mismo corpus. En este caso concreto es trabajará principalmente atendiendo a figuras y categorías emergentes en tanto nudos de sentido.

En relación al otro plano a ser abordado además del análisis de contenido más convencional, algunos elementos que suelen trascender la referencialidad y también ser portadores de sentido son por ejemplo lugares en donde se manifiesta la reflexividad en el lenguaje, la aparición de claves de contextualización y el abordaje de los elementos deícticos presentes en el discurso. De paso puede señalarse que la función de una "pista de contextualización" es hacer explícito el contexto de enunciación; una de las principales formas que adquiere una pista de contextualización es la de la deixis (Oxman, 1998: 33 y sigus.). Por su parte, los deícticos "son expresiones que remiten a un referente cuya identificación ha de ser operada necesariamente por medio del entorno espacio-temporal de su ocurrencia. La especificidad del sentido indexical es 'dar' el referente por intermedio de este contexto." (Kleiber, 1986:19, *apud* Charaudeau y Maingeneau, 2005: 153).

Otro aspecto a tener en cuenta vinculado a lo anterior tiene que ver con la forma con que el relato es construido; cómo es utilizada la cronología en sus secuencias, los lugares desde donde habla el narrador, la conjugación de los tiempos verbales, el manejos de las elipsis muchas veces persiguiendo establecer vinculaciones de sentido entre hechos y momentos separados, el manejo de la primera y la tercera persona y sus marcas de número ('yo/nosotros'; 'nosotros/ellos'), la utilización pronominal, etc. Estos últimos aspectos son los que serán más utilizados en el presente caso.

Por otro lado, para el análisis de textos periodísticos que desarrollaré en el capítulo3 me basaré laxamente una propuesta elaborada por el analista del discurso Teun Van Dijk y presentada por Kornblit y Verardi (2004). Van Dijk ha reflexionado bastante sobre la producción, circulación y apropiación de la prensa escrita basándose en la relación entre lenguaje y sociedad. Mediante el análisis estructural e ideológico de las noticias, el Análisis Crítico del Discurso (ACD) de Van Dijk intenta aproximarse a las estrategias y representaciones que son desplegadas por los lectores en la

interpretación, memorización y reproducción de la información (Kornblit y Verardi, 2004). Pese a que, a diferencia de este autor, mi énfasis no está puesto en los procesos de cognición social ni en los medios mentales y cognitivos que dan forma a la producción y a la comprensión de los textos, considero que su modelo proporciona un importante aparato heurístico y objetivador para abordar textos de prensa.

Para el caso de la estructura de una noticia, Van Dijk va a diferenciar la macroestructura de las microestructuras.

Básicamente la macroestructura es una unidad de análisis de contenido mayor a la oración, y que apunta a considerar al texto como una unidad global. La macroestructura tiene que ver con la organización del texto en términos de temas o tópicos, o sea de la coherencia global del texto (titulares, encabezamientos, resúmenes, secuencias tópicas de cada párrafo); constituye la síntesis del contenido y un modo de identificarla podría ser considerándola como una reconstrucción realizada que interpreta el texto (Kornblit y Verardi, 2004).

Por su parte, las microestructuras tienen que ver ya con la estructura de cada una de las partes que componen el texto (título, copete, acontecimientos principales y derivados, evaluaciones por parte del autor).

Se asume para tal fin que la organización de una noticia sigue el principio de relevancia; así, lo más importante se enuncia primero y luego le siguen otros niveles menos relevantes y finalmente se incluyen los detalles de cada uno de los temas planteados. Esa forma de construir la importancia situando lo que se quiere destacar o bien al comienzo o bien al final, se denomina topicalización.

Esta propuesta se basa en la asunción de que la estructura global del contenido proviene de la capacidad de resumir y de recordar un texto, y por tanto, de reducir su significado a lo esencial (estructura subyacente) (Kornblit y Verardi, 2004), y para ello se realizan varias operaciones mentales regidas por determinadas macro reglas que se utilizan para transformar la información semántica.

**La cuestión del anonimato.**

Por último querría hacer mención al tratamiento del anonimato de los informantes. Si bien me resultó muy difícil borrar las marcas individuales e identificadoras, pensando principalmente en lectores miembros de la comunidad, opto al menos por no hacer mención explícita a sus nombres propios pero tampoco a cambiárselos por nombres artificiales; en el decurso de sus deposiciones inevitablemente van surgiendo nombres de amigos, familiares, etc., que entendí mejor dejarlos tal como estaban si con ello mejoraba la calidad de la información proporcionada y no comprometía a las personas en cuestión.

Entiendo que lo relativo a la preservación o no del anonimato de las personas que la Antropología aborda es algo muy delicado y complejo de resolver y va a depender de muchas cuestiones que tienen que ver con el contexto de relacionamiento entre ambas partes. Entiendo que el grupo investigado persigue una visibilidad con esta investigación, pero entiendo también que está lograda sin necesidad de dar nombres propios a vivencias individuales o a cuestiones contingentes contadas en contextos privados.

Ante la concepción en cierta forma cientificista de que dándole nombre propio a la palabra de nuestros entrevistados uno construye una prueba y así un efecto de veracidad, entiendo que si bien una etnografía precisa evidencias empíricas, es nuestra construcción argumentativa la que construye la validación[13].

[13] Le debo el origen de estos argumentos a la Profesora Roberta Campos en el contexto de sus clases sobre la práctica reflexiva acerca del trabajo etnográfico.

# Capítulo 1 – Herramientas teóricas.

En concordancia con los objetivos planteados así como con lo que ya fui dejando entrever en la presentación, este trabajo tiene que ver con el abordaje de dinámicas transnacionales que entiendo tienen lugar en este grupo de inmigrantes japoneses y su descendencia y sobre cómo éstas repercuten en las configuraciones identitarias grupales y en las narrativas generadas en este contexto.

Las ideas principales que intentaré articular para tematizar estas cuestiones provienen principalmente de Stuart Hall (2005) en lo que hace a un modelo sobre cómo la globalización ha repercutido en los diversos dislocamientos de los grupos culturales, y de Gustavo Ribeiro (1995; 2008) en lo que refiere más específicamente a fenómenos transnacionales y sus consecuencias concretas.

No obstante ello, también utilizo y retomo parcialmente el modelo de Appadurai (2001) sobre los diferentes paisajes en que los flujos culturales globales tienen cabida así como las consideraciones de Clifford (1999) en lo que tiene que ver con las prácticas espaciales en la contemporaneidad. También retomo a la hora del análisis, las consideraciones de Hannerz (1997) sobre los distintos flujos que tienen lugar en este contexto de globalización.

Por otro lado, en lo que refiere al tratamiento y abordaje de las identidades locales, me baso en un modelo creado por la uruguaya Susana Mazzolini (1992) que descansa en definitiva en las ideas de Barth.

## 1.1 Transnacionalismo y globalización. Componiendo un paisaje étnico.

"Tradicional colônia de Bonito vive de flores e inhame."

(Jornal de Comércio, 2008).

En los objetivos de este trabajo pueden verse referencias a fenómenos transnacionales y determinadas dinámicas identitarias relativas a la transnacionalidad. Cabría un breve preámbulo para justificar el por qué de tal opción siendo que en principio no parecería haber mayor vinculación entre una colonia tradicional japonesa fundada hace cincuenta años y el transnacionalismo.

Fui a Bonito con un cúmulo de informaciones previas colectadas principalmente en artículos de prensa, diálogos con nikkei en Recife, y referencias de profesores y colegas; todas apuntaban al hecho de que esa colonia era habitada por japoneses de edad avanzada que llevaban una vida tradicional.

Lo que quizás de inmediato suscite ese tipo de referencias es la pregunta sobre en qué consistiría llevar una vida tradicional japonesa en el interior de Pernambuco; pregunta no muy oportuna al menos al comienzo de una investigación por ser susceptible de conducir a una discusión sin fin sobre qué es lo tradicional y qué lo moderno, dónde, para quién y en qué momento. En lugar de eso quizás podrían invertirse los términos y asumir que generalmente cuando se trata de un grupo de japoneses y más aún viviendo relativamente apartados de grandes centros urbanos, el caso es pasible de ser fácilmente 'orientalizado'; exotizado. A pesar de esos inmigrantes tener en su mayoría cincuenta años en el país (e hijos brasileros), a la hora de ser pensados lo que sobresale son aquellos elementos exóticos y dispares que los distinguen; elementos que cristalizan una forma bastante extendida de representar a Japón en los que se exacerban elementos milenarios y atemporales así como una amplia gama de conocimientos vinculados 'la tierra'.

Aún los propios nikkei de Recife (que en el curso de la investigación fui constatando que son muy pocos los han estado allí y conocen la colonia) piensan ese lugar como habitado por personas llevando una forma de vida "tradicional" fuertemente vinculada a la agricultura que ellos en tanto nikkei urbanos ya no viven.

Esa forma de representación de colono japonés agricultor que vive de un modo tradicional que puede encontrarse además de en los lugares de enunciación ya mencionados, en discursos gubernamentales, sea el Consulado Geral do Japão, sea en la propia Prefeitura de Bonito, deviene incluso forma de presentación evidenciándose también al analizar diversos textos producidos tanto desde la propia comunidad (AANBRB, 2003). Sin duda alguna que esos discursos, que serán tratados en el próximo capítulo, refuerzan visión que pondera lo exótico por sobre familiar.

En definitiva, Bonito en tanto lugar representado y presentado como una suerte de bastión de niponidad en Pernambuco que podría ser sintetizado bajo la siguiente fórmula: *si usted quiere ver japoneses verdaderos, vaya hasta Bonito*.

A todo esto, cuando llegué a la colonia lo primero que supe es que era mixta, es decir que vivían familias brasileras y familias nikkei. Supe también que de las casi veinte familias japonesas originales quedaban menos de la mitad; algunos se habían ido para Recife, otros estaban en Japón, otros se habían mudado a la ciudad de Bonito, y algunos también estaban en São Paulo. Por otro lado sus hijos, que muchos de ellos son brasileros, ya no estaban allí sino que también residían en Japón o en Recife o estaban por algún tiempo en la colonia y luego se volvían a ir. También vine a saber que todos ellos habían viajado a Japón en varias oportunidades; algunos de visita otros como dekasseguis. De una forma u otra, Japón, el Japón contemporáneo estaba presente en ese lugar habitado por agricultores, la mayoría con más de 60 años, la mayoría sin herederos.

Como era de esperar la situación se volvió compleja, o si se quiere, real. Ya no se trataba de una aldea tradicional (si es que en algún momento lo fue) sino de un lugar hoy día tan globalizado como la mayoría de los lugares del planeta y contemporáneo a nosotros como todos los lugares del planeta, habitado por personas que no solamente se habían desplazado considerablemente antes de llegar allí hace cincuenta años, sino que lo continuaron haciendo una vez establecidos; algunos para seguir en tránsito hasta encontrar un lugar mejor y otros con un domicilio consolidado del que solían alejarse para volver a los años. Nada de esto hoy día podría sorprender si no fuera por el cúmulo de discursos dispares que se generan sobre ese lugar desde otros lugares que de una forma u otra tienen que ver con él ya que esa colonia pertenece al Municipio de Bonito y de una forma u otra fue planificada en función de las necesidades de Recife, ciudad hacia donde los nikkei de la colonia suelen ir a comerciar o a donde se mudaron sus hijos o incluso algunos de ellos.

Resulta más que claro que este caso no podría ser pensado fuera de un contexto en el que se da esa profusa circulación de bienes, personas y mensajes que caracteriza a la globalización.

El desafío etnográfico que se presenta tiene que ver entonces con representar sujetos sociales que mantienen marcas culturales tradicionales, formas de subjetividad, modalidades de interacción, técnicas corporales, etc., que remiten a un lugar geográfico e histórico diferente y diferido, en coexistencia con otras marcas, prácticas y representaciones que los sitúan en la contemporaneidad y viviendo en un lugar antropológico concreto. No se trata entonces de continuar celebrando ingenuamente la

alteridad mediante el exotismo o la folklorización, sino de intentar mostrar de qué forma esa alteridad es coexistente con nosotros en este presente y de qué forma algunas de las fuerzas estructurales que operan en nosotros también operan en ellos.

El *quid* de la cuestión entonces es que los colonos lejos de quedar "asimilados" a ese nuevo lugar, sea Brasil, sea Bonito, continuaron manteniendo algún tipo de relación con su país de origen y a medida que los cambios tecnológicos fueron siendo cada vez más vertiginosos y con ellos las alteraciones espacio-temporales a escala planetaria fueron siendo cada vez más sensibles, esas relaciones fueron siendo cada vez más fluidas; principalmente en lo económico, lo cultural y lo familiar originándose así dinámicas transnacionales que habilitan a la emergencia de fenómenos identitarios que acaban trascendiendo lo local. Dicho en otros términos, esos inmigrantes llegaron al Brasil y se instalaron insertos ya en una red transnacional compuesta por una política migratoria concreta de ambos países, vínculos comerciales entre Japón y "Occidente", proyecto de país (de Japón así como del país receptor), políticas de desarrollo, etc. que permanece hasta el día de hoy bajo otras formas que son correlato del actual proceso de globalización.

Opto por hablar de fenómenos "transnacionales" y no "transculturales"; eso se debe a que en la modernidad es la Nación la mayor generadora de identidad cultural aportando toda una serie de narrativas que producen sentidos de pertenencia y proporcionan lugares estables de identificación. Así, lo nacional deviene un sistema de representación cultural que subsume las eventuales diferencias locales bajo una única comunidad simbólica e imaginada (Hall, 2005). Las más de las veces ponderamos nuestra adscripción a la Nación por sobre otro tipo de adscripciones culturales.

Es sabido que esas identidades nacionales se han visto profundamente modificadas (amenazadas, para algunos) por las fuerzas homogeneizantes de la globalización que atraviesan y trascienden del espacio de la Nación, propiciando formas de identificación globales que comienzan a dislocar, cuando no a querer borrar esas adscripciones nacionales (Hall, 2005). Dichas fuerzas centrífugas globalizantes encuentran a modo de respuesta las fuerzas centrípetas de lo local, las cuales generalmente conllevan el fortalecimiento de muchas marcas de etnicidad. Las consecuencias de dicho fenómeno son por un lado el obvio descentramiento de esas identidades que en otro momento proporcionaron sólidas localizaciones de sujetos sociales e individuales en lo que hace a su autopercepción, posicionamiento y

presentación (Hall, 2005), y una consiguiente *tensión local/global* que opera en diversos niveles. A lo anterior se le suman las dinámicas identitarias propias de los grupos que se dislocan espacialmente, en donde es propicia la emergencia de identidades híbridas (Hall, 2005; Appadurai, 2001 A).

Siguiendo la distinción realizada por Gustavo Ribeiro (1996) entre "globalización" y "transnacionalización", mientras la primera se relaciona con un proceso de expansión del capital a escala global que conlleva implicancias históricas, económicas y tecnológicas, el transnacionalismo es un fenómeno político que opera en la órbita de lo simbólico y que está asociado a la globalización. Es este el proceso que habilita la posibilidad de construcción de identidades que trascienden lo local y que posicionan a los sujetos como siendo parte de unidades culturales mayores; en palabras del autor, "transnacionalismo como una ideología que organiza las relaciones entre personas a nivel global" (Ribeiro, 1996: 3).

La formación de comunidades transnacionales difieren de la lógica de las corporaciones transnacionales, y se asocian a la lógica del Capital en sí mismo; representan fenómenos diferentes de las formas tradicionales de adaptación de las personas que migran y además proporcionan un potencial de iniciativas grupales autónomas (Castro, 2005).

De este fenómeno tan amplio se pueden extraer varios correlatos concretos para el análisis antropológico, los que más interesan para este caso tienen que ver con "los distintos flujos, encajes y relaciones entre poblaciones diferenciadas, considerándose la circulación y el intercambio de personas, objetos e información" (Ribeiro, 1996: 3). En estas dinámicas es que entran por ejemplo las prácticas de movilidad internas (Nordeste-Sudeste o Bonito-Recife) pero principalmente externas (Brasil-Japón) que además del desplazamiento corporal implican una red de prácticas comunicativas que incluyen una amplia gama de circulación tanto de discursos (orales, escritos, visuales), como de bienes materiales y simbólicos (ropa, tecnología, dinero, comida).

Otro correlato que se le suma a lo anterior y que también guarda una especial importancia para el caso en cuestión tiene que ver principalmente "las formas de representar la pertenencia a unidades sociopolíticas y culturales" (Ribeiro, 1996: 3); sin duda alguna estas formas guardan toda una serie de dinámicas de construcción de la alteridad supeditadas al contexto y asentadas en respectivos juegos de diferencias.

En este sentido, lo transnacional

> "describe la manera en que lo local llega a ser global, y cómo todas las partes del globo están ahora mucho más interrelacionadas por los mercados económicos, la información, la diseminación y homogeneización cultural. En este mundo interconectado, como se describe, las migraciones de un país a otro no hacen sino revelar la capacidad de las personas para constituir nuevas configuraciones culturales, una de cuyas expresiones son las comunidades transnacionales." (Castro, 2005: 183)

Hoy día las redes transnacionales presentan la característica de obedecer a un orden cultural global complejo, dislocado y multicéntrico, y esa complejidad tiene que ver en gran medida con el dislocamiento fundamental entre la economía, la cultura y la política; los distintos flujos culturales globales recorren planos diferentes e irreductibles el uno al otro (Appadurai, 2001 A). Así los inmigrantes japoneses que llegaron a Brasil lo hicieron mayormente en el contexto de una política de migración concreta con una considerable intervención de los gobiernos de ambos países. Y una vez aquí continuaron insertos en redes étnicas, políticas y de Capital que a medida que el proceso de globalización fue incrementándose, fueron consolidándose, multiplicándose y modificándose. Ya en plenos siglo XXI esas redes globales que involucran grupos e instituciones en diversos puntos del planeta, además de operar sobre cuestiones ideológico-políticas, o sobre cuestiones económico-financieras, también operan sobre lo mediático y sobre lo tecnológico (Appadurai, 2001 A), y todo ello es lo que contribuye al a emergencia y formación de comunidades transnacionales y alimenta nuevas síntesis identitarias; así, los nipo-brasileros en Brasil ven programas de televisión japonesa (de la misma forma que los nipo-brasileros en Japón ven programas de televisión brasilera), viajan a Japón a trabajar mediante compañías empleadoras (hace cien años eran compañías de inmigración), utilizan internet para comunicarse con familiares o amigos a miles de km de distancia, consumen diversos productos culturales japoneses (o brasileros), preparan comidas con ingredientes traídos del otro lado del mundo, etc.

Es entonces este ámbito en el que las preguntas sobre los límites del campo y aún más sobre los límites del trabajo de campo se multiplican. Soy de la idea de que una etnografía de la colonia de Rio Bonito no podría dejar de lado discursos generados en Recife o en Japón en la medida en que éstos puedan ser colectados.

De esta forma, vuelve una de las preguntas del comienzo y es sobre cómo hacer una composición de lugar, de un lugar antropológico con nativos en tránsito y que además se desagrega espacialmente así como en varios lugares discursivos.

Levantando estas cuestiones, Appadurai (2001 A y B) utiliza el discutible aunque quizás operativo concepto de "paisaje étnico"[14] como una dimensión de los distintos flujos culturales globales. Apenas a modo de comentario este autor coloca al paisaje étnico en relación a otros cuatro tipos de paisaje: mediático, tecnológico, financiero e ideológico (Appadurai, 2001 A).

Mediante la noción de paisaje étnico se procura referir a aquellos individuos en movimiento "que hoy constituyen una cualidad esencial del mundo y parecen tener un efecto como nunca se había visto hasta este momento sobre la política de las naciones y entre las naciones" (Appadurai, 2001 A: 9). Sostiene este autor que forjó ese término para referir a cierta "ambigüedad intrínseca" (Appadurai, 2001 B: 63). Por un lado referir a los problemas de perspectiva y representación que en este contexto devienen aún más insoslayables y que tienen que ver las dimensiones personales del investigador ("posición y situación"), así como a ciertos hechos que toda etnografía en esta modernidad tardía deberá afrontar y que tienen que ver con las cambiantes configuraciones territoriales, identitarias e históricas de todo grupo. En la media que las dislocaciones espaciales van aconteciendo, acontecen los reagrupamientos, la resignificación del pasado y del presente, la subjetivación de lo local, la reconstrucción de nuevos proyectos étnicos.

> "Estos paisajes de identidades de grupo –los paisajes étnicos- desplegados por todo el mundo dejaron de ser objetos antropológicos familiares, ya que tales grupos dejaron de estar firmemente amarrados a un territorio y circunscriptos a ciertos límites espaciales, y ya no puede decirse que no tengan una conciencia histórica de sí ni tampoco que sean culturalmente homogéneos." (Appadurai, 2001 B: 63).

En qué consiste pues, este paisaje étnico. Una posible respuesta es la de que se trata de familias japonesas llegadas al interior del Estado hace cincuenta años para conformar una colonia agrícola; algunas provenientes directamente de Japón y otras previo pasaje por algún otro punto de Brasil (Amazonia o São Paulo). Algunos eran agricultores y otros apenas declararon serlo para poder salir del país. Gente que dejó un Japón arrasado por la guerra y llegó con la intención de ya no volver, pero que cerca de treinta años después tomó la decisión retornar pero no definitivamente sino temporariamente para luego emprender el viaje de regreso a ese lugar de mata húmeda que queda más allá y más arriba de la ciudad de Bonito. Muchos de ellos (la mayoría) ni

[14] *Ethnoscapes* (Hannerz, 1997:11).

siquiera permaneció mucho tiempo en la colonia, sino que de la misma manera que llegó al poco tiempo volvió a salir para probar suerte  a algún otro lugar que puede Recife o São Paulo. Hubo otros que prefirieron bajar a la ciudad y establecerse en Bonito. La mayoría de los hijos de los actuales colonos también se fue; algunos a Japón, otros a Recife otros a São Paulo o Paraná. Incluso en este momento hay un colono trabajando en Japón, mientras su esposa y sus hijos están en la colonia y en Recife. También hay otro colono trabajando en Japón y su hijo en la colonia. En la colonia también hay un sansei de un año que con sus abuelos mientras su padre está en São Paulo y su madre trabaja en Japón; ella también supo quedarse en la colonia con sus abuelos cuando veinte años atrás sus padres, ahora abuelos, también fueron a Japón como dekasseguis. Algunos de los que no están, suelen llamar por teléfono, mandar fotos, videos, regalos, dinero, e-mails.

## 1.2 Identidades dislocadas: componente étnico de la identidad y transnacionalismo.

"(...) la identidad es una especie de fondo virtual
al cual nos es indispensable referirnos
para explicar cierto número de cosas,
pero sin que jamás tenga una existencia real (...)
su existencia es puramente teórica:
es la existencia de un límite
al cual no corresponde en realidad
ninguna experiencia."

(Lévi-Srauss, Citado en Pujadas, 1993:10)

No puede decirse que esta sea una investigación focalizada en la identidad sino más bien que gira en torno de ésta; basar una investigación entorno de un concepto hoy día tan polisémico, inestable, contestado y complejizado *ad infinitum*, como es el concepto de identidad sin duda conlleva cierto grado de osadía (en el mejor de los casos). Quizás la cuota de prudencia necesaria para llegar a algún lugar constructivo esté en cambiar *basar* por *hacer girar* y por otro lado en asumir que es preciso acotar ese vastísimo campo semántico que hay por detrás de dicho concepto. Entiendo que basar una investigación en el concepto de identidad hoy día implicaría un tratamiento tan riguroso del término que ameritaría un trabajo en sí mismo. Por el contrario, hacer girar una investigación entorno de cuestiones identitarias significa tomarlas como eje; tomarlas como referencia pero que a su vez ello habilite la posibilidad de trascenderlas para tener un acercamiento a otros fenómenos relacionados a los que esas cuestiones identitarias remiten y a su vez son remitidas. Así, trazar una referencia es una tarea bien diferente a construir una base.

Es innegable que la presencia de un grupo de inmigrantes japoneses y su descendencia en un contexto como el de la colonia de Rio Bonito hace propicio todo tipo de juegos identitarios, modalidades de autoadscripción y pertenencia, estrategias de presentación y representación, y ello en varios planos o en diferentes escalas.

Entiendo que de todos los posibles ángulos para abordar esas dinámicas, el más propicio es el que remite a dos planos en que la identidad opera y que se encuentran en tensión. Por un lado el plano de lo local en donde la dimensión étnica de la identidad, trazando fronteras y habilitando la construcción de un 'nosotros', genera esquemas de diferenciación y clasificación. Y por otro lado, el plano de lo global en donde el transnacionalismo hace propicia la construcción de identidades que trascienden lo local

y que posicionan a los sujetos como siendo parte de unidades culturales mayores merced a la conexión y el establecimiento de flujos de distinta índole entre lugares distantes, y estando dichos sujetos insertos en una red policéntrica que opera a escala global.

Si hay un concepto que ha sufrido todo tipo de revisiones, mutaciones, cuestionamientos y nuevos reajustes es el de "identidad". Indudablemente sus avatares repercuten en la constelación de conceptos y prácticas derivadas que suelen relacionársele en diversos espacios de saber.

Esta noción ha sido y es constitutiva de aquellas disciplinas humanísticas en las que el dar cuenta de las manifestaciones materiales y simbólicas de los grupos humanos deviene el tema principal. No obstante su uso, vago o indeterminado algunas veces, fijista y clausurador la mayoría, a menudo entorpece más de lo que soluciona.

Por otro lado, suponiéndose que dicha noción es utilizada con la debida vigilancia y en el contexto de un sistema de términos que se oponen y relacionan plausiblemente, hoy día cabe la crítica por parte de algunas de las corrientes contemporáneas (principalmente, poscoloniales) de que conceptos como éste son funcionales a una lógica binarista constitutiva del *logos* dominante que sujeta y reifica.

De lo dicho, y dentro de los límites que este tipo de lógica impone, cabe preguntarse hasta dónde permite avanzar el uso de éste y otros conceptos, a qué tipo de identidad cabe referirse hoy día luego de la fragilidad de los Estados Nacionales y del rasero de la globalización, cómo hablar de identidad sin empantanarse en fangos metafísicos, cómo hacer extensivo este concepto para que devenga herramienta plausible para dar cuenta de nuevas modalidades de posicionamiento.

Dicho *á la* García Canclini: ¿*de qué hablamos cuando hablamos de identidad*?

Puede responderse con Dolores Juliano que cuando se habla de identidad

> "no estamos hablando de ningún conjunto de elementos que vengan del pasado sino que estamos hablando de estrategias de interrelación y como tales modificables y que no implican ninguna idea de permanencia o estabilidad, hablamos de elementos dinámicos." (Juliano, 1998:33).

Se llega entonces a una noción de "identidad" en tanto estrategia de posicionamiento, localización y relacionamiento entre grupos, basada en mecanismos de manipulación simbólica de referentes variados que marcan espacios de socialización y

también fronteras; identidad como interjuego de posicionamientos que implican prácticas materiales y discursivas y que configuran espacios de sociabilidad.

Quizás la principal ventaja de concebir a la identidad de esta forma es liberarla de entes metafísicos/trascendentales, de la subsunción a fronteras territoriales (estados, naciones, aldeas) o de su uso restringido para el caso de grupos étnicos o culturales.

De esta forma es posible pensar las que las narrativas que se producen desde un colectivo, circulan en él y también a veces lo trascienden, comportan inevitablemente una dimensión identitaria. De lo anterior se puede extraer que la identidad opera en el discurso, no obstante es importante señalar que la identidad no se reduce al discurso.

En la historia de la producción textual sobre las identidades sociales y étnicas, se ha ido consolidando una antinomia, que demarca dos abordajes alternativos conocidos como esencialistas y subjetivistas.

La visión (a posteriori) denominada "esencialista" se asocia a grandes rasgos, a las producciones de la antropología clásica norteamericana representada por los teóricos de la aculturación (Herskovitz, Beals, etc.).

El abordaje conocido como "subjetivista", consiste en una reacción a la visión esencialista y puede encontrársele un comienzo en las consideraciones del británico e iconoclasta Edmund Leach, pero es principalmente a partir del pensamiento de Frederic Barth (1976) y sus seguidores, con las nociones de "grupo étnico" y "límite étnico", donde esta propuesta toma forma. Las reflexiones de Barth insistieron en el carácter generativo, procesual y adaptativo por medio del cual los grupos étnicos regulan su comportamiento.

La mirada esencialista o también conocida como "objetivista", centra su labor en la detección de determinados atributos específicos, que se vinculan a rasgos o prácticas que se suponen originarias y que la identidad portada por los individuos o el colectivo tiende a preservar o a mantener. Así, la principal tesis subyacente en este esquema de clasificación, es la de la existencia de unidades culturales prácticamente homogéneas con sujetos portadores de una cultura común visualizada por medio de determinados atributos o rasgos diacríticos en tanto marcadores de etnicidad (lengua, raza, religión, valores, etc.). Por tanto, en la búsqueda de tales rasgos marcadores de la pretendida esencia de la unidad cultural se centraba la práctica antropológica, entendiéndose a la Antropología casi como una taxonomización de formas de pensar y

actuar. Como corolario de lo anterior, toda pérdida o modificación de tal o cual rasgo original, implicaría una pérdida de identidad. "Identidad" entonces, entendida como una necesariedad histórica con un *fin* (*telos*), y no como un proceso de construcción con un *desde* y sin un *hacia*. Un abordaje en donde se prioriza el contenido sobre la forma. La cultura entonces, en estas formaciones teóricas será vista como un cúmulo de rasgos y pautas que hacen a la vida social de un grupo.

Si bien este abordaje ya prácticamente no encuentra adherentes en la producción textual antropológica, se lo puede encontrar fuertemente arraigado aún hoy día en la lógica y el discurso del sentido común.

En el caso de lo que se dio en llamar "subjetivismo", la atención se centra en los discursos y las prácticas de sujetos sociales que actúan manipulando identidades "(...) los grupos étnicos son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tienen, por tanto, característica de organizar la interacción entre los individuos" (Barth, 1976: 10). Aquí la identidad no surge de la inmanencia de determinados atributos, sino que es un proceso constructivo que funciona a partir de la diferencia. Implica una serie de restricciones con respecto a los distintos tipos de función que a un individuo le es permitido desempeñar, así como a los socios que puede escoger para efectuar diversas transacciones (Barth, 1976).

Por lo tanto, la identidad se basará en la conjunción y continua resemantización de una serie de elementos seleccionados dentro de una herencia cultural, que sirve para distinguir al grupo.

Podría decirse que esa *identidad con*, se fundamenta en una *diferencia hacia*; un *Nosotros* frente a un *los Otros*. Aquí "identidad" y "alteridad" se presuponen constituyendo el anverso y el reverso de un mismo fenómeno; *lo mismo y lo otro*. Se recupera así la noción de "identidad" inseparable de la noción de "diferencia": "identidad" y "diferencia" son ahora categorías válidas para pensar el *Nosotros*. En este sentido, las identidades aparecen como construcciones procesuales altamente dinámicas y móviles, claramente ancladas en procesos culturales y cuyo objetivo primordial pareciera ser 'la distinción'.

La idea principal que está por detrás de este tipo de planteos es que los grupos étnicos (en su sentido amplio o restringido) deben ser considerados como entidades sociales antes que culturales, ya que su existencia es el resultado de su oposición

estructural a otras entidades sociales; en definitiva, una concepción relacional y contrastiva de la identidad.

Siguiendo esta línea de razonamiento, tentativamente voy a servirme del modelo construido por Mazzolini (1992) quien retoma, problematiza y aplica las categorías barthianas de "identidad", "adscripción" y "fronteras", conjuntamente con algunos señalamientos de Bourdieu quien concibe a la identidad estructurada a partir de sustratos de referencia. Se forja así una noción de identidad acuñada en una multiplicidad de referentes como por ejemplo, variedades lingüísticas, gustos, valores, creencias, prácticas corporales, etc.; dichos referentes permitirían la delimitación de espacios de socialización y marcarán fronteras culturales (Mazzolini, 1992). Es oportuno señalar que dichos referentes cobrarían cohesión en y por la diacronía.

En la medida en que se trata de referentes culturales incorporados por los agentes en los procesos de socialización, que actúan en el plano de la significación, y que son producto de un continuo proceso de negociación y manipulación simbólica, lo que hay es un continuo ir y venir, donde "una vez consolidadas las identidades se vuelven el eje simbólico a partir del cual se articulan [los agentes sociales], tanto en sus espacios de socialización inmediatos como en otros espacios al interior de las sociedades" (Mazzolini, 1992: 146).

Identidad entonces, configurada por referentes culturales y de orden simbólica: comida, lengua, prácticas corporales, religión, saberes, valores, etc. Identidad que presupone un interjuego de diferencias y reconocimientos, adscripción y autopercepción. Referentes que forjan representaciones objetivadas materialmente en emblemas como banderas, escudos, etc. (Bourdieu, 1985).

De esta forma la autora elabora una conceptualización que, primero que nada permitiría dar cuenta de una diversidad cultural cristalizada en distintos modos de vida pero sin quedarse apenas en una enumeración de rasgos visibles, por otro lado introduciría un vector diacrónico que permite dar cuenta del cambio y de la relación posible entre las primeras generaciones y las siguientes.

La identificación y configuración de dichos referentes identitarios será presentada y analizada en el capítulo 4.

A todo esto, en tanto sujetos globalizados y plenamente contemporáneos a nosotros, los colonos de Rio Bonito además de participar de dinámicas propias de su

vida cotidiana y local, mantienen algún tipo de relación con otras partes del planeta, principalmente con Japón, y obviamente del país, principalmente Recife y las regiones con presencia nikkei. Como ya fue mencionado, a medida que los cambios a escala planetaria fueron propiciándolo, esas relaciones y los flujos propios de esas relaciones fueron haciéndose cada vez más profusos principalmente en lo económico, lo cultural y lo familiar. De esa manera fueron originándose dinámicas transnacionales que habilitan la emergencia de fenómenos identitarios que acaban trascendiendo lo local y en donde las formas de representación y adscripción operan en otra escala, posibilitando la participación de comunidades imaginadas que obedecen a unidades culturales mayores. En el comienzo de esta sección, se concibió a la identidad en tanto estrategias de posicionamiento, localización y relacionamiento basada en mecanismos de manipulación simbólica.

Identifico tres ámbitos importantes en donde operarían esas identidades transnacionales que establecerían una fuerte conexión Brasil-Japón. De momento baste ahora apenas mencionarlos para luego verlos en detalle en el capítulo 4: los flujos de información establecidos a través de los medios masivos de comunicación y la telefonía, la circulación de mensajes, objetos y personas, diversos fenómenos relacionados al consumo.

## 1.3 Tensión Local/Global.

Como ya fue mencionado más arriba y siguiendo los planteos de Stuart Hall (2005) las dinámicas homogeneizantes de la globalización encuentran a modo de reacción todo tipo de reposicionamientos a nivel de lo local y eso conlleva al dislocación de las identidades y a una suerte de *tensión local/global* o como lo llama Hall retomándolo de Robins y Bhabha, una contradicción entre dos posiciones: "tradición" y "traducción"; la tradición propicia el fortalecimiento de la etnicidad, la traducción propicia la emergencia de híbridos (Hall, 2005).

Lo que en definitiva está en discusión son las nuevas síntesis identitarias así como las nuevas formas de articulación entre lo local y lo global. Es interesante señalar como lo hace Hall, que lo local también es una nueva síntesis compuesta por nuevos elementos

> "Este "local" não deve, naturalmente, ser confundido com velhas identidades, firmemente enraizadas em localidades bem delimitadas. Em vez disso, ele atua no interior da lógica da globalização. Entretanto, parece improvável que a globalização vá simplesmente destruir as identidades nacionais. É mais provável que ela vá produzir, simultaneamente, *novas* identificações "globais" e *novas* identificações "locais"" (Hall, 2005: 78).

Por lo problemático e indeterminado que muchas veces resulta, opto por no abusar de aquellas tematizaciones y terminologías que giran en torno a la hibridación o al hibridismo; fenómeno al cual generalmente opto aludir bajo el nombre de "nuevas síntesis" identitarias o culturales. No obstante lo cual es claro que el grupo estudiado podría ser abordado desde la óptica del hibridismo; sea por presentar dinámicas identitarias propias de los grupos que se dislocan espacialmente en contextos de inmigración planificada, sea por muchas veces estar en un régimen de tránsito entre un lugar y otro (Appadurai, 2001 A y B). Es claro que para los autores que estoy utilizando para este bloque como Stuart Hall y Appadurai, la globalización y sus consecuencias como los distintos flujos establecidos así como el consumo a escala planetaria promueven el hibridismo en tanto fusión de diferentes tradiciones culturales (Hall, 2005).

Por la misma razón de prudencia y hasta de incompatibilidad de tradiciones teóricas es que opto por no tematizar este grupo bajo la óptica de *la diáspora*.

Entiendo que no cabría aquí la discusión pormenorizada sobre la posibilidad o no de entender a los colonos de Rio Bonito como formando parte de una diáspora pues

ella demandaría un importante esfuerzo de revisión conceptual así como un considerable espacio de argumentación.

No obstante como parece ser que en la actualidad "hibridismo" y "diáspora" han devenido dos conceptos *bulldozer* mediante los cuales puede explicarse prácticamente cualquier fenómeno relativo a la inmigración y a la identidad en contexto de globalización, el tema merece alguna consideración más que nada para marcar una posición al respecto.

Hoy día un término que comenzó siendo utilizado para aludir y dar cuenta de la dispersión de pueblos como el judío o el armenio ha visto extendido su campo semántico para también alcanzar a nominar a exiliados, refugiados, personas que emigraron por falta de oportunidades laborales, comunidades étnicas en tránsito, etc.

Si se pretende definir una diáspora a partir de una serie de rasgos enumerables, a en gran medida se llegaría a "una historia de dispersión, mitos/memorias de la tierra natal, alienación en el país que los recibe (¿mal?), deseo del regreso, apoyo sostenido a la tierra natal y una identidad colectiva definida en forma importante por esta relación" (Clifford C, 1999: 303). En gran medida esa es la forma de concebir la diáspora por el pensamiento poscolonial.

No obstante, no todo grupo 'diaspórico' cumpliría con muchos estos rasgos, ni tampoco un mismo grupo a lo largo de su historia necesariamente lo haría. Clifford en su valioso ensayo sobre las diásporas entiende que no es posible definir este fenómeno ni a partir de rasgos esenciales ni tampoco viéndolo por oposición en relación a lo cual se define en cada caso, es decir a las diferentes formas de construir la alteridad y disputar las significaciones sobre lo local, no obstante reconoce que "sí es posible percibir una constelación adecuada de respuestas a la residencia en el desplazamiento" (Clifford, 1999 C: 312).

Sea como fuere, no toda situación de transnacionalismo es suficiente para ser entendida como diáspora, y eso porque lo diaspórico comporta una teoría de acción política y de política del reconocimiento; "el término "diáspora" no significa sólo transnacionalidad y movimiento, sino también lucha políticas para definir lo local, como comunidad distintiva, en los contextos históricos del desplazamiento" (Clifford, 1999 C: 308).

No estoy en condiciones de afirmar si en alguna porción de la comunidad nikkei en el Brasil contemporáneo hay elementos que pueden llevar a pensarla como diaspórica tal cual lo hace Jeffrey Lesser (2008).

Lo que sí entiendo es que en Bonito se está frente a un grupo de inmigrantes llegados hace cinco décadas y que manifiestamente elije Brasil para quedarse. Entiendo que en este caso resulta más rico explorar las formas en que nuevas síntesis identitarias se han ido conformando y las formas en que su país de origen es imaginado, resignificado e integrado a esas síntesis identitarias así como de las redes transnacionales en las que, aún aquí y luego de cincuenta años, ellos continúan insertos.

Quizás podría resultar productivo intentar leer bajo la lente de la diáspora las modalidades de dekassegui puestas en práctica mayormente por las segundas y terceras generaciones, las que suelen estar gran parte del tiempo yendo y viniendo, o cuando están en Japón, viviendo e interactuando la mayor parte del tiempo apenas entre latinoamericanos.

No tengo dudas de que sería pertinente considerar la diáspora si ésta emergiera como categoría nativa, como es el caso de tantos uruguayos viviendo en los EEUU, España o Australia, quienes terminan incorporando ese término y construyendo una red de significados en torno al mismo debido a su utilización en la prensa o incluso en los propios miembros gubernamentales. No obstante, jamás ni en Bonito ni en Recife, ni por parte de issei alguno ni de las generaciones posteriores escuché ese término ni el posicionamiento desde ese lugar.

## 1.4 De nativos dislocados y narrativas unificadoras.

Uno de los impactos de los fenómenos asociados a la globalización fue la compresión espacio-temporal, es decir, la sensación de que el mundo es más pequeño y las distancia son más cortas y por ende los acontecimientos en un lugar tienen una repercusión inmediata sobre cosas y personas situadas a una distancia considerable. El tiempo y el espacio son las coordenadas básicas con las que todos de todos los sistemas de representación se articulan y la identidad está profundamente involucrada en dicho proceso, así la configuración de las relaciones espacio temporales en el interior de diferentes sistemas de representación tienen efectos profundos sobre la forma como las identidades son localizadas o representadas. En relación a ello, hoy día merced a los fenómenos relacionados con la globalización y el transnacionalismo podemos ver nuevas relaciones espacio-tiempo (Hall, 2005)[15].

Pese a la fragmentación identitaria, pese a los cada vez más frecuentes dislocaciones espaciales, pese a la cada vez mayor conexión entre distintos puntos del planeta, las narrativas de identidad sean individuales o grupales, tienden a generar un efecto de unidad y de continuidad. Por otro lado, esas narrativas hoy día proliferan en esta modernidad tardía, tanto a nivel individual como grupal trazando trayectorias individuales y grupales que van construyendo redes des sentido.

Para Hervieu-Léger, la condición del momento histórico que atravesamos se caracteriza

> "pelo imperativo que se impõe ao indivíduo de produzir ele mesmo as significações da sua própria existência através da diversidade das situações que experimenta, em função dos seus próprios recursos e disposições. Ele deve, desde modo, interpretar esta sucessão de experiências discordantes como um percurso com sentido. Isto explica em particular que ele consiga reconstituir o seu próprio caminho através da mediação de uma narrativa." (Hervieu-Léger, 2005: 99 y sigus.).

Así, una narrativa comporta una serie de estrategias textuales cuyo fin es organizar un relato y es claro que en ese relato concurren la generalidad fuerzas sociales del contexto de los sujetos con la particularidad de la historia individual, o dicho en términos durkheimianos, concurren la necesidad y la contingencia.

[15] Si bien esta idea es retomada de Hall (2005), el autor no habla de fenómenos transnacionales sino de fenómenos relativos a la globalización, no obstante a partir de la articulación que realiza Gustavo Ribeiro (1999) entre globalización y transnacionalismo considero lícito incorporar esos matices conceptuales ya que no son incompatibles con las ideas de aquél.

Las construcción de narrativas remiten a la forma en que las personas construyen un sentido y presentan su persona (*self*) en concordancia con contexto y remitiendo a una matriz cultural de significados, creencias y prácticas (Hoffnagel, 2010).

> "A forma de nossas narrativas (sua estrutura textual), seu conteúdo (sobre o que contamos estórias) e nosso comportametno narrativo (como contamos nossas estórias) são todos índices sensíveis, não somente de nosso *self* pessoal, mas também de nossas identidades sociais." (Hoffnagel, 2010: 68)

En el próximo capítulo se trabajará con narrativas sean orales o escritas, las cuales opto por denominar "narrativas de inmigración", producidas por los propios colonos o sobre los mismos en donde se intentará encontrar elementos que remitan a cuestiones relativas a los trayectos inmigratorios, la llegada al lugar y también a cuestiones relativas a la identidad. En lo personal, me resulta interesante ver cómo la movilidad espacial, los diversos lugares y modalidades de residencia y la experiencia vivida a través de esos itinerarios es integrada en dichos discursos produciendo sentido y unidad en la presentación individual y grupal.

# Capítulo 2 – Rio Bonito Narrado. Identficatorio, Relacional e Histórico.

## 2.1 - Contextualización historiográfica.

### 2.1.1 Breve panorama de la inmigración japonesa en Brasil.

Por el hecho de esta investigación no revestir un carácter historiográfico, sino que por el contrario, lo historiográfico servir apenas como contexto para el trabajo etnográfico, no se hará ni una presentación ni un análisis detallado de todo el proceso inmigratorio de Japón a Brasil. En este caso, la dimensión historiográfica servirá apenas para otorgar coherencia y legibilidad al objeto, así como para situarlo en una perspectiva histórica, pero ante la copiosa cantidad de trabajos historiográficos sobre la inmigración japonesa a Brasil repito que no es la lente que uno ha elegido para mirar el fenómeno en cuestión.

El movimiento migratorio de Japón hacia afuera de la isla es de larga data y debe ser contextualizado en un proceso de desarrollo industrial y urbano que tuvo lugar a partir del inicio de la era Meiji en 1868 período que puso fin a más de doscientos cincuenta años de reclusión insular conocido como "Era Tokugawa" caracterizada por un régimen feudal, y que culminó en 1912. Autores como Vieira (1973) señalan que tal proceso de modernización no consistió en un corte abrupto con la era feudal sino que más bien fue la consolidación de un proceso que ya se venía gestando desde bastante tiempo atrás con la introducción de tecnologías y técnicas occidentales tanto en la industria como en el ejército así como en cierta apertura al mundo a través de los tratados comerciales de 1858 y 1866 que insertaron a la isla en un circuito mercantil mundial.

La forma que encontró el Japón de la era Meiji para competir en un contexto de expansión capitalista occidental signado por la intervención mercantil europea fue precisamente la transición de una economía y unas relaciones de producción basadas en la agricultura a una asentada en la industria y todo ello directamente impulsado y controlado desde el Estado quien financió emprendimientos a nivel de minería, comunicaciones y transportes así como diversas medidas tributarias en pos del fortalecimiento industrial. Vieira (1973) reconoce tres características distintivas en el

proceso de industrialización de Japón: como ya fue dicho, el impulso desde el Estado a emprendimientos industriales en detrimento de la economía agrícola así como el control de las inversiones y el control fiscal, por otro lado un proceso de expansión interna y externa asentado en un nuevo sistema educativo así como en la incorporación de conocimientos occidentales, en el refuerzo militar, en la apertura de consulados, en la formación de profesionales en el exterior, etc. La tercer característica viene como consecuencia de lo anterior y está relacionada con una acelerada urbanización como correlato de un considerable aumento poblacional y un fuerte movimiento campo/ciudad.

Es este contexto de inicio de la industrialización en Japón que propicia un profundo proceso migratorio que comienza como una redistribución poblacional desde zonas rurales a urbanas entre las tres principales islas japonesas, para pasar trascender los límites nacionales y comenzar a expandirse hacia zonas de fronteras como Hokkaido y Okinawa que terminaron siendo anexadas al territorio japonés, para finalmente el proceso migratorio devenir una expansión imperialista que procuró encontrar soluciones a problemas demográficos y económicos y que acabó también anexando Taiwán, Karafuto, Corea y Manchuria (Vieira 1973). Es en este contexto que se da la emigración de un contingente poblacional muy pobre y proveniente de las zonas menos desarrolladas de Japón, hacia destinos diversos entre los que se destacan Filipinas, Hawai, Canadá, EEUU, Perú y Brasil.

Contrariando a la extendida explicación 'malthusiana', de que la emigración en el Japón de finales de S XIX  comienzos de SXX sería apenas una respuesta a la presión demográfica nacional, la autora que estoy utilizando sostiene que por detrás de este movimiento de personas también había fuertes implicancias económicas, sociales y políticas. Es decir, a través del flujo migratorio, el gobierno japonés establecería diversas acciones de expansión de Capital, importación de mercancías, tratados de amistad, etc.

En el caso de Brasil, la inmigración fue planificada, subsidiada por el gobierno, orientada por compañías particulares de emigración y a partir de la década del '20 cada vez más con una importante intervención política (Vieira: 1973)[16]; también hubo

[16] Célia Sakurai em su tesis doctoral (2000) analiza profundamente el  fuerte control político que ejerció el gobierno japonés en el proceso emigratorio hacia occidente, principalmente hacia Brasil.

momentos en que el gobierno del Estado de São Paulo subvencionó la llegada de mano de otra japonesa (Yanaguida y Rodríguez del Alisal, 1992).

> "Las circunstancias internas de Brasil, con el desarrollo del cultivo del cafeto, la necesidad de utilización de mano de obra libre, en sustitución de la mano de obra esclava y la firma de un acuerdo entre ambos países es lo que básicamente hizo posible la llegada de japoneses a Brasil." (Yanaguida y Rodríguez del Alisal, 1992: 201)

Los trabajadores eran reclutados a través de un importante dispositivo de propaganda y llegaban al país con un contrato de trabajo agrícola, casi en su totalidad para trabajar en los cafetales de São Paulo. En esta época la casi totalidad de los inmigrantes que llegaban, encaraban la inmigración como temporaria, llegando a Brasil apenas a 'hacer la américa' (Woortmann, 1995).

El hecho de que Brasil pase a ser a partir de mediados de la década del '20, más concretamente, a partir de 1925 el principal receptor de inmigración japonesa se debe a una determinada coyuntura política que tuvo que ver con un contexto político y diplomático determinado; más concretamente con la prohibición de la actividad inmigratoria a los EEUU.

Como ya fue mencionado, tanto en Brasil como en el resto de los países de América, la actividad inmigratoria proveniente de Japón era promovida por compañías privadas que se encargaban de las actividades de propaganda, reclutamiento y destino de los trabajadores. La actividad de estas compañías comenzó en 1890 y estaba orientada a la 'colocación' de mano de obra en Hawai. Para la última década del SXIX ya eran diez empresas privadas interviniendo en este flujo migratorio entre Japón y Hawai (Vieira, 1973). No obstante, cuando en 1900 Hawai pasó a ser territorio anexo a los EEUU, esta modalidad de inmigración pasó a ser prohibida. A partir de allí, la única inmigración permitida dentro del territorio de ese país debía ser temporaria y de libre concurrencia, para luego a partir de 1908 apenas por cartas de solicitud. Ya en 1924 pasó a ser directamente prohibida.

Dadas las cada vez más restricciones que venían operando sobre las compañías de inmigración que intervenían en Hawai entre 1890 y 1900, éstas a modo de respuesta intentaron por un lado ampliar sus áreas de colocación, procurando encontrar algunos otros destinos diferentes al agrícola y por otro lado encontrar otros espacios en donde poder operar con mayor libertad. Ese fue el caso de América del Sur, la cual hacía tiempo ya que era observada con interés por parte de distintos especuladores de Capital

japoneses. Así en 1899 llegaron inmigrantes por primera vez a Perú y en 1908 a Brasil. En el caso de Brasil, la acción estuvo a cargo de la Kokoku Shokumin Kaisha (KSK) (Vieira, 1973)

Es importante hacer mención de la creación en 1917 de la KKKK (Kaigai Kogyo Kabushiki Kaisha), empresa que pasó a monopolizar lo relativo a la actividad inmigratoria tanto para Perú como para Brasil y que fue iniciativa del gobierno japonés y que a partir de allí pasó a tener cada vez más injerencia en el asunto, pasando a orientar cada vez más la actividad inmigratoria (Sakurai, 2000).

A todo esto, en 1923 el contrato de inmigración japonesa a Perú fue abolido y como ya fue mencionado, en 1924 la inmigración a EEUU fue prohibida. De allí en más, Brasil pasó a ser casi el único país receptor de inmigrantes japoneses.

> "A partir de 1925, o Brasil é para o Japão, não apenas práticamente o único país recebedor de emigrantes, mas também mercado potencial para investimentos. O capital japonés buscaba novos mercados para investimentos fora da Ásia e a ação combinada do govêrno e dos capitalistas japonêses imprime novas características à política migratória japonêsa no Brasil" (Vieira, 1973: 41)

Como puede percibirse a partir este somero panorama sobre los orígenes de las conexiones migratorias entre Japón y América en general y entre Japón y Brasil en particular, a lo largo de estos ciento un años de historia, la concatenación de hechos ha sido profusa así como profuso y variable ha sido el estado de las relaciones entre los gobiernos japonés y brasilero así como entre la población local y los inmigrantes.

Existen varias periodificaciones a modo de esquema sobre los diversos momentos de la inmigración japonesa a este país. Más allá de las diferencias según la precisión o el foco, puede verse un primer gran momento susceptible de ser dividido en diferentes fases y que comienza en 1908 y que va hasta la interrupción de las relaciones entre ambos en la década del '40 debido al comienzo de la segunda guerra mundial, un segundo momento que comienza con el restablecimiento de la llegada de inmigrantes a partir de 1953 y que puede ir hasta los primeros años de la década del '60 en que la inmigración sigue siendo planificada y con fuerte énfasis en la formación de colonias agrícolas, y un tercer momento a partir de la década del '60 hasta la actualidad en que el principal componente de japoneses que llegan a Brasil son empresarios y ejecutivos. A eso habría que sumarle a partir de la década del '80 la complejización del fenómeno con la incorporación del camino inverso 'Brasil-Japón' hecho por los dekasseguis (issei, nissei, sansei).

Márcia Takeuchi (2007) en su libro sobre la historia de la inmigración japonesa a Brasil, periodifica la historia de la inmigración japonesa en Brasil también en tres fases:

Una primer fase que va de 1908, llegada del *Kasato Maru* al Puerto de Santos hasta 1930. Ésta sería una fase inicial signada por polémicas y posicionamientos a favor y en contra de la llegada masiva de inmigrantes asiáticos, pero que al mismo tiempo ve cómo crece el número de inmigrantes japoneses principalmente en el estado de São Paulo.

La segunda fase irá según la autora desde 1930 a 1940. Durante la Revolución del ’30 y luego en 1937 hasta 1945 con la comunidad japonesa en Brasil será bastante afectada por la intervención y orientación estatal y se acentuará con el comienzo de la 2° Guerra Mundial y el ingreso de Brasil en filas aliadas.

Ya con la reanudación de las relaciones entre ambos países, en 1952 se iniciará la tercera fase en la que el flujo migratorio es retomado y comienza a gestarse un proceso de efectiva integración nikkei a la sociedad brasilera (Takeuchi: 2007).

Hiroshi Saito, uno de los autores emblemáticos en lo que hace a la investigación sociológica e historiográfica de la inmigración japonesa en Brasil, realiza una periodificación en cinco fases en relación a la llegada de issei al país. Se trabajará aquí a partir del texto historiográfico de Arlinda Nogueira (1984) quien utiliza precisamente ese esquema de las cinco fases de Saito.

La primera fase va de 1908 a 1925 y se caracteriza por el subsidio de la llegada de inmigrantes por parte del gobierno de São Paulo, necesitado de mano de obra para los cafetales.

La segunda va desde el año siguiente hasta 1941 en donde se consolida el auge de la inmigración japonesa a Brasil la cual comienza a ser decididamente impulsada y apoyada por el gobierno japonés aún aconteciendo el sistema de cotas impuesto en 1935 por el gobierno brasilero con miras a reducir la entrada de inmigrantes.

La tercera fase iría desde 1942 a 1952 en que el flujo migratorio es suspendido por causa de la Segunda Guerra Mundial y la ruptura de las relaciones entre ambos países.

Con el fin de la guerra y el restablecimiento de las relaciones, se retoma la llegada de inmigrantes 1953 y esta etapa de inmigración de posguerra irá siempre según Saito hasta 1962.

Habría por último una quinta fase 1963 a 1980, año que coincide con el presente cronológico del texto, que ya no sería de flujo de agricultores sino que más bien se caracterizaría por la transferencia entre empresas de diversa índole y por un nuevo tipo de relacionamiento entre ambos países (Nogeira, 1984).

A los efectos de este trabajo, resulta más operativa la clasificación que hacen Yanaguida y Rodríguez del Alisal (1992) basándose en gran media en las fases establecidas por Saito, enfatizando no ya en coyunturas históricas sino más bien en tipos de inmigrantes. Las autoras asumen tres períodos inmigratorios, el primero que va desde 1908 hasta 1941 caracterizado en gran medida por las características mencionadas más arriba a partir de las periodificaciones de Saito y Takeuchi. El segundo período es de suma importancia para esta investigación pues va de la reanudación del flujo inmigratorio en 1953 hasta 1962, entrando el año de la fundación Colonia Agrícola de Rio Bonito dentro de esta franja, y precisamente para las autoras el cual es caracterizado por nuevos destinos de inmigración además de São Paulo y Paraná, como la Amazonia y las regiones Nordeste y Sur (Yanaguida y Rodríguez del Alisal, 1992).

> "Al igual que en el pasado, los cambios de ubicación de los emigrantes han sido continuos; al principio debido a las dificultades de adaptación y a la escasez de expectativas de progreso en la ocupación que se les había asignado. En amplias zonas como Taiaó, Beltrra, Montealegre, Guamá y otros lugares del Nordeste, no se produjo asentamiento de los emigrantes, por ser aquellos núcleos excesivamente aislados, en donde los recién llegados apenas podían encontrar compatriotas." Yanaguida y Rodríguez del Alisal, 1992: 234).

A estas dos fases, las autoras le suman una tercera que es la que como fue visto, Saito denomina de "transferencia de empresas", que va de 1963 hasta el presente en el que según ellas no se podría hablar de inmigración propiamente dicha, ya que esta nueva fase se caracterizaría por el envío no ya de colonos agricultores sino de ejecutivos y empresarios por un tiempo determinado. Es en este contexto que debería ser leída la presencia nikkei en la ciudad de Petrolina.

Siempre según Yanaguida y Rodríguez del Alisal, los inmigrantes que llegaron en las dos primeras etapas guardan muchas similitudes entre sí en tanto colonos agricultores, no ya obviamente entre los inmigrantes de estas dos primeras fases y la tercera.

Más allá de periodificaciones historiográficas puntuales aunque en concordancia con las mismas, y directamente en relación a los intereses de este trabajo, es importante señalar que para el caso de la inmigración en Brasil existen de dos grandes momentos históricos que marcan dos modalidades diferentes de subjetivar el viaje y por ende, de construir sentido en relación a la vida en el país: uno a principios de siglo pasado y otro luego de la segunda guerra mundial.

Aquellos que llegaron a comienzos de S XX, lo hicieron con el propósito de 'hacer la América'. El proyecto era llegar a Brasil principalmente a los estados del Sudeste (São Paulo y Paraná) para hacer una suma considerable de dinero y luego retornar a su país de origen y así retomar la vida familiar que se dejó en cierta forma suspendida. Independientemente de cómo se hayan dado las cosas, la vida en el Brasil era significada como un tránsito; como un evento a término (Takeuchi, 2008; Sakurai, 2000; Woortmann, 1995). Quienes llegaron a Brasil luego de la segunda guerra mundial lo hicieron mayormente con miras a radicarse en el país[17].

### 2.1.2 El Brasil y la formación de colonias agrícolas.

Las páginas anteriores dejaron entrever que además de Japón tener en la emigración un problema concreto y una política concreta para ese problema (aunque variable a lo largo del tiempo), históricamente Brasil ha precisado encarar el problema del poblamiento y colonización de su territorio principalmente en zonas rurales en función de criterios racionales de ocupación así como de políticas de desarrollo agro-industrial concretas y eso lo hizo estar abierto a la recepción de trabajadores inmigrantes.

La solución que mayormente ha dado Brasil al problema del poblamiento ha sido entonces la formación de colonias rurales, muchas de ellas conformadas por inmigrantes extranjeros con un perfil productivo determinado; o sea, mediante políticas inmigratorias basadas en una planificación. De esa forma, además de ocupar y colonizar el territorio, se incorporaba mano de obra 'calificada'.

[17] Woortmann (1995) muestra y desarrolla cómo por detrás de estas modalidades de viaje operan dos modelos de organización familiar diferente.

El siguiente pasaje del investigador Waldemar Valente resulta de una claridad meridiana en relación al tema:

> "Embora com disponibilidade para absorver grande potencial humano, preocupa-se mais o Brasil com a mão-de-obra especializada, ou de melhor qualificacão, ara aproveitamento na agricultura e nas indústrias (…) O imigrante é capital que debe dar imediata produção. (…)
>
> Na chamada imigração colonizadora, o homem debe ser capacitado para o trabalho agrícola. Debe ser tecnicamente habilitado como agricultor, e, cmplementarmente, cirrador ou pecuarista. Sobretudo, debe possuir experiênica profissional." (Valente, 1978: 7)

Es claro que por tras del fenómeno migratorio no está solamente el elemento económico sino también las implicancias sociales que ello acarrea, de las que Brasil también tuvo que tomar cuenta, sea en lo inmediato o en lo mediato, contribuyendo a que las familias inmigrantes se integren a la sociedad receptora, aprendan la lengua, reconozcan los símbolos patrios, etc. Y así contribuir a la construcción de ese "Brasil-melting-pot", o sea,

> "Integrar o estrangeiro, de modo que se torne não só fator de cooperação para o desenvolvimento económico do Brasil, também pasando a ser, pela incorporação à sociedade, elemento útil por sua participação sincera em todas as atividades sócio-culturais brasileiras, consttui grande preocupação da nossa atual política imigratória" (Valente, 1978: 10).

Los organismos encargados de tomar cuenta de los inmigrantes colonos sea a nivel federal o estadual además de Itamarati, fueron el INIC (Instituto Nacional de Imigração e Colonização) el cual de hecho estuvo por detrás de la planificación de la colonia donde este trabajo hace foco, el IBRA (Instituto Brasileiro de Reforma Agrária) y el INDA (Instituto Nacional de Desenvolvimento Agrário); estos tres organismos pasaron a conformar el INCRA (Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária). Además de los entes mencionados también están la o la CRC (Companha de Revenda e Colonização) o las Secretarías de Agricultura estaduales, donde en Pernambuco tuvo incidencia en la planificación de la Colonia de Rio Bonito (Valente, 1978).

Lo anterior es válido no sólo para el caso de la inmigración japonesa en Brasil, sino que la recepción de inmigrantes en general en suelo brasileño ha sido importante, siendo ejemplo de ello la presencia de comunidades de alemanes, italianos, libaneses, etc. en diversas regiones del país. Por otro lado también queda claro, que como ya fue señalado, los destinos de emigración japonesa han sido amplios y vastos. De todas formas aún así puede señalarse entre ambos países la existencia de una intersección de necesidades complementarias que en gran medida hizo que la presencia nikkei en este

país haya sido tan bien sucedida que al día de hoy haya cerca de un millón y medio entre inmigrantes y su descendencia (Takeuchi, 2008).

### 2.1.3 Presencia japonesa en Nordeste.

Es sabido que la mayor concentración Nikkei se da en los estados de São Paulo y Paraná y ello obedeció a cuestiones bien concretas relativas a la planificación migratoria y que tuvo que ver sobre todo con la producción de café. También ya fue señalado que a partir de 1929 hubo intentos de formar asentamientos de colonos en Pará y en el bajo Amazonas principalmente a raíz de la explotación de caucho pero sin mayores son mayores sucesos (Takeuchi, 2008), no obstante al día de hoy aún hay colonias agrícolas en esa región, siendo los primeros núcleos los de Acará, Monte Alegre y Castanhal, establecidos en 1929 (Maekawa, 1995). Dicho de otra forma, el flujo de inmigración japonesa en Brasil se asocia en primer lugar a esos dos estados del sur y sudeste y luego eventualmente en el Amazonas y quizás muy lejanamente a Estados de la región Centro Oeste.

A todo esto, la presencia nikkei en el nordeste es bastante menor en comparación a la del sudeste aunque no por ello deja de ser significativa. Puede señalarse que difícilmente una concentración de familias japonesas pase inadvertida o sin dejar huella en el lugar que fuere de Brasil y ello se debe tanto a la eventual distancia cultural entre el grupo y los miembros de la sociedad receptora así como por los propios valores, saberes y prácticas de dicho grupo que a la larga terminan conformando "fronteras étnicas".

Las familias de inmigrantes japoneses que llegaron a esta región lo hicieron a través de compañías de inmigración y en el contexto de la formación de colonias agrícolas mixtas en su mayoría, es decir, con presencia Japonesa y Brasilera. Generalmente las colonias fueron creadas bajo la supervisión y coordinación del INIC, creado en 1953 y dependiente del Ministério da Agricultura.

Sin duda en el estado donde más familias llegaron y donde llegaron primero fue Bahía, allí la colonización duró nueve años y fue entre los años 1952 y 1963 (Maekawa, 1995). En ese período fueron creadas las colonias de Una en el sur, Ituberá y el Núcleo Colonial Juscelino Kubistchek, ambas en São João da Mata. Estas colonias sumaban un total de 172 familias (Maekawa, 1995).

Si bien la presencia japonesa en el nordeste no ha sido estudiada en profundidad como por ejemplo para las regiones del sur o sudeste, hay algunos textos a modo de valioso antecedente bibliográfico. Sin duda alguna el más exhaustivo y a la vez abarcador sobre el tema lo es el libro del Waldemar Valente (1978), en él se presentan y analizan los núcleos coloniales que para los años de la investigación existían en los estados de Bahia, Pernambuco, Rio Grande do Norte y Ceará. No obstante su indiscutible valor, por centrarse apenas en la inmigración grupal y vinculada a la formación de colonias agrícolas, el autor deja afuera las presencias nikkei en contexto urbano y las obvias conexiones que entre ambos contextos se establecen. Por otro lado, es oportuno señalar que el texto de Leila Maekawa (1995) sobre los japoneses en Bahia es muy rico en detalles históricos concretos sobre la formación y devenir de las colonias en ese estado, y también en rescatar muchos testimonios de los mismos colonos.

En la búsqueda de información sobre la presencia japonesa en el Nordeste, encontré un texto de 1936 sobre la posibilidad aún no concretada de "fazer desviar" (sic) para el Estado de "Paraíba do Norte" un determinado contingente de inmigrantes japoneses (Lima, 1936).

El texto no deja de ser llamativo a la vez que interesante en tanto fuente historiográfica así como por la cantidad de imágenes y valoraciones relativas a la niponidad. Básicamente, el autor, un paraibano que desde hace siete años reside en la ciudad paulista de Araçatuba y que se desempeña como profesor de Historia Natural del Gimnasio de Araçatuba (SP), ante la discusión que venía dándose desde hace algún tiempo en Paraíba do Norte redacta una breve monografía argumentando sobre todos los beneficios que traería la incorporación de inmigrantes japoneses en ese Estado con la finalidad aprovechar todo su conocimiento agrícola en pos del desarrollo local (Lima, 1936). Argumento que parece haber sido bastante utilizado a la hora de formar colonias agrícolas tanto japonesas como mixtas; de hecho esa fue uno de los motivos de la creación de las colonias de Bahía (Maekawa, 1995), así como de la propia colonia de Rio Bonito.

A modo de cierre de este apartado, se presenta un cuadro poblacional de nikkei para el Nordeste. Si bien los datos que se manejan son extraídos de un medio de prensa, el mismo señala fuentes al Consulado Geral do Japão y al Museo da imigração do Japão. (Pernambuco.com)

En él se puede constatar que la colectividad Nikkei más importante en números es la de Bahía y en segundo lugar la de Pernambuco.

**Población Nikkei en el Nordeste.**

| Estado | Población (habs.) |
|---|---|
| Bahía | 3.500 |
| Pernambuco | 1.300 |
| Ceará | 600 |
| Río Grande do Norte | 400 |
| Paraíba | 300 |
| Sergipe | 220 |
| Alagoas | 180 |

(Fuente: Museu da Imigração do Japão e Consulado Geral do Japão no Recife – Extraído de http://www.pernambuco.com/diario/especiais/japao/kobe.shtml)

### 2.1.4 Pernambuco como destino.

Ya fue mencionado ese corte historiográfico en el fenómeno inmigratorio japonés al Brasil, a comienzos de SXX y en el período de posguerra. Puede decirse que en Pernambuco hubo correlatos de ese primer momento con una presencia japonesa de tipo principalmente urbana, la mayoría establecida en Recife sobre la década del '30 (Kurematsu, 1996). También hubo un correlato de ese segundo momento con la conformación de la Colonia de Rio Bonito que es sobre la cual girará este trabajo (AANBRB, 2003).

Por último, y apenas a modo de mención, cabe señalar también que en Pernambuco también puede encontrarse un correlato de esa fase inmigratoria presentada más arriba que Saito denominó de "transferencia de empresas", y que Yanaguida y Rodríguez del Alisal (1992) sostienen que no se podría hablar de inmigración

propiamente dicha, ya que se caracterizaría por el envío no ya de colonos agricultores por parte del gobierno japonés sino de empresarios los cuales llegan por un tiempo determinado. Es pues en este contexto que debería ser leída la presencia nikkei en la ciudad de Petrolina, si bien en ese lugar además de empresarios hay trabajadores rurales japoneses no colonos y asalariados industriales.

También puede decirse que Pernambuco no fue una excepción en lo que refiere a la existencia de una importante red de planificación inmigratoria por parte del gobierno japonés en la que había en juego intereses diplomáticos, comerciales y en definitiva, políticos. Todo ello operando en el contexto de la construcción y actualización de una identidad étnica.

En relación al primer momento de inmigración japonesa en Pernambuco, en el texto de Shiro Kurematsu (1996) pueden contarse casi veinte familias de inmigrantes, la mayoría de ellas llegadas al Estado mayormente sobre la década del ’30 y provenientes tanto de São Paulo como de Amazonas, las cuales se instalaron en Recife; cabe subrayar entonces que la mayoría de esas familias eran urbanas y se dedicaron principalmente al comercio (Kurematsu, 1996). No obstante ello, también hubo algunas familias que se instalaron en barrios alejados del centro (Várzea, Torre, Bongi) y se dedicaron a la horticultura y a la comercialización de sus de sus productos.

Pese a que la mayoría de esas familias hayan llegado en la década del ’30, Kurematsu también señala una presencia temprana de issei, los cuales son denominados por el autor como “Imigrantes Proto-Históricos” (Kurematsu, 1996:17) y que fueron familias que llegaron a Recife entre la década del ’10 y finales de la década del ’20, como por ejemplo Asanosuke Gemba o Takeo Goto.

Asanosuke Gemba llegó a Recife proveniente de Perú en 1918, es decir diez años después de la llegada del *Kasato Maru* al puerto de Santos. Sus hijos, Matsuichi y Heiji Gemba, fueron los dueños de dos emblemáticas heladerías tanto en Belém do Pará como en Recife sobre partir de finales de la década del ’20 y comienzos de la década del ’30 respectivamente.

Por su parte Takeo Goto, quien fuera un pionero de la inmigración japonesa tanto en São Paulo como en Pernambuco llegó al puerto de Santos en 1906, o sea dos años antes de la primer llegada masiva de inmigrantes a Santos y trasladándose a Recife

por el año 1925 aproximadamente con la finalidad de abrir una sucursal de una casa de importaciones con sede en São Paulo.

Pese a que el texto de Kurematsu no se detiene en analizar estas cuestiones, sí deja ver claramente que aquellos japoneses que vinieron del Sudeste o de Amazonas lo hicieron mayormente en el contexto de una expansión comercial de empresas que arriesgaron abrir casas en Recife (Casa Tozan, Companhia Industrial Amazonense, Brataku (Kurematsu, 1996: 41 y sigus.)). También muestra con claridad cómo aquellos issei que se instalaron en las zonas periféricas de la ciudad y se dedicaron a la comercialización de su producción hortícola, también mantenían una estrecha vinculación entre ellos y dicha relación de ayuda, cooperación, diversificación de productos y mano de obra obviamente estaba sostenida y permanentemente actualizada por elementos étnico-identitarios.

El ejemplo más claro de ello fue el de Heiji Gemba quien, como ya fue mencionado, ya desde la década del '30 era dueño de una emblemática heladería, la cual poseía técnicas de preparación basadas en frutas tropicales seleccionadas así como en azúcares de ingenio también seleccionadas. Ese detalle de la materia prima del comercio que hasta puede pasar por anecdótico muestra no obstante el considerable capital económico y social de su dueño, y aunque Kurematsu no lo especifica, no es aventurado pensar que Gemba preferiría comprar sus materias primas mayormente a sus conterráneos y así alimentar esas relaciones étnicas que se cristalizaban en el plano comercial. Por otro lado, Gemba era de los issei más influyentes dentro de la comunidad nikkei de Recife, recibiendo nuevos inmigrantes, aconsejando, interviniendo, recomendando:

> "A partir de meados da década de 30 aumentou o número de japoneses residentes no Recife, os quais iam, sempre que tinham problema, pedir conselho a Heiji, que não lhes poupava auxílios. Ele ficou sendo, sem propósito, como o representante deles. (...) Foram muitos (inclusive o autor deste trabalho) os orientados, favorecidos e auxiliados por ele. A morte dele foi lamentada no coração de cada um, prfundamente. O governo do Japão, logo após à sua morte, o condecorou com a Medalha da Ordem do Tesouro Sagrado, Raios de Ouro e Prata (quinta classe). No ano de 1970, a Prefeitura do Recife, em memória desse cidadão, denominou uma rua no bairro de Boa Viagem de Rua Heiji Gemba" (Kurematsu, 1996: 21 y 24, 25).

Al pasaje elocuente que acabo de transcribir y que muestra claramente el grado de cohesión de la comunidad nikkei recifense, cabe agregar que en la década del '30

Heiji Gemba fue presidente de la ACJR cuando aún ésta no era reconocida como entidad (Kurematsu, 1996).

En la sección siguiente se verá a Gemba a mediados de la década del '50 recibiendo a uno de los pioneros de Rio Bonito quien rumbo a São Paulo y proveniente de Amazonas hizo una escala en Recife, y tras entrar en contacto con Gemba San éste lo convenció para que se quedase en Pernambuco.

A todo esto, ya la segunda oleada migratoria por el contrario, partió en el contexto de un país arrasado por la guerra y decidió irse a Brasil para siempre. En este caso el horizonte era Brasil.

También en Pernambuco llegaron familias issei en este contexto; la mayoría directos de Japón, pero también algunos otros provenientes de la Amazonia (Pará). Si bien a primera vista esta oleada parece haber sido un poco más numerosa que la primera, contando los nombres y familias del texto de Kurematsu (1989) y comparándolos con las cifras de los colonos (ANBRB: 2003) se verá que no pasaban de las treinta familias en ninguno de los dos casos[18]. Por otro lado, debido al contexto urbano y al acenso social de algunos de sus miembros, es probable que la primera oleada haya tenido mayor visibilidad al menos en Recife.

Volviendo al punto, los inmigrantes que vinieron luego de la Segunda Guerra eran mayormente agricultores y llegaron bajo algún convenio de colonización; de hecho, para poder salir de Japón mediante una compañía de inmigración había que ser o bien agricultor o bien agrónomo. Así también hubo personas que se reconvirtieron con miras a emigrar.

En Pernambuco la Colonia Japonesa de Rio Bonito el caso más consolidado; esta colonia está situada a 135 km aproximadamente hacia el SW de la capital del Estado. Fueron varios los motivos de su construcción y serán desarrollados en los próximos capítulos, pero puede decirse que el más concreto fue el abastecer a Recife de vegetales cultivados en suelo local.

[18] El Jornal de Comércio en su serie de entregas conmemorativas del centenario de la inmigración, señala la existencia en 1993 de la última gran inmigración japonesa, la cual se instaló en Recife (Jornal de Comércio, 2008). En dicha publicación no se señalan las fuentes de tales datos ni las características de esa población.

En la próxima sección se verá con más detalle la formación de Rio Bonito; puede agregarse no obstante y a modo de complemento de lo anterior que hubo por lo menos un caso de inmigrantes que llegaron en 1961 junto con los que serían colonos en Rio Bonito que se dirigieron a trabajar a una *fazenda* en la zona de Aldéia en el contexto de un pedido expreso por parte de los dueños de ese sitio. También que las tres familias pioneras de Rio Bonito llegaron procedentes no de Japón sino de Amazonas y que una de ellas ya estaba en el Estado algunos años antes de la fundación de la colonia.

Puede señalarse que entre la primera oleada, principalmente urbana, y la segunda, principalmente rural, no hubo un estrecho contacto aunque eso no quita que no haya habido vinculación, que de hecho la hubo.

También cabe señalar, que con el tiempo muchos de los colonos o sus hijos comenzaron a salir de la colonia y a establecerse principalmente en zonas urbanas (Recife, Bonito, alguna ciudad de Japón).

Por último, cabe señalar que Valente (1978) hace mención a la existencia de dos colonias japonesas más. El autor señala además de la colonia de Rio Bonito, una colonia en Cabo de Santo Agostino y otra en Barra de Guabiraba la cual no obstante no fue contemplada en su trabajo.

En relación a la colonia de Cabo el autor reconoce la presencia de apenas tres familias y de un contexto de suelo y agua bastante adverso lo cual hacía prefigurar un futuro poco promisorio.

La información que he podido recabar sobre dicha colonia es un tanto vaga, aunque es claro que hoy día ya no existe. La mayoría de los colonos de Bonito así como el agrónomo de INIC que planificó y loteó la colonia de Bonito no tienen conocimiento concreto sobre el asunto, no obstante algún colono comentó que un ex colono de Bonito tenía tierras en Cabo y que al día de hoy esas tierras pertenecen a su hijo; es claro que una cosa es tener tierras y otra cosa es la existencia de una colonia.

En relación a la colonia en Barra de Guabiraba cabe decir que al igual que la colonia de Bonito ésta es mixta y en su mayoría compuesta por brasileros. Si bien desconozco los pormenores de su creación, es bastante más tardía que la de Bonito y al día de hoy sólo hay un único productor japonés, quien llegó a la región en la década del 70 y de manera independiente. Cabe señalar además que por su proximidad en la región, la familia japonesa que está localizada en Barra de Guabiraba así como la familia

japonesa ubicada en Camocim de São Félix (hasta hace poco tiempo, propietaria de tierras en la colonia de Barra), pertenecen a la ANBRB. Esta última familia también llegó mucho tiempo después a la región y de manera independiente.

Al día de hoy la colectividad japonesa de Pernambuco es de aproximadamente doscientas familias (Jornal de Comércio, 2008), y está compuesta mayormente por apenas tres generaciones y mayormente se vincula a los inmigrantes llegados luego de la Segunda Guerra Mundial (issei, o sea primera generación, es decir, los propios inmigrantes; nissei, o sea segunda generación, es decir, hijos de japoneses y sansei, o sea, tercera generación); eso significa, que muchos de aquellos inmigrantes aún están vivos. Por otro lado, si bien no se asemeja en cantidad de integrantes a la colectividad de São Paulo o de Paraná, tampoco presentaría un número poco significativo de miembros, y junto con Bahía, Pernambuco presenta una de las colectividades más importantes del Nordeste.

Por otro lado habría tres puntos clave de concentración de nikkei: Recife, Bonito y la ciudad de Petrolina en el Valle del Río San Francisco, habiendo una estrecha vinculación tanto de sociabilidad como familiar entre los dos primeros y una vinculación bastante laxa entre éstos y Petrolina, cuya presencia nikkei es relativamente reciente y está conformada principalmente por gente que vino directamente del sur sin mayormente haber pasado por Recife.

Por otro lado, Petrolina es una ciudad industrializada que opera como frente de expansión de Capital en esa región del sertão y del valle del Río San Francisco y de allí la presencia nikkei en toda esa zona no es bajo la forma de colonias sino relativa a la concurrencia de inversores, propietarios industriales, operarios y productores rurales independientes. En ese lugar se manejan Capitales provenientes tanto del sur como de Japón.

Sin perder de vista el contexto estadual, el foco de la presente investigación estará puesto en la Colonia Japonesa de Bonito no tanto por el número de sus habitantes ni por sus características productivas, sino por ser ésta un emblema de la inmigración japonesa en el Estado y un lugar de concentración nikkei que ha permanecido medio siglo.

## 2.2 Miradas sobre la Historia.

Sobre ese lugar, y también desde ese lugar, se producen variadas narrativas que cristalizan diversas formas de mirar y pensar Rio Bonito; miradas y discursos convergentes, tangenciales, oblicuos, discrepantes.

Considero pertinente dedicar un espacio al abordaje de dichos discursos pues ello dará elementos para poder entender ese juego de identidades y posiciones que opera por detrás de ese entramado de miradas cruzadas. Cabe recordar que lo no dicho también es discurso, y en ese sentido es oportuno reparar también en aquellos énfasis y tópicos pertinentes de ser visitados y que sin embargo son omitidos. Entiendo también de utilidad el intentar realizar una composición de lugar desde una perspectiva historiográfica, y todo ellos asumiendo que no hay una historia sino miradas sobre la historia.

No hay una Historia sino miradas sobre la Historia y cada discurso producido además de referir se autoreferirá.

Más allá de los textos de prensa que serán trabajados en el capítulo 3 y de un libro editado por los propios colonos con motivo de los cuarenta y cinco años de la colonia, son pocas las referencias historiográficas escritas sobre el proceso de formación de Rio Bonito. No obstante lo anterior, quienes participaron de la planificación de la colonia así como algunos de los primeros colonos que llegaron al lugar, aún están vivos. Es a partir del testimonio de quienes aún viven y están cerca que intentaré trazar un panorama historiográfico del lugar y eventualmente realizar algunas consideraciones que tienen que ver con los objetivos de este trabajo. Por obvias razones de competencia disciplinar, cometido en esta parte, más que hacer Historia Oral en sentido escrito, será apenas trazar una composición de lugar lo más plausible que se pueda en pos de incluir una perspectiva histórica a este trabajo.

Si bien la intervención y la edición del investigador es insoslayable, entiendo oportuno más que unificar las voces y así forjar una visión unificadora sobre ese lugar, dejar visibles los lugares desde donde se enuncia y así mostrar las posibilidad de juegos de lenguaje que cada uno comporta. En ese sentido, la discontinuidad narrativa, las elipsis, las fracturas tópicas, los cabos sueltos, no solamente son inevitables a la vez que constitutivos de la memoria sino que además son deliberadamente mantenidos como

conjuro a la reificación; como gesto narrativo que conjura una visión naturalista, unificadora y acabada de un proceso que al día de hoy continúa.

Opto por presentar separadamente aquellos relatos pertenecientes a los propios colonos por un lado y aquellos relatos enmarcados en quienes tuvieron de una forma u otra que ver en la planificación de la colonia por otro. Para este último caso me basaré principalmente en la visión de quien en ese momento era agrónomo de INIC, quien vive en Bonito y tuvo a su cargo la marcación y división del terreno para construir los lotes, la recepción de los colonos llegados desde Japón y el seguimiento de la colonia durante los primeros años. También en un ex funcionario de JAMIC (que luego dio origen a la JICA), agencia japonesa de cooperación que de una manera u otra participó en la concreción de la colonia. Ambos relatos se focalizan principalmente en el comienzo y en los primeros años de la colonia; período en que las instituciones planificadoras estaban presentes en el lugar.

A pesar entonces de la posibilidad de ser leída como conjunto, mi opción es por dividir esta sección en dos partes en donde se analizarán diferentes lugares de enunciación; una con narrativas de los propios colonos en donde se trazará un panorama historiográfico de la colonia y otra basada mayormente en la palabra de quienes estuvieron vinculados con su planificación trazándose otra composición de lugar en perspectiva. A partir de este segundo caso, se construye así otro panorama en algunos puntos coincidente con el anterior y en algunos otros no tanto. Es claro que no son visiones antagónicas aunque tampoco plenamente coincidentes, sino que más bien habrá puntos de aproximación y también de distanciamiento. Y probablemente sea al final de la presentación de este último caso que el lector alcance a tener una la cantidad de elementos informativos y posiciones enunciativas suficientes como para poder construir sentido de manera plausible.

La primer parte a su vez está subdividida en dos. En un primer momento el foco estará puesto en la palabra de los issei que llegaron al lugar en 1958 o entre 1960 y 1961. Y en un segundo momento se trabajará sobre un libro editado por la propia comunidad entendido como narrativas que confieren una unidad al grupo; allí se intentará encontrar elementos identitarios, formas de construir el ‘nosotros’, maneras de narrar sus vidas, formas de presentarse y representarse a sí mismos.

En el próximo capítulo se abordará un tercer lugar de enunciación que tiene que ver con los discursos generados sobre Rio Bonito desde la prensa de Recife en el contexto del centenario de la inmigración.

### 2.2.1 – Los nativos y sus narrativas de inmigración.

#### 2.2.1.1 La versión local de la historia.

**I – Japón-Manaus-Pernambuco. Uno de los pionero de Rio Bonito.**

Rio Bonito fue creado a instancias de un acuerdo entre el gobierno estatal y el gobierno japonés, y fue inaugurado en 1958 con la venida de tres familias procedentes no de Japón sino de Amazonas quienes llegaron al país algunos años antes y tras una experiencia no muy bien sucedida en el Norte decidieron desplazarse hacia el sur en procura de un mejor contexto para trabajar.

El grupo estaba compuesto por los hermanos Kaneko y sus respectivas familias, y Sadao Kameoka, cuñado de uno de ellos. De los tres, sólo Kameoka San aún vive y reside en Recife.

El cometido de este pequeño grupo era además de la producción agrícola, acondicionar el lugar con el fin de recibir a los japoneses que llegarían dos y tres años después, en 1960 y 1961.

Como la mayoría de los colonos de Rio Bonito, al el tiempo salieron de allí y comenzaron a desplazarse siempre en busca de mejores posibilidades de trabajo.

**De Manaus para São Paulo.**

Este entrevistado es hijo de uno de los hermanos Kaneko y llegó a la colonia siendo niño. A los años se mudó para Recife con su familia y sólo retornó a Rio Bonito, a los treinta años luego de casarse con la hija de un colono. Hasta el día de hoy permanece allí. Sus hijos viven en Recife, Paraná y también Japón.

En su relato a continuación puede verse además de parte de ese tránsito arriba mencionado, la llegada casual a Recife, el contacto con Gemba, quien como ya fue señalado, es una figura emblemática de la presencia japonesa en Recife y quien Kurematsu (1989) destaca como alguien que siempre intentó ayudar a issei que

llegaban. Cabe recordar, que mientras Gemba pertenece a ese grupo de inmigrantes llegados antes de la Segunda Guerra, los hermanos Kaneko así como el resto de los colonos son de aquellos issei que llegaron en un contexto posguerra. Ya fue mencionado en el capítulo anterior el hecho de que a partir de 1953 comienzan a explorarse otros destinos de inmigración diferentes a la región Sudeste; he aquí el caso de gente que en el '54 llega a Amazonas y luego termina estableciéndose en Pernambuco.

Japón, Manaus, Recife, Carpina, Bonito, Recife, Bonito, Japón, Bonito. Resulta interesante constatar esa dispersión espacial que ya en este primer pasaje comienza a ser mostrada y que resultó ser bastante recurrente entre los nikkei con los que tuve oportunidad de dialogar y que a su vez señalan que dicho fenómeno es característico en casi todo inmigrante.

> Eu sou de Matsuyama. Saí de lá em 1954. Meus pais, uma irmã e eu de navio. Nessa época todos esses viajes longos eram de navio. Aí passamos quarenta dias pra chegar e foi para Amazonas. A gente ficou lá em Amazonas quase dois anos. Depois meu pai decidiu ir para São Paulo e aí pegamos um novo navio. E o navio atracou aqui em Recife para re abastecer. E aí meu pai desceu no porto e conheceu um japonês chamado Gemba. Aí conversou com ele; ele gostou de Recife. E aí ele disse "olha, vamos descer aqui. Eu gostei daqui". E aí descemos se não me engano, três famílias. E aí continuou aqui em Pernambuco; só em Pernambuco.
>
> Meu pai era agricultor. Lá no Japão ele morava no interior com seus pais, fazendo plantações, ajudava.... Eu não lembro muito bem a idade dele quando chegou no Brasil mas acho que tinha uns trinta anos.
>
> Ele já foi colono aqui. Ele estava em Carpina e abriu essa colônia aqui; aí ele se interessou e ai ele veio pra cá. Foi dos primeiros; no ano '58.
>
> Que eu lembro no '58 éramos só três famílias; meu pai, meu tio Takeru e Kameoka. Eram os pioneiros daqui; não tinha nenhum japonês ainda não; só a gente mesmo. Kameoka é quase família; a irmã de Kameoka é casada com meu tio. Aí a família tava tudo junto; sempre estava junto.
>
> Ide San, meu sogro, chegou em 1961; a imigração do '61, porque teve no '60 também. Antes de Ide San chegou outra imigração mas que esse pessoa tá aqui mais não. Então chegaram no '58, '60 e '61; três vindas.
>
> A gente estava no pais há tempo e já entendia a língua um pouquinho; aí para ajudar ao pessoal que estava vindo de navio a embaixada pediu a ele pra fazer casinha; casinha de taipa. Havia que fazer rápido. Aí quando chegaram os japoneses foi a sorteio; porque havia casinhas de 'arenaria' e casinhas de taipa.

> Os que vieram no ’60 e ’61 vieram diretamente do Japão pra aqui, e os do ’58 esses já vieram de fora, como meu pai que a imigração dele foi no Amazonas mas que depois de lá veio pra cá.
>
> Atualmente aqui eu sou o mais velho que permanece na colônia. Cheguei aqui com nove ou dez anos mais ou menos.
>
> Aqui estávamos no lote 7; lá embaixo. Descendo a ladeira logo de Noriyuki. Geralmente quando era lote para japonês era entre 20 e 25 hás, mas quando era lote pra brasileiro era a metade. Não era exato exato, era mais ou menos.
>
> Meu pai já sabia cultivar; aqui ele plantava maracujá, e outras verduras; do que eu me lembro é isso. Teve criação de suínos. Ele aqui acho que terá ficado uns três anos.

### *“Quando chegamos aqui era tudo mato”*

Cuando se narra la llegada a la colonia, una referencia bastante recurrente, es por así decirlo la lucha contra la naturaleza, o si se quiere, la domesticación del paisaje. En todos los relatos de los entrevistados hay innúmeras alusiones a la espesura de la vegetación que hubo que cortar, a la dificultad en el acceso al lugar, a las inclemencias climáticas, a la falta de energía y de viviendas confortables, etc. Como se verá en el análisis de los artículos periodísticos y también se continuará viendo en los próximos casos, esa lucha contra la naturaleza suele ser utilizada como símbolo de la capacidad de trabajo y determinación del inmigrante japonés a la hora de narrar su historia, recurrentemente, bajo la forma de epopeya.

> Quando chegamos aqui era tudo mato; não tinha estrada não tinha energia.
>
> Naquela época você queria ir para Recife, ia pra Recife[19], mas de volta o trator tinha que estar esperando aí pra puxar o carro porque não subia; era tudo barro. Principalmente no inverno. Chovendo tudo o tempo, só sobe de trator.

### *E o japonês botava o nome japonês*

Actualmente la colonia de Bonito se destaca por su producción de inhame en primer lugar y en menor medida por su producción de flores, que ya supo ser mayor y hasta el día de hoy la Prefectura de Bonito a través de sus folletos turísticos presenta a la

[19] Hoy día esa ladera está cubierta de paralelepípedo, y de hecho es la ruta que conecta Bonito con las “cachoeiras”, y más allá, con la ciudad de Palmares.

Colonia como un lugar en donde la floricultura es un destaque turístico digno de hacer un desvío cuando se va rumbo a las "cachoeiras".

No obstante lo anterior, difícilmente en los predios hoy día se encuentre un único tipo de cultivos, sino varios. Como se verá en el caso siguiente, fue un productor issei quien introdujo modificaciones innovadoras en la forma de cultivo del inhame que terminaron siendo exitosas en lo que refiere a productividad y rentabilidad, y que conllevaron a que muchos colonos sin un cultivo estable optaran por comenzar a producir inhame.

Ha habido intentos de introducir algún tipo de ganado sin buenos resultados, sea por el clima, sea por el tipo de terreno. Lo que desde hace algún tiempo ha comenzado a trabajarse es la producción avícola, como es el caso de este entrevistado, quien luego de ir cambiando una y otra vez de rubros agrícolas encontró en la cría y engorde de "pintos" una producción segura y estable. Concretamente, trabaja para una gran empresa quien proporciona los animales y la ración, corriendo por cuenta del productor, las instalaciones y la fuerza de trabajo.

Pese a lo que *a priori* suele pensarse, la organización productiva en todos o en la mayoría de los predios de los japoneses no es la producción familiar, en la que el núcleo familiar es la unidad de producción, dueña de la fuerza de trabajo y eventualmente del capital, sino que por el contrario, lo que generalmente ha sido norma es la contratación de mano de obra brasilera bajo la supervisión del dueño del predio o de alguien de la familia.

A todo esto, es muy interesante escuchar los casos en los que se narra la elección de los cultivos por parte de los japoneses. Generalmente solían traer algunas semillas consigo y plantar sus variedades aunque sin ningún éxito en la comercialización. Eso los obligó a comenzar a observar qué era lo que los brasileros consumían y demandaban, y así a entrar en una dinámica de 'ensayo y error' hasta encontrar una mercancía rentable. No obstante lo anterior, generalmente los japoneses continuaron produciendo algunos vegetales para autoconsumo.

Cabe mencionar en los comienzos de la colonia, la producción de maracujá orientada para la fábrica Maguari (que luego pasó a ser Bom Suco) cuya planta industrializadora estaba y continúa estando en la ciudad de Bonito.

Los colonos comercializaban sus productos mayormente en Recife. Disponían de un camión proporcionado por la agencia japonesa de cooperación que los supervisaba y asistía. El principal y mayor punto de venta, y en el que hay un total acuerdo y también mayor cantidad de referencias, es una cooperativa agrícola conformada por japoneses de Pernambuco y de Estados vecinos (Bahia, Rio Grande do Norte) ubicada en Cais de Santa Rita donde hoy se encuentra la terminal de ómnibus. Mucho tiempo después, ese tipo de comercialización se concentró en la CEASA, que en ese momento aún no existía.

Puede verse en el siguiente pasaje la referencia también a un local ubicado en el barrio de la Encruzilhada. La información que poseo sobre dicho punto es escasa y encontrada; el entrevistado señala que era sólo de japoneses de Bonito, versión que concuerda con la de uno de los planificadores, que, como se verá más adelante señala que era un local alquilado por el gobierno estadual destinado a la comercialización de los colonos en Recife. No obstante ello, existe la referencia de otro planificador quien establece que ese local era particular y pertenecía a la hija de Gemba.

Sea como fuere, y más allá de esos detalles que sin duda alguna son ricos y relevantes, es importante mostrar a los colonos de Bonito insertos en una red comercial urbana propiciada tanto por el gobierno del Estado como por el gobierno japonés a través de una agencia de cooperación, en la que además de vender sus productos se mantenían en contacto con nikkei de Recife como de otros Estados.

> Muita verdura que meu pai plantava aqui ele não vendia porque o brasileiro não conhecia; levava lá mas não vendia. Acabava jogando fora. Principalmente Hakusai, que é parecido à acelga. Naquele momento não existia isso; repolho tinha, mas acelga não. E o japonês botava o nome japonês: hakusai. Aí pegou esse nome e até o dia de hoje se chama 'hakusai'; é a mesma coisa.
>
> Ele não plantou maracujá para a Maguari; ele plantou para vender lá na Ceasa, que em esse tempo não existia a Ceasa, se vendia lá em Cais de Santa Rita.
>
> O que havia na Encruzilhada era um posto de revenda. Eram dois lugares; Encruzilhada e Cais de Santa Rita.
>
> Hoje é tudo terminal de ônibus ali, mas ali no lado de lá, primeiro andar, vendiam aí todos os produtos cultivados aqui. Eram levados pra lá e vendidos em Cais de Santa Rita. Lá na Encruzilhada também distribuíam.

> Era só de Bonito e só de japonês. Se vendia verdura: tomate, pimentão, pepino, essas coisas.

***Aí já falava Português.***

Los hijos de los colonos issei asistían a una escuela que estaba ubicada en la sede de la colonia al igual que los hijos de los colonos brasileros; en dicha sede funcionaba además un escritorio del INIC. Muchos de ellos cuando terminaron sus estudios primarios pasaron a asistir a Bonito, y luego algunos de ellos eventualmente a Recife, sea al colegio sea a la universidad.

De esta forma, principalmente en el contexto de la colonia se demarcaban claramente dos ámbitos de socialización, uno doméstico signado por la niponidad, en la que se hablaba la lengua japonesa y cuando se podía también se preparaban comidas japonesas, y uno público signado mayormente por elementos de la sociedad local e instituciones estatales. Esa clara demarcación entre el espacio público y el privado remitiendo uno hacia lo brasilero y otro hacia la niponidad existe hasta el día de hoy.

Es interesante señalar el papel que tuvieron los hijos a la hora de traducir o directamente hablar por sus padres debido a las dificultades con el uso del Portugués por parte de éstos. Suele decirse no sin cierto grado de comicidad que el colono issei aprendió la lengua con sus funcionarios y de allí que hable todo errado y como "matuto". Es claro que no todos los japoneses de Bonito presentan impedimentos para poder hablar en portugués fluidamente, no obstante también hay algo de cierto en que es bastante bien visto el hecho de que un agricultor pase a ser comerciante, ya que eso significa que además de haber podido dejar el trabajo pesado de la tierra, consiguió dominar el Portugués y logró un muy buen grado de relacionamiento con los brasileros.

> Eu ia pra a escola daqui; no começo foi aqui na sede, primária. Depois passei para o ginásio e aí tinha que ir para a cidade; Bonito. No cavalo. Ia e voltava; todos os dias assim. Quando voltava não ajudava muito não; fazia vida de criança. Brincava, estudava. Aí já falava Português.
>
> Com meus pais falava Japonês, mas ainda não sendo com os pais, mas com pessoal mais idoso, se acostuma falar Japonês.
>
> De vez em quando eu traduzia o Português para meu pai; ele falava bem Japonês mas não Português.

> Geralmente eu comia comidas brasileiras, mas de vez em quando eu ia pra Recife e traia aquele material de comida japonesa e comia também comida japonesa. No meu caso, acostumado a viver entre gente brasileira, comida brasileira era mais consumida, mas também tendo comida japonesa era bem aceito.
>
> Não aprendi a escrever em japonês; eu praticamente estudei um ano em Japão. Aí vim pra Brasil e ai comecei não freqüentei mais escola japonesa. Ler, escrever, não dá. Agora só Katakana, Hiragana, dá porque é fácil; agora Kanji é difícil. Os 'shimbum' de São Paulo só da pra ler na parte em Português.

**Tránsitos.**

Como se verá más detenidamente en el capítulo 4, aunque ya se ha hecho mención en varios pasajes de este trabajo, suele representarse a esa colonia como habitada por personas relativamente inmóviles dentro de ese espacio. El diálogo con ellos muestra lo contrario. Todo se han desplazado considerablemente antes de llegar allí; algunos se desplazaron dentro de Japón y otros también por países vecinos, luego en Brasil algunos llegaron a Amazonas para luego recién llegar a Pernambuco. Y una vez en la colonia continuaron desplazándose, sea para Recife, sea para el interior del Estado, o para São Paulo o mismo para Japón. Unos abandonaron la colonia y otros apenas se apartaron un tiempo para luego volver.

El pasaje a continuación apenas pretende mostrar un caso más de tal movilidad; el entrevistado quien antes de 1958 ya había transitado por Manaus y Carpina, a los pocos años de estar en la colonia sale con su familia y se instala en Recife en el barrio de São José. Su padre monta una empresa de transporte de carga y su madre una lavandería. Allí permanece hasta que se casa con una issei de la colonia y regresa a petición del suegro. Si bien no aparece en el registro, una vez en la colonia, el entrevistado también intenta realizar emprendimientos productivos fuera de la misma, en Bonito así como en el sertão. Por finales de la década del '80 y ante una situación económica comprometida, decide volver a Japón como dekassegui. Para ello va hasta São Paulo para tomar contacto con una empleadora e interiorizarse del procedimiento. Al poco tiempo, él y su esposa, sus cuñados y otra señora, todos colonos viajan a Japón como Dekasseguis. Este caso será trabajado más en detalle en el capítulo 3.

> Até casar eu trabalhei em Recife para meu pai. Casei com 30 anos. Aí meu sogro me chamou para trabalhar aqui. Conheci a Eiko lá em Recife; ela

estudava num colégio. Aí a gente começou namorar, logo resolveu casar, e logo meu sogro me ofereceu um terreno.

Foi uma mudança importante; eu não tinha muita prática de trabalhar agricultura, o meu era negócio de camião. Agricultura eu não sabia, mas a gente aprende. Meu sogro me ensinou tudo.

Eu cheguei e ele me deu tudo independente; esse terreno aqui já estava ao meu nome. Já tinha transferido para meu nome. Aí cada um se virava. Tudo separado. Mas era ele quem me ensinava as coisas, que cultura plantar.

Nunca trabalhei com ele junto. Ele me orientava. No início aqui era flores; geralmente rosas. Também plantei inhame. Aqui a gente contratava trabalhador, pagava a diária, ou produção.

Aí uns quinze anos mais ou menos ele me deu uma orientação boa. Aí depois a agricultura não estava bom de ganhar dinheiro. Aí eu falei para a minha mulher 'olha, vamos passar alguns tempos no Japão de dekassegui'; aí tava a auge do dekassegui, todo o mundo estava indo pra lá a ganhar dinheiro. Aí peguei o ônibus fui para São Paulo. Porque aqui em Bonito ninguém tinha ido para Japão pra trabalhar. Ninguém tinha experiência de nada, aí eu disse "vou lá em São Paulo para ver como é que é". Aí eu fui sozinho de ônibus; fui lá no bairro da liberdade a través do jornal, do anuncio do jornal. Fui lá, o pessoal me atendeu muito bem.

**II – Aviones, carbón, inhame. Una vida en la colonia.**

Este entrevistado, con ochenta años, es el de mayor edad viviendo en la colonia. Llegó en 1961 con su esposa, hoy ya fallecida, cuatro hijos y dos sobrinos. Fue de los colonos venidos directamente de Japón.

Si bien hoy día es de los agricultores mejor bien sucedidos, fue de los tantos inmigrantes que antes de venir a Brasil no eran agricultores. En su caso fue mecánico de aviación para la fuerza aérea japonesa, luego trabajó en una mina de carbón y finalmente se embarcó para Brasil.

Si bien aún trabaja en el predio, divide tareas con su hijo de cincuenta y un años, quien estaba desde hacía cerca de veinte años Japón como dekassegui y que pocos años atrás fue mandado a llamar pos su padre para que comenzara a tomar cuenta del lugar.

Pueden verse en el siguiente pasaje los detalles de la planificación de su viaje y de la elección de su destino de inmigración, en cierto plano dicha descripción guarda similitudes con la de tantos otros japoneses que decidieron emigrar: fueron a un escritorio diplomático (Embajada, Consulado), les proporcionaron información y les prometieron apoyo para el viaje y la instalación.

A diferencia de São Paulo, destino que ya era conocido, en el caso de Rio Bonito, en la elección terminan pesando además del apoyo económico ofrecido, otras cuestiones más subjetivas como el nombre del lugar o la impresión que el emigrante se lleva de la información que se le proporciona. Si bien no aparece en este pasaje, es bastante común oír casos como el del entrevistado en el que se le exhibía un film sobre Brasil mostrándole extensas y verdes praderas ideales para la agricultura.

> Antes do carvão foi na força aérea na China, na Manchúria. Era mecânico de avião. Logo o carvão não deu certo. Vinte e cinco anos quando carvão. Vinte e três anos China. Quando a guerra terminou, fui carvão. Logo fui para o consulado a perguntar por Brasil. Ele mostrou assim. -Vou aí. O banco ajuda? -Ajuda. Ganha muito. Logo chego aqui, e ganhei nada. Ganhei mas pouco; para o colégio dava. A situação familiar era dura no econômico.
>
> Não tinha familiares aqui. Havia pessoal no 57, 58 e 61. Nove famílias foi a última vez. Em total 19 famílias. A gente foi último. Estava já cheio aqui, por isso parou.
>
> Quando chegou tinha brasileiros e japoneses. Brasileiros plantavam mandioca. Primeiro chegaram japoneses e logo brasileiros.

Assim que não chegaram mais japoneses, começaram chegar brasileiros para ocupar o lugar.

Eu queria ir para são Paulo porque há muitos japoneses, e no consulado me disseram que em são Paulo se compra a terra, e em Bonito se dá. Não precisa pagar, eram vinte e cinco hectares.

-E Recife é cidade grande? – Não muito.

Aprendi a falar não. Não sabia falar brasileiro quando cheguei.

Aí chegamos ao porto de Kobe e saímos. Aí cheguei aqui e espantei; tudo mato. Pau grande assim. Mongoba grande assim. Casa era outra de agora; taipa de barro. Energia não tinha; me disseram que havia mas não tinha. Em Bonito tinha energia, aqui não tinha. Minha mulher não queria ficar morando aqui assim. Não tinha energia. Produzia candeeiro. E aí, trabalhar, trabalhar, trabalhar, trabalhar. Dezesseis anos depois chegou a energia. E também dezesseis anos morando na taipa. Criança já grande.

Em bonito trataram bem. Fomos bem recebidos. Era novidade, nunca tinham visto japoneses antes.

Não quero sair mais daqui. Moro aqui desde 1960.

Meus filhos. Foram estudar Bonito, quatro anos, e logo Recife. Eu trabalhando e a mulher trabalhando muito. Tinha dois sobrinhos. Chegamos juntos. Eles tinham onze anos. Filha maior, sete anos. O mais novo, um ano. Trabalhamos muito.

***Um ano trabalhando aqui, eu comprei Tobata.***

Como en el resto de los casos, luego de vender sin demasiado éxito sus cultivos, los colonos tuvieron que cambiar de productos y pasar a producir aquellos vegetales más demandados.

Generalmente los productos eran vendidos en Recife. Si bien desconozco ese lugar en el barrio de Afogados al que refiere el entrevistado, como ya fue establecido, los principales puntos de ventas fueron primero la Cooperativa de Casi de Santa Rita y luego la CEASA, sin olvidarse también del local en el barrio de la Encruzilhada.

Si bien era algo que contravenía las normas de aduana, los inmigrantes solían traer algunas semillas consigo.

A modo de ejemplo cabe hacer mención del caso de un issei proveniente del núcleo colonial de Pium en RN, quien algunos años después llegó independientemente a Rio Bonito y se instaló en un predio vecino a la colonia. Él

cuenta que proveniente de Japón y rumbo para Brasil, el barco hizo una escala en San Francisco, donde si bien no se le permitió a los pasajeros descender, se les hizo un agasajo en el que entre otras cosas se les sirvió melón. El padre del entrevistado conservó las semillas y una vez establecidos en RN las plantó con muy buen suceso. A partir de allí, se transformaron en los introductores de una variedad de cultivo que hasta el día de hoy es reconocida en la zona.

De todas maneras y más allá de lo anecdótico, una vez en suelo brasilero, los issei comenzaron a establecer contactos con São Paulo donde había importadoras que proveían de insumos agrícolas.

Por último, cabe hacer referencia a una tecnología que devino uno de los signos por antonomasia del inmigrante japonés agricultor como lo fue el micro tractor o *tobata*, que hasta el día de hoy aún puede verse alguno en la zona y que llegaron a ser muy útiles en el laboreo de tierras con una pendiente tan pronunciada como la de la colonia.

> Plantamos repolho, tomate, pimentão, cebola. Tomate tinha saída boa. Jerimum também. Mas outros como berinjela saía não, pepino também saía não. Nabo, nada, ninguém come. Quiabo a gente tinha não.
>
> Levava para o bairro de Afogados porque CEASA não tinha. Depois de vinte anos chegou CEASA.
>
> Vendia em Recife, em Bonito é pouquinho, ninguém compra; cidade pequena.
>
> Sementes trouxe de Japão, pouquinho. Porque São Paulo já tinha. Pedia e mandavam de lá; a Sakama, importadora japonesa. Era semente de tudo para plantar se a saída for bom. Tomate, cebola, repolho, preço bom.
>
> Um ano trabalhando aqui, eu comprei Tobata. Não tinha trator. Já dois anos trabalhando, trator de segunda mão, massey ferguson.

***Agora muita coisa, a maioria inhame.***

Ya fue señalado que la colonia hoy día produce mayormente inhame, verduras en general y hay dos predios en donde aún se producen flores.

Fue precisamente el entrevistado quien cerca de diez años después de instalado y con resultados productivos y comerciales dispares, decidió comenzar a plantar inhame e introdujo una técnica de cultivo que hizo aumentar

considerablemente su productividad. Al ver lo bien sucedida que fue esa experiencia, muchos colonos pasaron a también a producir ese cultivo.

Nuevamente la dispersión espacial pero el mantenimiento de las relaciones grupales. El Sr. Takeru Kaneko, uno de los pioneros de Rio Bonito, había salido hacía algunos años ya de la colonia pasándose a instalar junto a su familia en Abreu e Lima dedicándose a la producción de huevos, donde su esposa hoy viuda, vive y produce hasta el día de hoy.

También puede verse la referencia a un emprendimiento paralelo sin buenos resultados que realizó el entrevistado produciendo en el Estado vecino de la Paraíba. Es bastante recurrente encontrar casos en que los colonos, o bien se alejan del lugar por algunos años para intentar producir en otros lugares tanto cercanos como alejados, o bien manteniendo su lote en la colonia deciden arriesgar comenzar a producir en otros suelos, sea bajo la forma de arrendamiento de la tierra, sea comprando algún lote.

> No ano setenta, plantei inhame. Pensava a verdura não da certo no inverno, muito gasto na família, alugando apartamento para a família em Recife para estudar. Aí pensei outra forma de ganhar dinheiro. Maracujá tampouco deu.
>
> Aí o Sr. Takeru Kaneko, que era muito amigo, indicou para plantar Inhame.
>
> -Seu Takeru. Não dá Bonito. –Por qué? –Não tem plantação. Ganhar ganha, mas não muito. Eu expliquei para ele. -Então vamos experimentar inhame.
>
> Ele levou lá e mostrou e explicou plantando. Então vamos experimentar. Quinhentos quilos comprou lá; aqui ninguém sabia Inhame. Ninguém planta.
>
> Um ano plantando inhame na Paraíba. Não saía, morria por o calor. Um ano, dois anos, três anos. O pessoal dizia de não plantar porque a terra não dava, mas ele dizia que sim porque no inverno chove muito. Em setembro plantou. Se a terra é boa, cinco anos dá inhame.
>
> Aí começou a ganhar vendendo em verão porque não tinha no resto. Aí espalhou o cultivo; tudo o mundo plantando.
>
> Num momento plantou rosa. Deu certo nalgum momento e logo parou, e só plantou inhame.

Agora muita coisa, a maioria inhame.

Mediante la presentación de estos dos casos pretendí realizar cierta composición de lugar en perspectiva procurando mostrar principalmente el contexto de la creación de la colonia junto a la llegada de los primeros issei, los aspectos de su vida en el lugar así como las conexiones a nivel local y supralocal con personas e instituciones, y también trazar un panorama de la trayectoria productiva de la colonia.

De todo lo que habría para destacar, me interesa señalar tres aspectos que ya comienzan a hacerse visibles y a medida que se vaya avanzando en la presentación de los casos se harán más patentes.

Lo primero es que pese al aislamiento espacial los japoneses de Rio Bonito estaban conectados con instituciones tanto brasileras como japonesas así como otros nikkei del Nordeste como del Sudeste, e insertos en circuitos de Capital (productivos, comerciales, financieros) que trascendían la escala local. Definitivamente, no se puede pensar Rio Bonito de manera aislada de un proyecto económico, político y diplomático entre ambos países y sin una red de relaciones institucionales acorde.

Lo segundo a señalar y que puede entenderse como un correlato de lo anterior, es que medio siglo atrás ya se dejaba entrever que aún en el medio rural los inmigrantes japoneses mantienen relaciones de diversa índole con su país de origen (compañía de inmigración, agencia japonesa de cooperación, Consulado) así como con redes nipobrasileras que operan a nivel urbano y translocal (la cooperativa de Cais de Santa Rita en donde concurrían issei desde distintos puntos del Nordeste, el puesto de venta de la Encruzilhada, las relaciones y contactos de Gemba San, las casas importadoras de São Paulo). En definitiva puede palparse ya cincuenta años atrás la emergencia y consolidación de una comunidad transnacional que treinta años más tarde con profundización de los efectos del proceso globalizador tomará la forma que hoy día tiene. A este panorama cabe agregársele que también el componente étnico opera fuertemente en diversos espacios de sociabilidad como son una colonia mixta, la ciudad de Bonito, Recife, y que es en gran medida el sustento de todas esas redes.

Un último punto a destacar tiene que ver con el movimiento y la dispersión espacial que ya hace cincuenta años existía y que con posteriormente con los avances

tecnológicos posibilitaron una movilidad aún mayor y una mayor 'proximidad' con Japón.

Si hoy día se entiende que los nikkei que van a Japón de Dekasseguis, mayormente conciben y habitan ese país bajo el signo de la transitoriedad (Kawamura, 2008), quizás pueda arriesgarse que la forma de residir, habitar y subjetivar la vida en un país extranjero con un clima, paisaje y contextos de producción diametralmente opuestos al país que dejaron también conllevó cierto componente transitoriedad.

### 2.2.1.2 El libro de los 45 años. Los colonos y sus textos.

Con motivo de las celebraciones de los cuarenta y cinco años de Rio Bonito, la propia AANBRB editó un libro, conteniendo una somera historia de la colonia y de la presencia japonesa en el lugar, testimonios de colonos y funcionarios gubernamentales, datos de ex colonos y una cronología de la inmigración japonesa en país. En ese libro se pueden identificar varios mitos relativos a la inmigración japonesa al Brasil y a América en particular caracterizados por la odisea personal, la valentía de quien no tiene nada para perder o mejor aún que se hace cargo del futuro de su familia y se lanza hacia lo desconocido, la ruptura con la familia hacia el futuro próspero, el japonés agricultor que llega sin nada y que en poco tiempo tiene un ascenso social sensible, la de un pueblo milenario que no se rinde, etc. (Sakurai, 2000). En ese nivel, es claro que las voces individuales se confunden en un sujeto enunciador indiferenciado, en un lugar común pensado y desde el cual se narra.

Además de ese aspecto, hay un hecho significativo y es que de entre las veinticuatro presentaciones de los colonos apenas cuatro son escritas en primera persona; una de ellas es escrita por la hija de uno de ellos, la otra consiste en una breve reseña escrita por un colono y las dos restantes son dos relativamente extensos casos escritos por las dos personas más emblemáticas de la colonia. El resto de los relatos da la impresión de haber sido escritos por el organizador, y la opción utilizada por el narrador y reforzada por el uso de la tercera persona es la de situarse a cierta distancia del caso.

En los dos relatos extensos y escritos por los dos colonos más influyentes puede apreciarse además del uso de la primera persona, la utilización de un registro que imita al registro hablado. En estos relatos y también en la gran mayoría de los anteriores se suele contextualizar la instancia del viaje a Brasil en el conjunto de otros acontecimientos vitales y así expandiendo el sentido de la inmigración para mucho más allá del momento de una toma de decisión concreta y adscribiéndose manifiestamente a esa habla mitológica más arriba citada.

A decir de Bourdieu,

> "esta vida organizada como una historia (en el sentido de relato) se desarrolla, según un orden cronológico que es asimismo un orden lógico, desde un comienzo, un origen, en el doble sentido de punto se partida, de inicio, pero asimismo de principio, de razón de ser, de causa primera, hasta su término que es también un fin, una realización (*telos*)" (Bourdieu, 1999: 75).

Puede llegar a sostenerse no obstante, que pese a esa *ilusión biográfica* en ese plano discursivo y en función de los intereses de este trabajo, lo relativo a la identidad individual pierde relevancia o más bien reviste la parte contingente de la historia;

> "producir una historia de vida, tratar la vida como una historia, es decir como la narración coherente de una secuencia significante y orientada de acontecimientos, tal vez sea someterse a una ilusión retórica, a una representación común de la existencia, que toda una tradición literaria no ha dejado ni deja de reforzar [...] lo real es discontinuo, formado por elementos yuxtapuestos sin razón, cada uno de los cuales es único, tanto más difíciles de captar cuanto que surgen de manera siempre imprevista, sin venir a cuento, aleatoria." (Bourdieu, 1999: 76),

No obstante, tal como reconoce el autor, no se puede desconocer los mecanismos sociales e instituidos, que generan y refuerzan la experiencia vivida como totalidad y unidad. Es en el *habitus* en tanto principio activo cognitivo, valorativo y práctico donde se unifican las prácticas y representaciones;

> "tratar de comprender una vida como una serie única y suficiente en sí de acontecimientos sucesivos sin más vínculo que la asociación a un <<sujeto>> cuya constancia no es sin duda más que la de un nombre propio, es más o menos igual de absurdo que tratar de dar razón de un trayecto en el metro sin tener en cuenta la estructura de la red, es decir la matriz de las relaciones objetivas entre esas diferentes estaciones" (Bourdieu, 1999: 82).

Se concebirá y abordará estas narraciones entonces como una construcción intertextual en donde se buscará conocer lo colectivo a través de lo individual en tanto forma ejemplificante de construcción y visualización de un sujeto social que se adscribe a determinadas categorías ideológicas, y también agente portador de determinados rasgos diacríticos resemantizables generación tras generación. De allí que se sustente en la experiencia del individuo, al cual le basta con ser parte de la comunidad a la cual se estudia.

Es decir, una producción textual en donde se prioriza el correlato social sobre el texto individual .

> "La resistencia que provoca la sociología cuando pretende separar la experiencia inmediata de su privilegio gnoseológico se basa en la misma filosofía humanista de la acción humana de cierta sociología que [...] realiza, a su manera, la ingenua promesa de todo sujeto social: creyendo ser dueño y propietario de sí mismo y de su propia verdad, no queriendo conocer otro determinismo que el de sus propias determinaciones [...], el humanismo ingenuo que existe en todo hombre opera como una reducción "sociologista" o "materialista" de todo intento por establecer que el sentido de las acciones más personales y más "transparentes" no pertenecen al sujeto que las ejecuta sino al sistema total de relaciones en las cuales, y por las cuales, se realizan" (Bourdieu, et al., 1996:32-33)

**Un texto compuesto de textos. Estructura de la obra y comentarios.**

**i- Características de la edición.**

Como ya fue dicho, se trabajará abordando un texto conteniendo varias intervenciones narrativas de diversa índole; este libro tiene como finalidad testimoniar a la vez que celebrar el 45° aniversario de la colonia.

Es una edición particular, sin sello editorial, costeada por la propia Associação Agrícola Nipo-Brasileira do Rio Bonito (AANBRB: 2003); eso connota entre otras cosas el alcance de la publicación y el énfasis en una circulación restringida entre los colonos en particular y entre la colectividad japonesa nucleada entre Recife y Bonito en general.

El texto está estructurado de forma bilingüe, comenzando por la versión en Japonés, la cual es un poco más extendida e incluye fotografías y luego la versión en Portugués. Esta topicalización idiomática refuerza la idea expresada anteriormente y deja ver que el principal destinatario es el issei. La gran mayoría de nikkei de Rio Bonito son precisamente japoneses quienes en gran medida no dominan la lengua portuguesa. Esto también hace pensar que tampoco dominan la escritura, de allí que la gran mayoría de las presentaciones parezcan estar escritas por el organizador quien ya no reside en Brasil, a quien no conocí y de quien sé poca cosa; apenas que era un joven *estagiario* venido de Japón[20].

También en este gesto puede encontrarse evidenciado el referente identitario que suele tener la mayor importancia, como es la lengua.

Si bien se asume que la identidad es un proceso en permanente construcción y que por lo tanto los mencionados referentes están siendo resignificados tanto en lo que tiene que ver con un período de tiempo determinado en la colectividad así como entre una generación y la otra lo que he podido observar tanto en Uruguay como aquí en Brasil es que los dos principales referentes identitarios en estos grupos son la lengua y la comida. Un tercer referente identitario que estaría operando fuertemente aquí en el caso de la colonia tiene que ver con todo ese cúmulo de saberes y de prácticas vinculadas a la agricultura. Retomaré estas cuestiones en el capítulo 4.

[20] Suele contarse a modo de anécdota que dicho *estagiário* llegó a Rio Bonito por equivocación. Aceptó venir a Bonito pensando que se trataba de la localidad que queda en el Estado de Mato Grosso do Sul, donde por la proximidad con Paraguay le facilitaría visitar a unos parientes que vivían en ese país.

**ii- Intervenciones de figuras gubernamentales.**

Volviendo a la publicación, el contenido de la misma luego de una breve introducción de quien en ese momento era el presidente de la ANBRB, está encabezado por intervenciones de figuras gubernamentales en el siguiente orden: Consul General de Japón en Recife, Jefe de JICA, Vice Gobernador del estado, Prefecto de Bonito, Presidente de la Associação Cultural Japonesa de Recife quien también fuera colono y tres ex funcionarios de JICA (en ese momento, JAMIC) así como de la Agencia de inmigración de Japón, quienes tuvieron que ver con la conformación de la colonia.

Puede verse en la disposición de este orden, una jerarquía que hace primar los organismos vinculados a la niponidad por sobre los organismos estatales. También puede verse la estrecha vinculación que hay entre Recife y Bonito y por elevación, el débil vínculo con la presencia japonesa en Petrolina, la cual es considerable pero que su asentamiento y dinámica inmigratoria tuvieron lugar en otras circunstancias.

Más allá del contenido de las intervenciones, algunas de ellas muy interesantes y emotivas, puede constatarse claramente lo mencionado al final de la sección anterior y que tiene que ver con la red de relaciones diplomáticas, productivas, económicas, políticas en la que la gestación de la colonia de Rio Bonito estaba inserta.

**iii- Panorama del surgimiento de la colonia.**

Luego de las palabras de las autoridades se realiza un breve panorama del surgimiento de la colonia, la cual es presentada como el resultado de una decisión del Gobierno Federal a través de la Superintendencia de desarrollo del Nordeste (SUDENE) en fortalecer la producción agrícola luego del levantamiento de varias industrias que debido a factores principalmente de agotamiento climático abandonaron el lugar. Así, la Colonia de Bonito es presentada en un contexto de adversidad tanto ambiental (una zona que se volvió más árida debido a la modificación del paisaje) como de producción agrícola. El texto es claro; la colonia de fue planificada para abastecer de cultivos vegetales a Recife y su zona metropolitana.

En esta forma de presentación pueden verse tres elementos recurrentes en la construcción de la historia de la inmigración japonesa y que todo el tiempo emergen en

la referencialidad discursiva individual de los nikkei: la del inmigrante que llega en un contexto adverso, la del inmigrante que llega a 'construir el país' y la metonimización del inmigrante japonés a la figura del agricultor. Ser inmigrante japonés en Brasil es ser agricultor (Sakurai, 2000).

**iv- Inmigración japonesa en Rio Bonito.**

El apartado siguiente al panorama de la colonia se aboca a presentar la inmigración japonesa en Rio Bonito contextualizándola con la presencia japonesa en Recife, detalle que no es menor.

Más que mencionar, se invoca y se utiliza casi como carta de presentación el nombre de las dos personas más influyentes de la comunidad nikkei recifense. Por un lado Heiji Gemba y su heladería ubicada cerca del puerto donde los hermanos Kaneko, como ya fue comentado, en tránsito a São Paulo, probaron helados por primera vez; "ele foi muito gentil com os japoneses recém chegados por fornecer as informações sobre a cidade e a região" (ANBRB, 2003: 15). Por otro lado, Otani San, cuyo nombre curiosamente no figura en el texto de Kurematsu. El Señor Akira Otani "era o único japonês quem possuía as cotas para poder empregar os colonos. Esses dois senhores [Gemba San y Otani San], sem duvida, figuram na história da Colônia de Rio Bonito" (ANBRB, 2003: 15).

Con Gemba San por un lado recibiendo a los hermanos Kaneko; dándoles *sorvetes* y consejos para que probaran suerte en Pernambuco, y Otani San por otro, dándoles trabajo a ellos y a otros japoneses en su *fazenda*, fue que la Colônia de Rio Bonito comenzó a gestarse.

La estructura de todo este relato refuerza lo mencionado en el apartado anterior y muestra otro elemento recurrente constitutivo de cierta epopeya de la inmigración japonesa: luego de tanto sacrificio, el trabajo da sus frutos.

> "Os japoneses depois de se conformar com a situação começaram a limpar mata derrubando cada arvore que tinha de vinte a trinta metros de altura. Inicialmente fazendo carvão de lenha para conseguir comidas do dia e dia, plantou sementes que tinham trazido do Japão. Mas, infelizmente os japoneses não sabiam que os brasileiros daquela época não comiam muita verdura. Os japoneses estavam diante do problema muito difícil de que era necessário criar mercado consumidor de verduras antes de tudo. (...) Depois de muito sacrifício, o sucesso do cultivo de tomate animou os japoneses, mais, depois eles

> resolveram cultivar as flores como rossas e crisântemos que até então não existiam na região." (AANBRB, 2003: 15, 16).

Este pasaje ejemplifica algunos elementos presentados más arriba. La historia muestra un proceso de adaptación y de transformación tanto personal/grupal como histórico/ambiental que comienza con la resignación al presente y la determinación de enfrentarlo. En este contexto, enfrentar el presente es enfrentar la Naturaleza y luchar por la supervivencia. La estructuración del tiempo verbal en pretérito imperfecto ayuda a crear la idea de una rutina, de una repetición indiferenciada de los días signada por el sacrificio.

También emerge el otro gran referente identitario como es la comida, marcando claramente un 'nosotros' frente a un 'ellos', que ya está presente de hecho en la forma de presentar al grupo.

En relación a la construcción del 'nosotros', puede señalarse que el narrador aún siendo nikkei opta por una postura distanciada presentando 'japoneses' y 'brasileros', lo cual aumenta la diferencia y genera por su parte una ilusión de 'neutralidad' narrativa que terminará favoreciendo al grupo inmigrante.

Es interesante además constatar además que el personaje de la narración no es un individuo sino un colectivo que se vuelve indiferenciado y homogeneizado con el grupo nominal "os japoneses". Gesto que connota la unificación de muchas historias en una única historia; ser japonés en Bonito es haberse enfrentado a las dificultades y haber salido adelante.

Esta construcción del personaje en tanto sujeto colectivo reducido a una única característica (ser japonés) junto al hecho significativo de que el libro no tiene autor identificable sino que de manera marginal se hace referencia a un organizador, contribuye aún más construir un sujeto enunciador anónimo, colectivo e indiferenciado a costa de borrar toda marca de individualidad.

**v- Testimonios de los colonos.**

Las únicas marcas de individualidad que aparecen son las de los discursos de las autoridades que encabezan la publicación más cuatro relatos de colonos de entre veinticuatro escritos; los otros veinte relatos compilados a diferencia de aquellos tres, suelen ser breves y narrados en tercera persona, lo cual todo parece

indicar que fueron realizados por el organizador en función de la información disponible. Dichos relatos constituyen el núcleo del libro.

Cada caso consiste en la presentación de un colono y su grupo familiar y frente a ello es interesante notar por un lado que se metonimiza la familia bajo el nombre del 'jefe de familia' y por otro, que en ninguno de los casos la mujer está en primer lugar. Tampoco está en primer lugar en el contenido de los relatos sino más bien es presentada en vinculación a la órbita doméstica, a la maternidad y/o ayudando o sosteniendo a su marido.

Este gesto narrativo connota y refuerza dos aspectos con se suele identificar a la niponidad aunque es claro que no es exclusiva de la misma. Por un lado el de la subsunción del individuo al grupo familiar; esta idea tiene su correlato en el concepto de "Ie"[21]. Por el otro, el de la marcada ascendencia masculina sobre dicho grupo en concordancia con valores patriarcales.

En la gran mayoría de los relatos, principalmente en los relatos escritos en primera persona sobre todo por el hecho de ganar en expresividad y en riqueza narrativa, se pueden apreciar los elementos que remiten a una construcción identitaria común, descritos en los apartados anteriores. En primer lugar una identidad cultural asentada en referentes identitarios de inmigración (los principales son lengua, comida y agricultura) que marcan una frontera y que consolidan un espacio de sociabilidad que en los textos encuentra su correlato en la construcción del 'nosotros'. También puede encontrarse esa construcción de la niponidad replegada sobre sí misma en cierta recurrencia tópica de entre tantas: el sacrificio, la adaptación, la producción, la familia, la consolidación social.

**vi- Solicitud de información sobre ex colonos que ya no están.**

A la parte relatos a modo de panorama de la vida de veinticuatro colonos, le sigue una sección en que "el organizador" de la obra solicita información sobre dieciocho colonos en su mayoría issei que en algún momento vivieron en la colonia; nuevamente se engloba el núcleo familiar en el nombre del nikkei "jefe de familia" que le da el apellido.

[21] El concepto tradicional de Ie consiste *grosso modo* en la unidad legal básica japanesa y es asociada a un fuerte sentimiento corporativo.

Es llamativo el hecho de que pese a haber perdido el contacto, se tiene un claro panorama del itinerario espacial y social que cada uno de ellos realizó; es interesante ver cómo esos nikkei se han movido profusamente antes y luego de llegar a Rio Bonito y sus puntos de asentamiento son generalmente lugares en donde la presencia japonesa es importante, como por ejemplo el Ituberá en Bahia o la Colônia JK, o São Paulo, cuando no ya Japón.

Sin duda alguna ese tipo de información vertida proviene no de datos almacenados en ficheros sino de la oralidad y de un ejercicio de memoria y evocación permanente.

Entiendo que este gesto de intentar restablecer un contacto con personas a las que no se las ha olvidado es correlato de esa dinámica de relacionamiento en forma de estrecha red social nikkei que descansa obviamente en cuestiones étnicas y que he intentado mostrar en los análisis anteriores; esta idea se ve reforzada al ver precisamente que los lugares de residencia y destino son por así decirlo, 'lugaes de niponidad'.

**vii- Cronología de la inmigración japonesa en el contexto de la historia de Brasil.**

Completando el libro se establece una cronología de la historia de la inmigración japonesa dentro de la historia de Brasil; es decir, la construcción de un sentido único vinculado a una única historia lineal y dirigida a este presente.

**viii- Bibliografía.**

Al final del texto se encuentra una bibliografía de ocho entradas compuesta por obras sobre Japón e inmigración japonesa al Brasil.

A modo de cierre de este análisis parte puede señalarse que pese a ser un texto escrito hace relativamente poco y pese a tratarse de acontecimientos relativamente recientes, la forma de narrar la colonización parece referir a un tiempo distante y casi detenido en donde cada día se asemeja al anterior.

Es recurrente encontrar la construcción de los textos girando entorno de un *antes* y un *después* en relación a la llegada a la colonia. Así, ese *antes* suele aludir

a un profuso cúmulo de acontecimientos históricos y desplazamientos espaciales previos a la llegada al lugar. Una vez ya establecidos comienza una monótona rutina de trabajo y sacrificio que acaba las más de las veces en la prosperidad. Pese a que la mayoría salió de la colonia, pese a que una vez allí continuaron moviéndose y probando suerte en otros lugares, esos aspectos que parecen atentar contra la unidad y la armonía del grupo están presentados apenas como contingencias.

Ya fueron mostradas las estrechas conexiones locales y translocales, sin embargo las conexiones entre Rio Bonito y Recife en el texto son bastante tenues y las relaciones entre Rio Bonito y São Paulo son inexistentes. Japón es representado apenas como un lugar de partida o al cual algún colono regresó luego de una experiencia en Brasil no muy bien sucedida, o también como el lugar a donde se decide ir a morir. La palabra *dekassegui* no figura en ninguna parte del libro.

### 2.2.2 El lugar de los planificadores.

En la parte anterior se mostró desde un lugar diferente al de la bibliografía consultada que en la concepción y planificación de la colonia de Rio Bonito hubo participación tanto del gobierno Brasilero como del Japonés.

En esta parte se verá más detalladamente ese aspecto y también se mostrará cómo construyen, narran y valoran ese proceso un ex funcionario del INIC y otro de JAMIC quienes estuvieron vinculados a la formación de la colonia. También se evidenciará la presencia de una compañía de inmigración que medió en la llegada de los colonos.

***Essa é a história da vida agrícola deste município.***

El Municipio Bonito, se ubica en la meso región del agreste pernambucano, más exactamente en la microrregión del *brejo pernambucano*; esa zona ocupa una parte de lo que en el SXVIII estuvo emplazado el "Quilombo dos Palmares". La ciudad propiamente dicha data de mediados de SXIX y está situada aproximadamente a 135 km de Recife hacia el SW.

Puede señalarse que Bonito se sitúa en el límite entre la mata sur y el agreste; teniendo zonas de vegetación típica de la mata y zonas con características más próximas a las del agreste. De hecho la colonia japonesa se sitúa en una región de la mata sur, a 15 kms de la ciudad de Bonito y con una altitud de 750 mts.

A comienzos de la década del '50 y hasta mediados de la década del '60 el municipio era zona principalmente cafetera según cuenta un agrónomo que en ese momento trabajaba para la Secretaría de Agricultura del Estado y que luego pasó a ser funcionario del de la Secretaria de Agricultura de Pernambuco y del INIC:

> Aí eu vim pra aqui. Instalei o escritório. Comecei fazer meu trabalho trabalhava com café; fiz 390000 mts de café. E o café disparando: 12, 13 contos; aí todo o mundo começou a melhorar de vida, comprar carro, etc.
>
> Travalhava nesse momento para a Secretaria de Agricultura de Pernambuco (não para o INIC). Em 1952 a 1965 o saco de café passou de 3 contos de reis a 12 Contos de Reis. Aí o governo de Pernambuco em 1953 resolveu criar um Departamento na Secretaria de Agricultura somente para cuidar do cafezal do Estado: Bonito, Garanhuns, São João, Brejão, mais três ou quatro municípios do agreste meridional. Aí foi ao departamento de defesa do solo.

> Quando foi em 65 aí o café caiu; ai o governo pagava para arrancar o café. O Governo da Revolução. Pagava 1 Cruzeiro para arrancar cada pé; aí todo o mundo arrancou. Ai botavam graminha; pasto, e deixavam as árvores que sombreavam: caju, cajá, manga, umbu, ingá; ficaram as árvores e tiraram o café. Por isso ainda hoje se vê muita fruteira. Essa é a história da vida agrícola deste município. E hoje permanece, né? Com pecuária, fruticultura, inhame.

***"Essa colônia deu certo porque foi planejada".***

Como ya fue comentado, las razones que llevaron a formar colonias agrícolas en el Nordeste fueron en gran medida debido a conversaciones y acciones a nivel estadual y/o por acción de las compañías de migración.

Así en la década del '50 y '60 se fueron formando núcleos coloniales quizás no tan grandes como los del sur, pero que fueron ventajosos tanto para los intereses del gobierno estadual y la zona, así como para las familias inmigrantes, mayormente provenientes directamente de Japón buscando un futuro mejor que el que ofrecía en ese momento un país que aún no conseguía recuperarse de las consecuencias de la guerra. Ese fue caso de la Colonia de Rio Bonito.

No fue Pernambuco el destino sino concretamente Rio Bonito a través de una iniciativa surgida a través de un acuerdo entre el gobierno estadual y el gobierno japonés de formar una colonia agrícola mixta que abasteciera de vegetales a Recife pero que también sirviera como dispositivo de transferencia de conocimientos entre el contingente japonés y el brasilero. Era un momento en que el café comenzaba a ser erradicado por poco rentable.

Cuenta el ex funcionario del INIC que se consiguieron unas tierras baratas y con agua en medio de la mata húmeda a más o menos 15 km de la ciudad de Bonito, compuestas principalmente por mata y "capoeira grossa". La idea era comprar 1500 hectáreas pero fueron finalmente un poco menos las cuales fueron divididas entre casi veinte familias japonesas y el resto de familias brasileras. Originalmente fue planificado dar lotes de 25 hectáreas a cada uno, y con el compromiso de preservar la cuarta parte de la mata. A los seis años fue emancipada; el INIC se retiró del lugar.

> O Consulado do Japão aqui em Pernambuco, a pedido com conversação com o Governador do Estado, achou que na região donde o café estava sendo erradicado e que o nível de conhecimento técnico dos campesinos era muito baixo, só havia jeito de haver a incorporação de um povo mais

adiantado pra melhorar. Aí procuraram quais eram as regiões que tinham mais terras com água e devoluta; sem utilização. Acabou-se comprando em Bonito porque havia muita água e por ordem de altos mandatários do governo da República.

Foi uma conversação entre o embaixador e o governador de Pernambuco; Alcides Sampaio. Aí a embaixada que estava com a questão dos refugiados de guerra, dos sofredores de Hiroshima, mandou pra cá prévia seleção. Agora, na seleção dos brasileiros entrou muita política; embora o INCRA tenha montado um escritório aqui para entrevistar e selecionar.
Muitos deles não sabiam nada; tinha bombeiros, oficiais de justiça, que vieram pra aqui como colonos. Mas eles tiveram que se adaptar; e plantar.

Recife tinha necessidades concretas de produção de vegetais. Tinha pequenas áreas em Vitória de Santo Antão, no sertão e na Bahia. Aí Recife precisava.

A colônia surgiu porque se queria que o brasileiro olhasse para o japonês fazer. Não foi pensada pra fazer café. Lá acima não da café; já houve três tentativas e a umidade acaba. Foi planejada para que o agricultor brasileiro, pernambucano, daqui da região, aprendesse com o japonês, novos métodos de cultivo, novas variedades, hakusai e outro bocado de hortaliças foram introduzidas aqui e hoje é comum. Os campesinos trabalharam com os japoneses e aprenderam muita coisa: como é que faziam para plantar a fruta, fazer compost, recuperar o terreno.

Foi escolhido aí porque era a terra mais barata. Inicialmente, as terras aí eram de Arlindo Cavalcanti. O governo queria comprar 1500 hás de terra nessa região de Bonito. Só que Arlindo tinha 1280. Se comprou outro terreno se anexou e deu 1380. Se tivessem havido 1500 teria havido mais gente. Logo disso, eu caí na ação porque era o encarregado de dividir tudo isso. Era tudo mata e capoeira grossa; só tinha o local da sede que era um terreno muito ruim.

Aí dividimos todinho em função da água, da estrada, etc. e logo disséramos 'pode trazer japonês'. Aí tinha um estatuto: não pode desmatar, tem que ter reserva, não pode provocar erosão'. Eu assinei e eles assinaram.

Cada lote devia permanecer 25% de mata. A maioria dos lotes era só mata e capoeira. Antigamente isso era propriedade imensa de um inglês e ele criava éguas e ele tocava fogo para matar o carrapato e aí muita parte do terreno ficou capoeira. Desmatar capoeira é mais fácil.

Cada um recebeu 25 hectares, e tinham que preservar a quarta parte (6.25 hás). Mas depois de muito tempo; vários anos depois aí isso degenerou. Tiravam madeira, plantavam banana, ninguém podia mais controlar; japoneses e brasileiros.

Esteve muito bem planejada. Foi a primeira no Brasil que com seis anos emancipou; eles tomaram conta. Hoje é inhame e floricultura. A banana,

macaxeira, etc. são de brasileiros. Ganham muito dinheiro com a floricultura.

### *Aquela colônia é do INIC*

A la fuerte intervención estatal para la formación de la colonia, se le suma la participación del gobierno japonés bajo diversas formas.

La llegada de japoneses a Rio Bonito también estuvo mediada por una compañía de inmigración, cosa que si bien no puede sorprender, es de destacar ya que no aparece mencionada en la bibliografía con la que se trabajó.

En la llegada de japoneses al lugar también hubo participación tanto del gobierno japonés como de agencias japonesas de cooperación. Fueron varias a través del tiempo las instituciones japonesas de ayuda a nikkei que tuvieron presencia en la colonia: Kaikyoren, que luego se fusionó con otra agencia que daba préstamos para iniciativas productivas formando la JAMIC, la cual luego se transformó en la actual JICA. La ayuda del gobierno japonés a través de la JICA estuvo presente en la colonia hasta por lo menos la década de los '90 mediante algún proyecto concreto. La última gran obra fue sin duda alguna la construcción de la actual sede de la Associação Agrícola Nipo Brasileira de Rio Bonito, inaugurada en enero de 1988.

Kaikyoren tuvo a su cargo el supervisar la llegada y la adaptación al lugar e intentar providenciar infraestructura así como fomentar emprendimientos asociativos. No obstante ello, la afirmación de un issei ex funcionario de JAMIC residente en Recife es categórica: "aquela colônia é do INIC"; en términos discursivos, esa presentación bajo una relación de pertenencia minimiza lo realizado por su institución, lo cual más adelante se ve justificado cuando se señala que la ayuda era de escasa entidad, y también se recuerda algo que suele olvidarse y es que esa colonia es mixta. De hecho hoy día si bien la mayor cantidad de lotes pertenece a las familias japonesas, sin duda alguna, la mayor cantidad de habitantes en el lugar son brasileros.

Más allá de posibles evaluaciones el relato de este funcionario pone en evidencia la importante red de instituciones que organizaban lo relativo a la emigración tanto en Brasil como en Japón así como el detallado seguimiento por parte del gobierno japonés.

Aquela colônia é do INIC. Recebeu japoneses e brasileiros; é mista.

Brasil e Japão não tinham amizade porque Japão tinha perdido a guerra. Então a vinda foi através de um concessionário, Matzubara San; uma

> companhia de imigração. Ele contatou com o governo brasileiro. Tinha escritório em Belém do Pará. Isso foi pelo ano 56, 57 e 58. Ele era bem amigo do Presidente naquela época.
>
> O governo japonês deu concessão a Matzubara e formou Kaikyoren para ajudar só japoneses. Logo mais ou menos por 1970 se transformou em JAMIC e logo em JICA. A ajuda foi até década dos '90, até o escritório aqui fechar.
>
> Em cada província do Japão tinha órgãos que incentivavam a imigração, então fizeram confederação em Tókio e chama-se Kaikyoren, que significa "confederação ultra marina". E essa confederação conseguiu abrir escritório fora do país. Seria uma subdivisão do Ministério do Exterior japonês. Além de Kaikyoren, tinha Ijushinko, que era de financiamento só que logo juntaram-se e virou JAMIC. Então eram duas partes: Kaikyoren e Ijushinko. Ijushinko era parte do financiamento e Kaikyoren era só de ajuda, por exemplo, intérprete, orientação de agricultores. Logo se juntaram e foi Jamic e logo Jica. Então eu trabalhava na Kaikyoren e depois na JAMIC na parte de financiamento.
>
> A primeira colônia do nordeste foi Una na Bahia. Bonito é uma colônia pequena. Vieram vinte famílias mais ou menos e acabou ficando dez.

Estas últimas afirmaciones ayudan a poner en contexto la colonia de Rio Bonito en relación a otras colonias del Nordeste y también da un indicio de algo que será discutido más adelante y que contrasta con la opinión del ex funcionario del INIC en relación al presente de la colonia y al éxito del emprendimiento.

## A chegada. "*Lá no Japão 25 hectares é muitíssima terra que nem o Imperador.*"

Con el foco puesto en lo novedoso que fue la llegada de inmigrantes directamente de Japón al puerto de Recife, el agrónomo del INIC no lo manifiesta explícitamente pero es un presupuesto compartido el hecho de que la colonia fue fundada en 1958 con la llegada de tres familias no de Japón sino de la Amazonia, quienes habían llegado al país pocos años antes precisamente a trabajar en la región Norte sin demasiado éxito. Las tres familias en cuestión fueron las de los hermanos Kaneko, ambos ya fallecidos y la de Sadao Kameoka quien actualmente vive en Recife y se desempeña como empresario.

Este agrónomo que hoy día tiene ochenta años, refiere a una única llegada de issei directamente desde Japón aunque sin precisar el año. Los artículos de prensa así como los propios colonos señalan que hubo dos; una en 1960 y otra en 1961.

Para ese entonces la colonia ya estaba fraccionada y también contaba con una zona llamada "la sede" en donde había un puesto del INIC y una escuela destinada para los hijos de los futuros colonos. "La sede de la colonia" permanece hasta el día de hoy y de hecho es el punto con más densidad de asentamientos en el lugar; continúa estando la escuela, hay un *posto de saúde*, un templo católico (el templo evangélico queda a pocos metros aunque ya no en la sede) algún mercado menor y un caserío rural.

En el lugar estaban las familias Kameoka y Kaneko, a quienes les fue encomendado ayudar en la adaptación de los recién llegados. El contexto ambiental de la zona era de una gran cantidad de mata húmeda y también de *capoeira grossa*, que es el tipo de vegetación que crece luego de desmatar. Todas las personas con las que he hablado han sido unánimes en valorar lo difícil que era llegar al lugar debido al estado de los caminos así como lo adverso de estar y vivir allí debido a la densa vegetación y todo lo que ello implica. Esto permite contextualizar aún mejor las palabras de admiración y hasta de asombro por parte del entrevistado en relación a esa alteridad y al encuentro con esa alteridad; es allí donde se cristalizan las caracterizaciones hoy día tan extendidas sobre la niponidad que refieren a valores tales como la tenacidad, la persistencia, el valor, la capacidad de trabajo.

> Tinha professor de piano, tinha professor de órgão, tinha capitão de corveta, tinha gente instruída lá que veio para ser agricultor aqui.
>
> Originalmente quando chegaram os japoneses receberam 25 hectares e também os brasileiros. Lá no Japão 25 hectares é muitíssima terra que nem o Imperador.
>
> Eu trouxe dezessete famílias japonesas e vinte dois famílias brasileiras; trinta e nove famílias instaladas lá. Não foi tudo de uma vez. Primeiro botamos os japoneses que vieram de uma vez. Eu fui para o porto para esperar dois navios carregados.
>
> A chegada foi uma coisa terrível. Chegaram aí no Recife; eram 11 horas. Passaram um mês para vir de Japão até aqui. Não lembro o mês; era fim de inverno. Aí eu fui parar com dois ônibus e dois caminhões porque eles trouxeram maquinas de cortar arroz, tobata, que é um tratorzinho de mão. Aqui era novidade; não tinha.
>
> Trouxeram muito; trouxeram máquinas grandes. Então com tudo o material eu tive que alugar mais dois camiões. E eles começaram desembarcar e eu sem entender nada; começaram a subir aos ônibus, meninos pequenininhos... todos nos ônibus tudo alegre. Eu vim de ônibus; partimos para Bonito. Chegamos aqui três horas da tarde, quatro horas.

Os ônibus passaram direito pra lá, para a colônia. Eu fui à frente, mostrei as casas. Já estava tudo pré-determinado. Nesse dia das chegadas pra lá, a gente já tinha tudo agenciado, com água e isso. O que não tinha era energia elétrica. Só tinha energia elétrica na sede que tinha um motor.

Aí quando foi a noite; oito horas mais ou menos, aí o meu colega Diretor do INIC, que era Secretaria de Agricultura, aí veio e tudo e disse: "vamos dar um pulinho para ver, para ver como é que está; se houve confusão lá ou não. Rapaz, foi uma surpresa pra mim; uma surpresa que jamais me esqueço.

Rapaz, aí a gente começou a ver umas luzes; uma luz por dentro do mato. Era tudo capoeira. Só capoeira; a parte da mata ficava pegado mas ninguém podia mexer. Aí na zona que estava com capoeira aí de serra, a gente notava aquelas lâmpadas. Vamos ver o que é.

Sabe o que era? Eles... as mulheres amarravam o menino nas costas, botavam um pano, amarravam o menino, e o marido com a lâmpada já fazendo os canteiros para botar as sementes que já tinham trazido. A semente de uma coisa que aqui não tem o menor valor mas que lá no Japão tem um valor enorme. Uma batata que da como uma goma; eles comem muito: taioba[22].

Estavam já preparando os canteiros com as lâmpadas, preparando já pra botar... o mesmo dia que chegaram, de noite. Aí a gente chegou lá e ficou vendo. Ninguém podia falar nada nem entendia nada. E aí eles todos rindo já, entraram nas casas, preparam arroz com uns peixinhos secos. Os meninos já todos dormindo. Uma coisa impressionante. As tobatas na frente da casa, máquinas de arroz; eles pensavam que aqui iam plantar muita arroz; que era zona de arroz.

Aí foi que eu vi como eram diferentes as necessidades, né? ...a carência que eles tinham, a alegria que eles tinham de chegar a plantar, que de noite, na hora de descansar... passaram meses naquele navio, foram trabalhar. Eram canteiros por tudo canto.

Trouxeram muitas sementes de leguminosas, e já pra não perder, enterravam as sementes pra plantar depois. Uma coisa impressionante. E aí foi que eu vi a capacidade de trabalho.

**Mandioca por un lado e inhame por otro.**

Cuando se habla de la colonia de Rio Bonito apenas se hace mención a su porción japonesa cuando en verdad la colonia es mixta y de hecho una de las razones para la incorporación de inmigrantes japoneses fue para que éstos les enseñasen a los

[22] (http://pt.wikipedia.org/wiki/Xanthosoma_sagittifolium - es lo que en los manuales de antropología conoce como "Taro" - *Xanthosoma violaceum*)

colonos brasileros diversas técnicas de agricultura además de para aprovechar su reconocida capacidad de trabajo para abastecer de vegetales a Recife.

No estoy haciendo énfasis ni en una historia productiva de la colonia sino más bien intentando mostrar precisamente cómo esa alteridad es construida y cómo en esa construcción van emergiendo formas de presentación recurrentes. En este contexto la referencia que suele hacerse de la parte brasilera es para resaltar las cualidades de la parte japonesa. Mientras el brasilero es perezoso, el japonés es trabajador; mientras aquellos no poseen mayores conocimientos técnicos, éstos son portadores de conocimientos y técnicas muy superiores; mientras unos no pasan necesidades por tener todo en la mano y acostumbrarse a vivir al día, otros demuestran un esfuerzo digno de admiración por haber pasado tantas carencias. Lo anterior podría sintetizarse de la siguiente forma: mientras el brasilero quiere plantar mandioca para hacer farinha, el japonés acaba innovando la producción de inhame.

En lo que refiere a la comercialización propiamente dicha, a través de diversos diálogos con distintas personas, todo parece indicar que ésta se daba por separado. Ya fue mencionado en la parte anterior que los japoneses tenían un camión proporcionado por Kaikyoren mediante el cual transportaban su producción a Recife. También ya fue visto que había varios lugares de comercialización. El entrevistado aquí señala un local alquilado por el gobierno en el barrio de la Encruzilhada. Más adelante se verá que el ex funcionario de la JAMIC referirá a una cooperativa japonesa regional de importantes dimensiones ubicada en Cais de Santa Rita donde hoy está la terminal de ómnibus como el punto principal de venta, y eventualmente un vínculo de comercialización con Rio Grande do Norte. Lo que sí queda claro es que en esa época aún no existía la CEASA.

> Aí, já nas suas casinhas; os brasileiros, as famílias brasileiras... estávamos ainda fazendo algumas seleções. A gente passava pela estrada, aí estava, a roupa estendida, plantando flores na frente da casa, e aí naquele tempo tinha surgido o rádio de pilha. Então todo o mundo, rádio ligado ouvindo Caruaru que pegava aqui, e por campos lá, nada. Depois começou a confusão de que eles queriam plantar coisas que não eram daqui; queriam plantar mandioca. E disse não; isso aqui é para contribuir para o abastecimento de Recife. Produzir hortaliça pra Recife. Pimentão, quiabo, cebolinha, maxixe, jerimum. E eles já queriam plantar metade do lote mandioca para fazer farinha. E aí teve que convencer. Não, aqui é um núcleo de produção de horta e fruta de granjeiros para contribuir com o abastecimento de Recife, como de fato três anos depois fundou sua cooperativa lá em Recife. A cooperativa de Bonito e o governo alugava um local na Encruzilhada. Não existia o CEASA. “Vem o camião dos

> japoneses", e tudo mundo corria a comprar para comprar lá. Isso durou quatro anos, e logo vários concorrentes começaram a fazer a mesma coisa em Setubal, Boa Viagem, na Várzea e aí dispersou.
>
> Eles aprendiam a plantar as culturas locais perguntando aos técnicos. A nossa função era essa. E eles viam também como era. Iwata vendia até cana; uma cana rica em sacarose. Repolho. Batata. Vendiam na feira.
>
> Também hakusai, umas hortalizas que não se conheciam. Mas as nossas daqui, cebolinha e isso, eles plantavam muito porque vendiam. Eles se adaptaram às culturas daqui; num começo eles quiseram introduzir algumas coisas, como o nêspero. Aí não deu. Chegaram a botar alguns pés; eles davam muito valor ao nêspero. Depois Pêssego, mas não deu; ficou atrofiado. Sato plantou pêssego. Aí finalmente, laranja. Plantaram muita laranja. Mas o resto era hortaliça. E essa foi a história até chegar até aqui aos nossos dias de floricultura e inhame.

***"Mas aquele financiamento era de uma importância bem pequena."***

Como ya fue señalado, si bien en mucho menor medida que del lado brasilero, hubo una contrapartida por parte del gobierno japonés en lo que refiere a la planificación y seguimiento de la colonización en Rio Bonito. Reforzando la minimización efectuada por el ex funcionario de Kaikyoren y JAMIC al señalar que la colonia era del INIC, también establece que la ayuda fue de escasa entidad.

El pasaje que sigue permite mostrar la dinámica de tal supervisión y también dejará entrever el balance que desde este lado se realiza sobre la colonia. También complementa la versión sobre la comercialización de los productos, haciendo alusión a la cooperativa de Cais de Santa Rita y señalando que el predio de la Encruzilhada era particular. Es oportuno señalar que al igual que el ex funcionario del INIC, este entrevistado tiene cerca de ochenta años de edad.

Por último, a los nombres de las tres familias llegadas de la Amazonia, ahora se le agrega el nombre de la primer familia japonesa llegada a la colonia; la familia Iwata, quienes a los pocos años salieron de Rio Bonito pasando a establecerse primero en Nazaré da Mata para luego radicarse en Carpina donde hoy tienen una chacra. Kenichi, uno de sus hijos, quien llegó a la colonia con muy pocos años de edad, hoy día vive en Recife y se dedica a la producción avícola.

Kenichi Iwata ya fue presidente de la ACRJ y en el año 2005 tuvo a su cargo la construcción de la actual sede de dicha asociación en el contexto de la administración

del Señor Cónsul Susumu Shibata[23] al frente del Consulado Geral do Japão no Recife entre los años 2003 y 2006, y por quien Iwata San en los diálogos que he mantenido con él ha demostrado siempre un permanente sentimiento de gratitud y reconocimiento.

> A ajuda nossa começo mesmo em 1958 quando vieram as famílias de Manaus[24]. Nessa época tínhamos escritório em Rio de Janeiro.
>
> A gente ia pra lá olhando horta e financiando ou não. Financiava para plantar verdura. Era ajuda do governo japonês. Então a colônia foi subvencionada pelo governo japonês.
>
> Logo que a INCRA se retirou quando deu os títulos, BANDEPE ou banco do nordeste dava empréstimos, mas quase ninguém podia pagar. E a importância da ajuda de JAMIC era muito pouca, e a maioria dos empréstimos, o setenta por cento, ninguém pagou.
>
> Mas aquele financiamento era de uma importância bem pequena. Mas no início, quando chegaram as famílias ganharam um camião e aos anos ganharam outro e também trator e a estrada foi concertada. Era caminhão para vender mercadoria na cooperativa de Cais de Santa Rita.
>
> O posto da Encruzilhada era particular; de Gemba, da filha do dono da sorveteria. Era venda de ovo. Os japoneses de Bonito só vendam em Cais e também tinham uma associação com Natal e vendiam em Natal porque perto daí tem duas colônias, Pium e outra.
>
> O primeiro colono vindo de Japão foi Iwata San.

### *"Emancipação significa que o INIC no precisava mais ajudar."*

Resumiendo, la colonia de Rio Bonito se trató de una inmigración planificada con miras a formar una colonia mixta en el interior del Estado. Dicho proyecto estuvo a cargo del INIC aunque también contó con el apoyo de Kaikyoren – JAMIC - JICA[25] así como por el apoyo por parte del gobierno Japonés quien estimuló e hizo propaganda del lugar a los issei con interés de ir a Brasil que llegaban a la oficina encargada de la planificación inmigratoria. La compañía de inmigración, o la concesión del traslado de ese grupo estuvo a cargo de Matsubara San. El cometido de la colonia era doble: a abastecer de vegetales a Recife así como también servir de dispositivo de transferencia de conocimientos agrícolas principalmente de parte de los japoneses hacia los brasileros.

[23] Shibata San luego de concluir su período en Recife, se trasladó hasta Angola donde continuó su labor diplomática durante aproximadamente tres años. Actualmente se encuentra jubilado y residiendo en Japón.

[24] Kaneko y Kameoka.

[25] De aqui en más, salvo establezca lo contrario, englobaré a esas agencias bajo el nombre de JAMIC.

Los japoneses recibían apoyo técnico y logístico por parte del INIC así como de JAMIC y vendían sus productos mayormente en una cooperativa japonesa ubicada en Cais de Santa Rita y al parecer también en el barrio de la Encruzilhada.

Resulta interesante también constatar que de la misma forma que los Nikkei de Recife de la década del '30 estaban conectados y estrechamente vinculados entre ellos así como con instituciones relativas a la niponidad, también los colonos de Bonito participaban de redes comerciales importantes así como también recibían una atención considerable por parte de las agencias japonesas de cooperación y del gobierno estadual.

Como ya fue mencionado, en la colonia había una sede en donde funcionaba una oficina del INIC así como una escuela a la que asistían los hijos de los colonos, tanto japoneses como brasileros.

A los seis años de su fundación, en 1965, el INIC se retiró del lugar y la colonia pasó a tener el estatus de "emancipada"; eso en gran medida significa que el INIC ya no brindará más asistencia y por otro lado, que los colonos comenzarán un proceso de obtención del título de propiedad. Por su parte, JAMIC y luego JICA continuaron de una forma u otra proporcionando algún tipo de asistencia a las familias japonesas.

De lo anterior, pese a hoy día aún ser llamada de "colonia" en sentido estricto no lo es, ni en su forma de organización productiva ni en lo que hace a su ordenamiento burocrático. Queda a libertad de los productores el realizar emprendimientos asociativos o no.

> Seis anos depois a colônia emancipou-se[26]. Foi a primeira colônia estrangeira do Brasil, e eu digo isso com orgulho profissional porque foi planejada; seis anos depois ela emancipou-se. O INIC entregou a eles. Parece que o INCRA passou a terra logo de dez a quinze anos depois de que eles adquiriram o título.
>
> Emancipação significa que o INIC no precisava mais ajudar. O INCRA só precisavam orientar as leis de imigração. E havia problemas; havia problemas porque havia japoneses que se aproveitavam porque tinham parentes lá e queriam vir de Japão sem passaporte. Aí era uma confusão; o japonês ia para Japão e não queria levar passaporte. E o INCRA ficava

[26] 1965

> responsável de orientar nesse assunto. Mas seis anos depois a colônia emancipou-se. Foi entregue a eles seis anos depois em 1965.
>
> Aí entregou-se escola, veio professora de japonês. Muitos tinham crescido já, tinham 14 e 15 anos, e namoravam com brasileiras. Casou-se, teve filho, o pai deu um pedaço de lote para o filho. E hoje é tudo misturado os lotes, todos subdivididos.
>
> Hoje dia não é colônia, é associação agrícola, que aqui tem muitas; quarenta e pouco.
>
> Só deu certo porque tudo foi planejado. Dividiu-se a terra, dividiu-se os lotes em função da água e da estrada. Eu passei sete meses trabalhando com seis topógrafos.

***Os filhos andavam com o carro do ano. Fizeram universidade.***

En lo que hace al balance sobre si el emprendimiento fue bien sucedido, las opiniones son bastante encontradas. A grandes rasgos, mientras que desde el INIC el balance es positivo, desde el lado japonés la lectura es menos optimista; llegaron muy pocas familias debido a la poca extensión de tierra y hoy día quedan menos de la mitad, la mayoría sin herederos y con pocas perspectivas de encontrar algún familiar que continúe con el trabajo.

Si bien ello será desarrollado más adelante, a modo de contexto baste señalar aquí que los motivos de salida por parte de los colonos japoneses fueron variados; la mayoría fueron de índole económica y asociados a la procura de un lugar mejor para trabajar.

A continuación, el somero balance realizado por el ex funcionario del INIC.

> O pessoal da colônia foi bem sucedido. Os filhos andavam com o carro do ano. Fizeram universidade.
>
> O oitenta por cento do pessoal que foi embora o fez porque queria um futuro melhor para a família; casa em Recife, filho na universidade. Foram embora porque ganharam.
>
> Os outros, que só tinham a esposa como foi o caso de Sato, 'para onde eu vou? Quando quiser ir para o Japão, vou visito e volto. Para onde eu vou? Minha casa, minha terra, sou brasileiro.'.
>
> Muitos entregaram o lote ao filho, podem porque é sucessor, entregam o lote ao filho e vai. De vez em quando vêm aqui de visita.

***A colônia de Bonito, não deu certo.***

El ex funcionario de JAMIC se muestra menos propenso a realizar un balance positivo y expresa con claridad algo que no todo colono se atreve a afirmar, y es que esa colonia en muchos aspectos no fue bien sucedida debida principalmente a la adversidad climática así como a las dinámicas propias de la producción agrícola de pequeña escala.

También conjura cierta visión extendida de que aquellos colonos que se fueron, sea a Recife, sea a São Paulo, sea a Japón pudieron finalmente mejorar su situación.

> Os colonos não estavam a vontade lá; sempre sofrendo e a maioria foi embora.
>
> Mas, em qualquer colônia acontece que quem vai embora não melhora. Por exemplo, na Bahia tem colônia JK e tinha mais de oitenta famílias, mas estável tinha 60 e agora tem 30 famílias. E os outros japoneses que foram embora resultaram a mesma coisa ou pior.
>
> Nem tudo o pessoal que saiu da colônia de Bonito não foi bem sucedido.
>
> A colônia de Bonito, não deu certo. Pouca condição para agricultura. Mesmo que seja um local ideal para agricultura, se a pessoa não é preparada para agricultura não adianta. Quem não da, não dá.
>
> Agricultura ademais é muito flutuante; anos muito bons e logo cai muito.

A todo lo que se ha ido agregando a esta composición de lugar y análisis, puede señalarse que más allá del diferente lugar de enunciación de los planificadores con relación a los colonos y entre los planificadores entre sí, también su discurso muestra que Rio Bonito desde siempre perteneció a una trama de relaciones, tanto entre ambos gobiernos como también de la comunidad japonesa en la región, que trascendían lo meramente productivo y que en gran medida atravesaban toda una serie de relaciones y posicionamientos identitarios: ser inmigrante, ser japonés, ser colono.

En su conjunto, los relatos de los colonos como el libro de los 45 años como así también la palabra de los planificadores muestran una densidad histórica, cultural y social importante y compleja. Rio Bonito es mucho más que agricultura tradición.

En el capítulo siguiente se trabajará sobre cómo Rio Bonito es imaginado, construido y puesto en relación con el resto de la comunidad japonesa de Pernambuco a partir del abordaje de textos de prensa.

## Capítulo 3 – Rio Bonito Imaginado. A cien años del "Kasato Maru" y a cincuenta de la creación de la Colonia. Miradas desde Recife.

En tanto identificatorio, relacional e histórico, Rio Bonito es un "Lugar Antropológico" (Augé, 2000). Ello no quita que también sea un lugar imaginado; imaginado por los nikkei de Recife, por la prensa y sus lectores, por el Consulado, por el INCRA, por la JICA, por este antropólogo que escribe, y también por los propios colonos y ex colonos en Bonito, Recife o Japón.

En tanto lugar imaginado sobre él se tejerán varias miradas y discursos de agentes sociales diversos como los que fueron presentados en el capítulo anterior.

En este capítulo trabajará con dos series periodísticas de dos medios de prensa recifenses que fueron publicadas en 2008 en el contexto del centenario de la inmigración japonesa al país. La forma de acceso a dichas series fue a través de internet.

La razón por la que opto por incorporar este tipo de documentos al análisis es porque los considero enunciados por agentes de representaciones, valores, ideas, preconceptos que apuntan a formar opinión. La función de estos textos y el lugar desde donde se los produce sin duda alguna tienen una dimensión política.

A través de su abordaje intentaré mostrar cómo en ellos se cristalizan determinadas formas recurrentes de representar a la niponidad que serán discutidas y puestas en relación con los otros dos lugares de enunciación anteriormente abordados.

Es por ello que tanto el órgano de prensa en sí mismo como el nombre propio del autor de cada una de las series no entran en consideración ni tampoco la veracidad o la coherencia interna de cada uno de los textos; esto es importante resaltarlo y dejarlo aclarado.

Lo que en todo caso sí importa tener en cuenta es el lugar social desde donde cada medio de prensa habla, para quién lo hace y cuáles son los efectos de sentido que procura y/o produce. En ese sentido los dos diarios con los que se trabajará, por haber sido los únicos que le dedicaron una serie al tema (al menos en internet), son las dos publicaciones periodísticas estaduales de mayor prestigio local a saber, el *Jornal de Comércio* y *Pernambuco.com* que es el correlato digital del *Diário de Pernambuco*.

Ambos periódicos tienen como destinatario principal una clase media o media alta, principalmente de Recife y zona metropolitana, y me atrevería a decir que el perfil de dichos medios de prensa no parece caracterizarse mayormente por un periodismo independiente, crítico y de investigación, sino más bien por generar, alimentar y estar en concordancia con cierta *Doxa* de centro o centro-derecha. En todo caso, dos periódicos políticamente conservadores.

**I - Bonito como bastión de niponidad y tradición.**

Esta primera serie periodística está conformada por siete entregas independientes pero que conforman una unidad textual y siguen un orden concreto; fueron colocadas en internet entre el veinte veintidós de mayo de 2008. Se trata concretamente de la serie lanzada por el *Jornal de Comércio* y que actualmente ya no se encuentra disponible en la web[27]. Como es bastante difícil realizar una numeración de página en cada cita, es importante dejar claro que todos los pasajes que sean citados pertenecen a dicha serie.

La entrega referida a Rio Bonito es la última de siete entregas de distinta extensión pero que ninguna de ellas sobrepasa las dos páginas; todas son escritas por el mismo autor. Su nombre es Ed Wanderley.

El cometido de la de la serie es, tomando como contexto y pretexto el centenario de la inmigración, presentar la comunidad nikkei de Pernambuco de manera panorámica. La estrategia narrativa en la sucesión de las entregas es ir de lo general a lo particular; es decir, de las características de la presencia nikkei en el Estado para luego focalizar en Recife, Bonito y también en menor medida, en Petrolina. El estilo pretende ser claro y se omiten las palabras en Japonés aún aquellas que hoy día resultan familiares en Brasil; probablemente con ello se busque no complejizar el texto y de esa forma contemplar al destinatario. Prima lo descriptivo por sobre lo valorativo, aunque inevitablemente la manera de presentar tanto la comunidad nikkei pernambucana así como la presencia nikkei en cada uno de los tres puntos permite extraer connotaciones y valoraciones. La forma de referirse al grupo es o bien hablando de "comunidad japonesa" o bien hablando de "nipo descendientes"; en ningún momento se utiliza la

[27] El sitio web de donde fue publicada la serie es http://jc.uol.com.br/ y cada una de las entregas tiene un link diferente. El referida a Rio Bonito es: http://jc.uol.com.br/2008/05/21/not_169340.php

palabra “nikkei”. No figuran las fuentes que el autor utiliza. Además del diálogo con alguno de los colonos, probablemente se estén utilizando datos extraídos del Consulado Geral do Japão em Recife, la ACJR y la AANBRB.

El orden narrativo de la serie es comenzar presentando datos generales sobre la presencia japonesa en Pernambuco en relación a los cien años para luego hacer mención a los tres puntos de concentración nikkei en el Estado (Recife, Petrolina y Bonito). A partir de allí se contextualiza a Pernambuco en relación a los estados donde la comunidad nikkei es mayor. Posteriormente en una segunda entrega se hace mención al centenario de la inmigración desde una perspectiva historiográfica y de la manera en que se celebra tanto a nivel nacional como local. Luego de estas dos entregas en donde el cometido es más bien realizar una caracterización, se focaliza en Recife y se caracteriza la presencia nikkei la capital estadual, luego de Petrolina y finalmente Bonito, siendo esta última Bonito algo más detallada y constando de dos partes.

De entre todo lo que habría para señalar me interesa ver cómo es presentada la colonia de Rio Bonito y cómo ese lugar es relacionado con Recife y eventualmente con Japón. Me centraré primero en trazar elementos estructurales del texto para luego extraer formas de presentar y representar la Colonia de Rio Bonito. De allí que no repare mayormente en la coherencia interna de la información proporcionada por el texto, ni en la veracidad de cada una de las afirmaciones.

Entrando ya en el análisis propiamente dicho y en la identificación de la estructura textual, primero me centraré en la macroestructura de la serie por considerarla una unidad que engloba varias partes en diálogo.

Como ya fue señalado, se comienza presentando la colectividad Japonesa en el Estado en el contexto del centenario y su título es “Pernambuco também tem sua porção nipônica”, luego en una segunda entrega se habla de las celebraciones del centenario y también se realiza un contexto histórico. Ya posteriormente se focaliza primeramente en Recife, o sea, la capital estadual y en donde la presencia nikkei es mayor, luego en Petrolina y finalmente en Bonito. Para Petrolina re realizan dos entregas; una de ellas presentando la comunidad nikkei y la segunda, menor en extensión, anunciando un campeonato de gateball. Para Bonito también se realizan dos entregas, una también presentando la población local y la otra, también más corta en extensión, haciendo referencia a la llegada de los primeros Japoneses a la ciudad de Bonito y las reacciones de los locales.

Ya en lo que hace al contenido de cada uno de los títulos en donde se presentan cada uno de los lugares de presencia japonesa, es significativa la forma en que ésta se realiza; desde el comienzo se dan pistas de los elementos que se pondrán de relieven en cada uno de los puntos de concentración Nikkei: "Grande Recife concentra a maioria dos descendentes jovens", "Tradicional colônia de Bonito vive de flores e inhame", "Petrolina, a Califórnia brasileira".

En los dos primeros puntos, hay referencias claras sobre cómo será caracterizada la presencia Nikkei de cada lugar, mientras que en el tercero, se utiliza una denominación extendida y genérica que no hace referencia directa a la presencia nikkei sino de manera tangencial.

En el título referido a Recife se destacan la juventud y la descendencia; el carácter urbano de esa población no se explicita pero es un presupuesto compartido[28]. Por su parte, el título referido a Bonito se destaca lo tradicional y su carácter rural. Puede extraerse así que Recife y Bonito estarían relacionándose por oposición. Mientras que en la capital estadual se destacan la presencia de la mayoría de la población joven, es decir, las nuevas generaciones de la colectividad japonesa y las que aseguran su continuidad, población que obviamente vive en un contexto urbano, en Bonito se concentra una población rural apegada a la tradición. La no mención del elemento joven y la referencia explícita a la tradición y a los productos propios de la agricultura, tratándose de inmigrantes japoneses daría la pauta de que se trata de una población de edad avanzada.

A partir de este preliminar análisis de los títulos de cada una de las entregas, se obtienen pistas de sobre cuáles ideas y énfasis girarán las presentaciones de cada punto.

Antes de entrar en detalle en el contenido de los textos, quisiera primeramente mostrar cómo es perfilada la comunidad japonesa en el Estado, y lo haré trayendo a colación un cuadro que aparece en la primer entrega de la serie, titulado "Os japoneses pernambucanos" en donde se resumen y jerarquizan los siguientes datos:

> "**3** são os lugares onde se concentram os japoneses no Estado: Bonito, Petrolina e Recife

[28] Ese mecanismo tan recurrente se correspondería a una de las cuatro macro reglas presentadas en el modelo de Van Dijk, llamada macro regla de supresión (Kornblit y Verardi, 2004).

> Pernambuco está entre as **10** maiores colônias japonesas do Brasil. São Paulo e Paraná são as maiores e somam cerca de 1,15 milhão de nipo-descendentes.
>
> **20%** da população nipônica em Pernambuco tem mais de 60 anos
>
> **25%** São comerciantes ou administradores de empresas. Em geral, localizam-se no Recife.
>
> **45%** são agricultores. Em geral, practicam hortifruticultura e criação de animais em Bonito e fruticultura irrigada em Petrolina."
>
> (Jornal de Comércio, mayo de 2008)

Esa información se ve complementada estableciendo que hay cerca de doscientas familias nikkei en el Estado;

> "são empresários e comerciantes, contabilistas, profissionais da saúde, professores, agropecuaristas, economistas e militares que fazem parte da realidade pernambucana há, em média, 22 anos."
>
> (Jornal de Comércio, mayo de 2008)

También se señala que llegaron mayormente de São Paulo, Amazonas y otros directamente de Japón. El elemento común es verse atraídos por las oportunidades para el comercio y la agricultura que ofrecía el Estado. La mayoría está concentrada en Recife y zona Metropolitana.

Por último se señala:

> "Assim como em diversos países desenvolvidos, a comunidade, em geral, sofre com o envelhecimento de sua população e com a dificuldade de manter culturas e tradições vivas frente ao processo de globalização."
>
> (Jornal de Comércio, mayo de 2008)

Puede apreciarse que se presenta la población nikkei como concentrada en los tres puntos ya mencionados. Por otro lado, la forma escogida para presentar la comunidad japonesa de Pernambuco es intentando darle cierto lugar de relevancia o visibilidad a nivel nacional (estar entre las diez mayores colonias del país), y no por ejemplo a nivel regional en donde sería la segunda por debajo de Bahia. De entre todas las posibles características que hay para mencionar, lo tercero a lo que se hace referencia es un aspecto que no deja de resultar llamativo en este contexto y tiene que ver con la porción de población de edad avanzada; elemento que parece connotar una

preocupación y que opera como un indicio que será retomado a la hora de hablar de la colonia de Rio Bonito. Por último se presenta una población nikkei con casi la mitad volcada a la agricultura, y los que no son empresarios, comerciantes o profesionales, es decir, una población urbana con actividades susceptibles de ser bien sucedidas.

Luego de la caracterización, vuelve a retomarse y expandirse lo relativo al envejecimiento en ese último párrafo citado ahora sí manifiestamente presentado con preocupación y vinculado a otro elemento que será retomado al hablar de Bonito como es la tradición, presentada como opuesta y amenazada por el proceso globalizador. Al pasar puede mencionarse también que dada esa curiosa caracterización de un país desarrollado, la de presentar una población que sufre por la pérdida de la tradición y el envejecimiento de su población, por elevación se le otorga a Brasil el estatuto de país desarrollado.

A través de este somero análisis puede verse emerger un el elemento muy recurrente a la hora de caracterizar la niponidad como es la tradición, y luego se verá que ésta generalmente es desdoblada principalmente en actividades vinculadas a la agricultura y a conocimientos diferenciales, además de obviamente a todo un repertorio de manifestaciones artísticas y 'culturales'. Es la tradición el elemento sobre el que se asienta la construcción de esa alteridad nipobrasilera.

Entrando ya en los artículos propiamente dichos, la entrega referida a Recife presenta cinco párrafos. Lo primero a lo que se hace mención es a la cantidad de familias que habitan en la capital estadual y a su diversidad en las formas de vida y trabajo. En el segundo párrafo hay dos tópicos. Se comienza señalando que es en la ciudad y en sus alrededores donde hay mayor concentración de población joven en relación a Petrolina y Bonito. Luego se establece que no hay una religión preponderante, aunque es visible en las terceras y cuartas generaciones una opción por el catolicismo.

El tercer párrafo gira en torno al apego a "la tradición", y se presenta a la comunidad nikkei de Recife como poseyendo un "tradicionalismo moderado", siendo la ACJR la mayor incentivadora en lo que refiere a la difusión y promoción de 'cultura japonesa'. También se presenta el testimonio de una nikkei venida de São Paulo en donde puede encontrarse un correlato de lo anterior. Ya el cuarto párrafo mediante el caso concreto de una persona, un nikkei también venido de São Paulo, se muestra el "hibridismo" entre lo japonés y la cultura local en las generaciones de descendientes. El

artículo finaliza hablando de lo positivo que es vivir en Recife, en tanto que ciudad nordestina, para un nikkei venido de São Paulo.

Focalizando ya más detalladamente en el contenido del texto, en relación a cómo se presenta la comunidad nipobrasilera de Recife, se establece que de las casi doscientas familias nikkei establecidas en Pernambuco, en la capital y su zona metropolitana viven ciento veinte. Es en Recife donde se encuentra la porción más joven, la cual mayormente estudia y gran parte de ella procede del interior. Los nikkei de la capital y la zona metropolitana son presentados en su mayoría como comerciantes o empresarios.

Se establece además que no hay una religión japonesa predominante aunque se señala una opción por el catolicismo en las terceras y cuartas generaciones, no obstante, el budismo y Tenrikyo van ganando espacio. La inclusión del tópico referido a las opciones religiosas del grupo en un contexto en el que se viene hablando de la cantidad de población parece como fuera de lugar, no obstante, ese punto guarda relación con lo que será desarrollado de inmediato; la opción religiosa aparece aquí como un signo de occidentalización o de mantenimiento de elementos de la niponidad. La presentación de las generaciones de descendientes adhiriendo al catolicismo opera como una sinécdoque en la que se muestra un proceso de "brasilización".

En líneas se presenta a una comunidad nikkei donde

> "O tradicionalismo é moderado e opcional, incentivado pela Associação Cultural Japonesa do Recife, localizada próximo ao Terminal Integrado de Passageiros, no Curado, que promove eventos periódicos como forma de oferecer maior contato entre os indivíduos da comunidade da cidade."
>
> (Jornal de Comércio, mayo de 2008)

Más adelante se agrega:

> "Em certos momentos, a hibridização atinge seu ápice. O neto de japoneses Aroldo Kenji Ojima, 56, veio ao Recife gerenciar a filial da empresa Yoki Alimentos, iniciativa de descendentes no Brasil. Apesar das raízes orientais, Ojima é um dos mais árduos defensores do Galo da Madrugada, do forró e da culinária pernambucana, em especial da macaxeira frita, da tapioca e do cuscuz."
>
> (Jornal de Comércio, mayo de 2008)

De todo lo que podría extraerse, me interesa destacar que de las eventuales posibles formas de presentar a la comunidad nikkei recifense el énfasis está puesto en

presentarla como urbana, mayormente joven, moderadamente tradicional y abierta a la cultura local. Y los ejemplos utilizados para englobar lo anterior son precisamente los de nikkei de clase media, satisfactoriamente integrados, emprendedores y bien sucedidos.

La línea tópica del artículo se dirige hacia el lado precisamente de la occidentalización o mejor aún, de la "brasilización"; un correlato puntual de ello fue mostrado más arriba cuando se analizó lo relativo a la adhesión religiosa del grupo.

Expresiones como "em certos momentos, a hibridização atinge seu ápice" dejan traslucir ese dejo de pesimismo frente a los cambios generados por el proceso de globalización, y ello remite al primer artículo de la entrega en que se menciona la preocupación por el envejecimiento de la población y presentando la vida en Brasil como una dualidad y un desafío: "os nipônicos convivem com o desafio da dualidade de preservar a tradição e, ao mesmo tempo, se adaptarem a novas culturas".

En relación a las entregas sobre la Colonia de Rio Bonito, como ya fue dicho, éstas son dos: una caracterizándola y otra, más breve y anecdótica, refiriéndose más bien a la llegada de los inmigrantes a la zona mediante el testimonio de un colono y en la que se enfatiza en la distancia cultural propia de dicho encuentro a través de la presentación de varias costumbres y prácticas que los japoneses solían tener, además de los obvios problemas de comunicación. También hay un párrafo en donde otro colono se refiere a la partida de los hijos a la ciudad y a la consecuente falta de jóvenes trabajando y continuando la actividad agrícola.

Me centraré en la primer entrega por entender que es donde mejor se puede ver cómo es representada la colonia, mientras que en la segunda entrega más bien se refuerzan los atributos establecidos en la primera. El artículo entonces se titula "Tradicional colônia de Bonito vive de flores e inhame" y consta de seis párrafos. Un primer párrafo caracterizando el lugar y su población, tópico que será expandido en el segundo párrafo. Ya en el tercer párrafo se habla de las primeras familias que llegaron a la colonia y de la producción de flores. En el cuarto párrafo habla del decaimiento de la floricultura en la zona, y en el quinto se trata el predominante cambio de rubro, optando por la producción de inhame. El sexto y último párrafo se habla de la "Associação

Cultural Nipo-Brasileira de Bonito"[29] y de su función de integrar a las familias nikkei mediante la realización de actividades.

Ya entrando en el contenido propiamente dicho del texto, quisiera centrarme en la caracterización de ese grupo y eso ya se realiza en el primer parágrafo:

> "Menor pólo em quantidade de japoneses e descendentes, mas o que demonstra maior apego às tradições, Bonito, em meio a um ambiente rural localizado a 120 km do Recife, já foi conhecido por suas flores ornamentais. Hoje, com aproximadamente menos de 50 indivíduos distribuídos em quase 15 familias, a população da Colônia Japonesa Rio Bonito, criada há quase 50 anos, investe na hortifruticultura e na criação de animais."
>
> (Jornal de Comércio, mayo de 2008)

También se agrega más adelante:

> "A faixa etária predominante na população excede os 60 anos. A agricultura é o principal meio de vida de quase toda a população, ainda praticante do budismo."
>
> (Jornal de Comércio, mayo de 2008)

En contraposición a Recife que presenta la mayor cantidad de población nikkei en el Estado pero con un "tradicionalismo moderado", Rio Bonito presenta las características exactamente opuestas. Esa forma de iniciar el párrafo y el cuerpo del texto mediante una frase utilizando una conjunción adversativa es sintomática de la forma en que es y será vista la población nikkei de Rio Bonito: pocos pero manteniendo la tradición. Es como si la segunda propiedad atenuara la primera y hasta la valorizase transformando el defecto de ser pocos en una virtud que le otorga rareza: Bonito, bastión de niponidad en Pernambuco. Mientras los nikkei de Recife son numerosos y globalizados, los colonos de Rio Bonito son pocos y resistentes a la globalización.

Lo anterior es reforzado primeramente incluyendo la dimensión cronológica al presentar a los japoneses de Bonito como gente de edad avanzada, es decir, como portadora de experiencia y tradición, y segundo adscribiéndolos a la actividad por antonomasia del inmigrante japonés como es la agricultura. Esa forma de presentar a los Nikkei de Rio Bonito es en cierta forma reforzada al señalarse que desarrollaron una

[29] Se trata de la AANBRB.

técnica exitosa e inédita en la zona que hizo aumentar la productividad del cultivo de inhame.

Por último quisiera traer a colación un último pasaje que se corresponde con el final del texto:

> "A integração da comunidade é realizada pela Associação Cultural Nipo-Brasileira de Bonito, presidida pelo horticultor Hideo Haruta, 67, de Camocim de São Félix, município vizinho a Bonito. No local, os interessados podem aprender a língua japonesa e participam do tradicional almoço realizado no primeiro domingo de cada mês. Na ocasião, a culinária típica é preparada de forma artesanal pelas mulheres e junta-se ao churrasco e à cerveja brasileiros em uma festa que já atrai pessoas do local."
>
> (Jornal de Comércio, mayo de 2008)

De todo lo que podría decirse de este párrafo, apenas señalarlo como un correlato de ese apego a la tradición japonesa por parte de los colonos de Rio Bonito. Mientras que en la entrega sobre los nikkei de Recife el texto se encamina hacia la hibridación y "brasilización" del grupo, aquí se realiza el movimiento inverso; se presenta una comunidad unida nucleada por una institución cultural que promueve actividades de diversa índole.

Apenas a modo de contrapunto, quisiera apenas mostrar brevemente cómo es presentada la comunidad nikkei de Petrolina. A diferencia de Recife con por lo menos ochenta años de presencia nikkei y Rio Bonito con cincuenta, la primer característica que se señala de este lugar es que debido a ser una ocupación reciente no se tienen mayores datos poblacionales. Sí se establece no obstante que hay cerca de setenta familias nikkei conformadas por nissei y sansei provenientes de São Paulo, condicionados por la falta de trabajo e impulsados por el apoyo y la inversión realizada por la Cooperativa de Cotia, la cual junto con el barrio paulista de Liberdade, es emblema de la presencia nikkei en São Paulo en Particular y en Brasil en general. Se señala además que su población es urbana, y lejos de mantener rasgos tradicionales, viven de una manera moderna.

> A característica urbana da cidade localizada a 714 km do Recife é refletida nos habitantes nipônicos, que mantêm certa distância do tradicionalismo, ostentando modernidade. A comunidade é heterogênea, contando com jovens, adultos e idosos adeptos, em geral, da religião católica.

(Jornal de Comércio, mayo de 2008)

Se señala además que la presencia nikkei fue determinante para el desarrollo de la producción agro industrial de la zona.

Se establece también que no hay demasiada vinculación entre los nikkei del lugar aunque se intenta llevar a cabo actividades a través de la colectividad de japoneses de Juazeiro y la asociación cultural japonesa de Petrolina.

Por último y en relación a las eventuales marcas de tradición y a la relación entre tradición y franja etaria, se señala lo siguiente:

> "A comunidade de Petrolina não sofre diretamente com o envelhecimento de sua população, mas com o de sua cultura. A maior parte dos indivíduos não fala fluentemente o japonês. O budismo e a capela Tenrinkyo da cidade não possuem muitos adeptos. Esse distanciamento em relação às tradições e a hibridização pode provocar que boa parte das crenças e atividades dos antepassados caia no esquecimento com o passar dos anos."
>
> (Jornal de Comércio, mayo de 2008)

Como fue mostrado en el análisis precedente, de todas las posibles formas de presentar las poblaciones nikkei de Recife y Bonito, la opción es presentarlos construyendo y enfatizando rasgos que los oponen pero que a su vez los relacionan. Mientras que la población en la capital estadual es numerosa, predominantemente joven, urbana, globalizada y no tan apegada a las tradiciones, la de Bonito es poco numerosa, mayormente envejecida y sin recambio, rural y apegada a la tradición.

Del texto referido a Recife, puede extraerse que la vida moderna y urbana de esa población habilita el contacto y la conexión con el Japón contemporáneo (y con el resto del mundo), mientras que en relación a ese aspecto el texto relativo a Bonito parece marcar una clausura; paradójicamente, pese a ser la población colona más apegada a la niponidad, no parece tener contacto ninguno con Japón, ni obviamente participar de dinámicas relativas a la globalización, fenómeno presentado como una amenaza a la tradición. El poblador de Rio Bonito es presentado siguiendo ese estereotipo tan recurrentemente utilizado para representar al tipo ideal de inmigrante japonés, es decir como un agricultor con el que hay una considerable distancia cultural; recién sus hijos serán los que irán a la ciudad a estudiar y ahí se establecerá un contacto mayor con

‘Occidente’. A modo de comentario tangencial quisiera señalar un hecho que resulta sintomático de esta forma de presentación y es que en el texto no se hace mención ni al hecho de que la colonia es mixta ni tampoco al hecho de que algunos de los inmigrantes japoneses tuvieron hijos en Brasil; de esa forma se construye una visión de una colonia conformada apenas por japoneses y sin mayor contacto con lo brasilero, hecho que exacerba y refuerza la alteridad.

Así, mediante una dicotomía marcada “Recife/Bonito” (que de a ratos recuerda aquel “continuo Falk/Urbano” de Redfield) para caracterizar el japonés agricultor de edad avanzada y apegado a la tradición por un lado, y el (descendiente) urbano, integrado, globalizado, emprendedor y bien sucedido por otro, se cristalizan unas formas de presentación (y representación) del nikkei de la ciudad y del Interior con una carga ideológica y un poder reificador innegables.

A todo esto Petrolina es presentada manteniendo diferencias con ambos lugares: es una población urbana y del sur que llegó recientemente, sin problemas de envejecimiento y sin apego a la tradición, dedicada a la producción agrícola a escala industrial.

Si hubiera que presentar estos tres puntos de concentración nikkei como en un “gradiente de niponidad”, indiscutiblemente la secuencia sería: Bonito – Recife – Petrolina.

**II - Rio Bonito y su epopeya.**

La segunda serie periodística publicada en condiciones y contextos similares a la que acaba de ser analizada, pertenece al medio de prensa *Pernambuco.com*, que como ya fue mencionado, es la versión digital del *Diário de Penambuco* y estos textos aún se encentran en internet[30]. La serie consta de nueve notas, que al igual que en el caso anterior, también fueron escritas por una única autora; su nombre es Tatiana Sotero.

Aquí se puede apreciar una complejidad mayor tanto en la cantidad de información que se transmite, en la terminología que se utiliza, en la estrategia narrativa y también en las fuentes consultadas. La temática va mucho más allá de apenas mostrar la presencia nikkei en el Estado, y además de realizarse una contextualización historiográfica, hay un esfuerzo por presentar las dinámicas contemporáneas de la comunidad nikkei en relación a Japón en general y al "fenómeno dekassegui" en particular. Son tres las notas referidas a Rio Bonito y comienzan a partir de la tercer entrega.

Si bien el estilo utilizado es propiamente periodístico y ágil de leer, se percibe un mayor riesgo asumido por la autora al incluir términos en japonés y también al presentar trayectorias vitales de personas para referirse a cuestiones más generales, como es el caso precisamente del abordaje de Rio Bonito. Las fuentes utilizadas son el Consulado Geral do Japão no Recife, el Museu da imigração, el Centro de Estudos Nipo-Brasileiros, el texto de Kurematsu (1996) así como el diálogo con colonos y también con una investigadora nikkei radicada en Japón.

También aquí habría bastante para decir. Al igual que con la entrega anterior, me limitaré apenas a ver de qué manera se presenta la Colonia de Rio Bonito y cómo se la relaciona con los otros puntos de presencia nikkei y con Japón.

La serie comienza presentando la comunidad nikkei recifense a través de la presentación de la ACJR y de las actividades que ésta realiza. El segundo número es decididamente historiográfico referido a la inmigración japonesa a Brasil. Los tres siguientes números se refieren a la presencia japonesa en Pernambuco haciendo foco en la colonia de Rio Bonito. No hay un tratamiento específico para Petrolina. La sexta entrega, titulada "O Caminho de Volta", trata sobre la vida de los dekasseguis en Japón, más precisamente en la ciudad de Hamamatsu en donde hay una considerable presencia

[30] http://www.pernambuco.com/diario/especiais/japao/index.shtml

brasilera. La nota siguiente retoma lo relativo a la llegada de los inmigrantes a Japón a través del testimonio del bisnieto de uno de los tripulantes del *Kasato Maru* quien participa del grupo de jóvenes de la ACJR, y un panorama sobre la presencia japonesa en Pernambuco a través de un diálogo con el que en ese momento eral el Cónsul General aquí en Recife. Las dos últimas entregas tratan de la experiencia en Japón por parte de la autora de la serie, quien viajó hasta ese país con la finalidad de interiorizarse con su cultura y tradición. Cada nota está acompañada de variados cuadros con datos históricos, demográficos, etc., así como de fotografías relacionadas con el cuerpo del texto.

A través de la línea temática escogida para realizar la serie, puede verse un interés en trascender los límites del Estado así como por realizar una presentación que intente contemporaneizar la presencia nikkei en Brasil en general y en Pernambuco en particular.

En líneas generales da la impresión de que de que no se cuestiona el apego o la pérdida de la "tradición" sea en Recife, sea en Bonito, ni en qué grado un punto de concentración nikkei es más tradicional que el otro, sino que directamente se asume que hay un componente de niponidad operando a través de instituciones culturales.

La primer entrega, titulada "Encontro de cultura e tradição", como ya fue dicho está dedicada a presentar la comunidad nikkei de Recife en el contexto del centenario de la inmigración japonesa a Brasil. No obstante dicha presentación no se realiza mediante datos socio demográficos sino metonimizándola a través de la presentación de la ACJR y de las actividades que realiza. Es como si de esa comunidad nipodescendiente se presentase apenas su componente étnico en sí mismo.

En le copete de la nota puede leerse:

> "Associação Cultural Japonesa mantém grupos de jogos e danças orientais no Curado, bem pertinho dos brasileiros."
>
> (Pernambuco.com, 2008)

Esta caracterización proporciona una pista de cómo será caracterizado el componente de niponidad del grupo. Luego comienza el cuerpo de texto propiamente dicho:

> "Do início da imigração até hoje, já se passaram 100 anos. Mas mesmo com todo esse tempo, a cultura japonesa permanece viva no Brasil e também em Pernambuco. Seja através das suas danças, jogos e músicas, como também do idioma nipônico. Por esta razão, mesmo quem nunca esteve no Japão, pode se sentir um pouquinho na terra do sol nascente ao visitar a Associação Cultural Japonesa do Recife (…) "Todas as associações que existem no Brasil foram criadas com o intuito de aumentar a integração dos imigrantes através da preservação da cultura", explica o secretário administrativo da entidade, o nikei Frederico Yuji Ojima, de 28 anos. Ao todo, 130 famílias, incluindo japoneses e descendentes, são membros da associação, que realiza cursos de origami, língua japonesa, corte e costura, entre outras atividades."
>
> (Pernambuco.com, 2008)

La presentación anterior esencializa a la ACJR como una si ésta fuera 'fuente de niponidad', mediante una analogización con un "pouquinho" de Japón en donde se mantiene viva la "cultura japonesa", y reduce la niponidad a actividades culturales estereotipadas. Por otro lado, no se la presenta "entre" los brasileros sino "bem pertinho", ¿dónde? En un lugar que significativamente queda en el borde de la ciudad.

Tal como está planteado, más que la ACJR englobar y representar a los nikkei de Recife, ser nikkei en Recife pasaría por pertenecer a la ACRJ y participar de sus actividades.

Las entregas dedicadas a Bonito son tres. Presentan el interesante recurso de hablar del lugar a través de la vida de algunos de sus colonos. En cada uno de esos casos se resaltaría alguna de las cualidades que comúnmente suelen atribuírseles a los inmigrantes japoneses o al proceso de inmigración.

El primer número dedicado a Bonito lleva como título "De Kobe a Pernambuco", sintetizando el mayor rasgo con que se presentará al lugar: como el único punto del Estado en que llegaron inmigrantes directamente de Japón. De hecho, ese atributo se ve explicitado y reforzado en el copete de la nota:

> "O município de Bonito foi o único do estado a receber os imigrantes vindos direto do Japão para trabalhar em terras, na época, inexploradas."
>
> (Pernambuco.com, 2008)

El texto presenta dos partes. La primera en que se habla de Pernambuco como destino y allí se alude a los inmigrantes de la década del '30 presentados por Kurematsu

(1996) y luego se pasa a presentar la colonia de Rio Bonito. En la segunda parte se trae a colación el testimonio de una pareja de Colonos quienes cuentan su vida, en relación a su venida a Brasil.

El segundo texto relativo a la colonia también consta de dos partes y también se presenta al lugar a través de casos aunque en este segundo número el foco se centra más en particularidades concretas de las que se pueden extraer elementos generales.

La primer parte está dedicada a una issei de noventa años, quien junto a su esposo y sus hijos fueron colonos en Rio Grande do Norte y que posteriormente llegaron a la zona de la colonia ocho años después de su fundación[31]. La segunda parte, lamentablemente presenta defectos de contenido (está el texto que se corresponde al del número anterior), pero por la foto y el pie de foto, puede verse que se trata del caso de la hija y la nieta de un colono que hoy día vive en Japón mientras ellas viven en la ciudad de Bonito.

En el tercer y último artículo dedicado a Bonito se presenta la historia familiar de uno de los colonos de mayor edad en la colonia. También consta de dos partes. En la primera hay una focalización en la vida y las circunstancias de ese colono, y la segunda parte gira en torno del caso de una de sus hijas quien desde hace varios años reside en Japón.

A pesar de ser cierto que ese colono es de los más emblemáticos del lugar, no deja de ser cierto también que la opción de englobar a los colonos de Rio Bonito en la figura de dos ancianos es significativa y no hace más que alimentar una cara visible de la colonia en tanto lugar compuesta por compuesto por una población envejecida. Por otro lado, se está nuevamente frente a la figura del inmigrante japonés, agricultor que finalmente consiguió prosperar en tanto forma de representar esa alteridad.

Más allá de esos lugares comunes de presentación y representación recurrentemente utilizados no solamente por la prensa sino por casi todo agente formador de opinión, a través de la línea temática desplegada en esta serie puede verse cómo se establece una vinculación algo más fluida que en la otra serie referida a Bonito entre el momento de la llegada y el presente, así como también en la relación entre Bonito y Japón.

[31] Ya fue comentado que esa familia proveniente de RN se instaló en un terreno lindero al de la colonia.

Entrando ya algo más detenidamente en el contenido de los números referidos a Rio Bonito, los primeros párrafos de la primera entrega son dedicados a presentar la colonia y contextualizarla:

> "Bonito foi o único município de Pernambuco a receber os imigrantes vindos do Japão. Mais precisamente em 1958, no pós-guerra. Eles foram trazidos através de um projeto do Instituto Nacional de Imigração e Colonização (Inic) para trabalhar em terras ainda inexploradas na região. O trabalho e a mão-de-obra estrangeira seriam destinados a abastecer os mercados do Recife. (…) "Pretendia-se usar a experiência dos colonos japoneses na agricultura e difundir entre as pessoas que moravam na região" (…).
>
> Na área, até hoje conhecida como colônia dos japoneses de Rio Bonito, as condições eram precárias. O acesso às terras onde os imigrantes trabalhariam era feito através de cavalo (…).
>
> Mesmo com as dificuldades, eles conquistaram espaço. (…) Com os imigrantes, os plantios diversificaram. (…)"
>
> (Pernambuco.com, 2008)

Puede verse al final de este pasaje una otra forma muy recurrente de presentar la vida de los inmigrantes japoneses y que es a través de un relato muy cerca de la epopeya. En él los inmigrantes, generalmente con características de pioneros, realizan un largo viaje, enfrentan duras pruebas sin rendirse y finalmente triunfan. Y esa historia es siempre recordada para bien de la descendencia y como ejemplo ante la adversidad.

Esa estructura y las implicancias morales de dicho itinerario es la que generalmente encuentra su correlato en la presentación de los casos individuales presentados en el capítulo anterior en los que a través de narrativas concretas de inmigración se muestran diversas dimensiones del fenómeno. Así, se habla del enfrentar el desafío de emigrar y establecerse en otro país, la gran cantidad de dificultades que hubo que enfrentar y cómo se logró salir adelante no sin sufrimientos y contrariedades. O también de las despedidas y la separación de los seres queridos y de la familia, y de cómo eso se repite hoy día en que los hijos de esos inmigrantes deciden volver a Japón a trabajar. O también de un presente sosegado y la tranquilidad de una vida llena de sacrificio y trabajo. En definitiva, están presentes la vida, el amor, el sacrificio, el triunfo del trabajo, y obviamente, también la muerte.

Si en la serie periodística anterior la forma de presentar la niponidad en Rio Bonito era bajo la forma del apego a las tradiciones y por oposición a Recife, en esta

serie lo es como portadora de una serie de atributos estereotipados y recurrentes que descansan en lo que operaría como una mitología de la inmigración japonesa. En todo caso, el apego a la tradición está presente como una consecuencia de esos atributos.

En resumidas cuentas, pese a la sofisticación narrativa de esta serie, aquí también la niponidad es esencializada, sólo que mientras la niponidad de Recife es esencializada a través de una serie de actividades culturales promovidas por la ACJR, la niponidad de Rio Bonito es esencializada por un conjunto de representaciones y prácticas, por así decirlo, de una 'pureza' mayor y anterior. Así, frente a la niponidad de Rio Bonito, la niponidad de Recife es apenas una reminiscencia.

No obstante lo anterior, es interesante constatar que aquí sí hay una vinculación con Japón. Lo significativo es que los que se desplazan ya no son los inmigrantes sino sus hijos y de esa forma se cierra una especie de ciclo migratorio; no es casualidad que el artículo dedicado a este tema lleva como título "o camino de volta", o "a volta para casa" en el caso de la hija de uno de ellos, llegada a Bonito con dos años y sintomáticamente presentada no como japonesa sino como descendiente.

Japón es presentado de una manera también recurrente aunque concordante con la visión que tienen los propios colonos, y es la de un lugar familiar aunque muy diferente a lo que los nikkei piensan al que se va principalmente a trabajar y del que mayormente se espera retornar aunque es claro que también hay quienes deciden quedarse aún en un contexto que no es totalmente favorable.

A modo de cierre de este capítulo, apenas señalar que consideré la inclusión de un espacio destinado al análisis de estos discursos generados desde *la Doxa* recifense por varias razones, por un lado para ver cómo se produce, circula y se alimenta cierto lugar común de pensar la niponidad en general y la niponidad de Rio Bonito en relación con Recife en particular. Quise si no demostrar, por lo menos mostrar el fuerte componente ideológico y esencializante sobre el que dichas visiones descansan. Como se verá en el próximo capítulo, estos discursos son plenamente concordantes con la representación y materialización de la niponidad que opera en eventos como el de la *Feira Japonesa de Recife*.

Por otro lado, el presentar estos discurso y la alteridad construida en ellos, entiendo que contribuye dimensionar mejor la historia y el presente de Rio Bonito pues

deja en evidencia una importante brecha entre ese ‘Bonito imaginado’ desde Recife y las narrativas presentadas en el capítulo 2 así como las dinámicas que serán vistas en el próximo capítulo.

# Cap 4 – Rio Bonito Globalizado. Tránsitos y conexiones en un contexto transancional. Una experiencia etnográfica.

En los análisis del capítulo anterior emergieron unas modalidades recurrentes de presentar a Rio Bonito como lugar de niponidad, tradición, agricultura, sacrificio y perseverancia en el que sus nikkei presentan marcadas diferencias de sus pares de Recife. Intenté mostrar mediante análisis de textos orales y escritos, la forma en que los medios de prensa de Recife construyen esa alteridad y la presentan, así como la forma en que los propios colonos se presentan públicamente y construyen su lugar. Por otro lado, en el capítulo 2 también glosé dos visiones sobre la historia del lugar, una basada en la palabra de dos planificadores y otra en el testimonio de dos colonos emblemáticos.

En este capítulo trabajaré sobre la experiencia etnográfica propiamente dicha e intentaré ponerla en diálogo, a veces de manera explícita y otras de manera implícita, con las miradas presentadas en los capítulos anteriores teniendo como foco las dinámicas identitarias locales así como los fenómenos relativos al proceso de globalización que fueron presentados al comienzo de este trabajo.

## 4.1 Dimensión local de la identidad.

En el Capítulo 1 fue presentado un modelo de identidad étnica basado en referentes culturales construidos por el grupo y a través de los cuales se materializan prácticas y representaciones, y se generan espacios de sociabilidad. Ya en el caso de este grupo inmigratorio concreto y teniendo presente que la mayoría es issei, pueden identificarse a la lengua y la comida japonesa como los dos principales referentes identitarios. En este contexto, bien vale lo que una vez señaló una nikkei en uruguaya: "si querés llegar a un lugar para quedarte a vivir, lo principal que tenés que hacer es hablar su lengua y comer su comida"; esto señala y dimensiona en su importancia el peso de la Lengua y el repertorio gastronómico de un grupo. Hablar la lengua materna y comer las comidas del país de origen sin duda alguna es posicionarse, y eso es lo que pude ver en todas las reuniones en donde había issei participando, no ya solamente en Rio Bonito sino en todos los eventos a los que he tenido oportunidad de asistir. También connota significados parecidos el caso de las reuniones de confraternización mensuales

de la ANBEJ ("as Anbejadas"), las cuales generalmente acontecen en un restaurante de comida japonesa y en donde muchos de los temas hablados tienen que ver con Japón.

Volviendo a la cuestión de la Lengua como referente identitario del grupo, habría muchísimo para decir si el foco estuviera centrado en ese punto. A los efectos de este trabajo, baste señalar que los colonos mayormente hablan entre ellos en Japonés y algunos de ellos enseñaron a sus hijos brasileros a hablarlo también. Cabe señalar que aquellos issei que llegaron a Brasil siendo niños, hablan en Japonés con sus padres pero generalmente en Portugués con sus hijos. No obstante lo anterior hoy día algunos se lamentan de que éstos no puedan manejar ese idioma de una manera mejor y así, intentan realizar una planificación lingüística algo diferente con sus nietos.

Un fenómeno que está aconteciendo hoy día en Japón es que mayormente los nikkei brasileros (y del resto de Latinoamérica) que van a ese país como dekasseguis generalmente no dominan el idioma y eso les trae aparejadas una serie de consecuencias a nivel de su relacionamiento y calificación laboral así como de sus opciones a la hora de hacer sociabilidad en donde mayormente prefieren la compañía de nikkei latinoamericanos por las obvias afinidades que guardan. No obstante ello, sus hijos que nacieron en Japón o que salieron de Brasil siendo muy pequeños hablan mayormente en Japonés. Ello acarrea toda una serie de consecuencias en lo que hace a su socialización primaria y obviamente en lo que hace a la comunicación con sus padres.

Bien vale traer a colación el proyecto dirigido por un profesor de la Universidad Metropolitana de Tokyo, de una escuela comunitaria en la ciudad de Toyota, una de las ciudades con mayor presencia de brasileros dekasseguis, en donde se les enseña Portugués a los hijos de esos nikkei; significativamente, la institución lleva el nombre de Escola Comunitária Paulo Freire[32].

En la colonia por su parte, unos colonos cuyos hijos nissei están trabajando en Japón me comentaron precisamente que uno de ellos manifiesta su preocupación y contrariedad al no poder comunicarse satisfactoriamente con su hijo, quien habla principalmente en japonés. Esos mismos colonos tienen a su cargo a su nieto de un año mientras su madre continúa trabajando en Japón. A diferencia de lo que aconteció en la

[32] En noviembre de 2009, el profesor Hiroyuki Nomoto de la Universidad Metropolitana de Tokyo dio una conferencia en la UFPE presentando el proyecto de la Escola Paulo Freire y tratando lo relativo al mantenimiento y uso de la lengua materna en esos niños así como de las implicancias en lo que hace a su socialización primaria y secundaria.

crianza de sus hijos en los que reconocen que no hubo mayor preocupación para que ellos hablasen Japonés, quieren que su nieto sea bilingüe y para ello le hablan mayormente en Japonés; dan por descontado que el idioma Portugués lo irá aprendiendo principalmente en la escuela y en espacios que van más allá del ámbito doméstico.

> Meu filho está no Japão há mais de doze anos, ele não aprendeu nada. Onde ele trabalha o chefe é brasileiro, os colegas dele tudo brasileiros; só falam e português. Todos nikkei. Só fala em português, japonês não fala nada. Casou lá, tem um filho; um menino, e o menino só fala japonês porque vai à escola e a professora ensina em japonês, e quando chega em casa continua falando em japonês. Com os pais o menino fala em japonês mas ele não entende; aí está com esse problema.
>
> Com os filhos só falávamos mais em português; por isso é que também não aprenderam. Nem sei por que falava em português; convivência, né? Até a minha esposa também só falava em português. Meus filhos só falam em português.

A todo esto cabe señalar que si bien la lengua hablada es común, la lengua escrita ya no lo es tanto; son pocos los que consiguen leer por ejemplo un periódico en Japonés o utilizar la escritura satisfactoriamente. Por otro lado, también son pocos los que consiguen escribir correctamente el Portugués. Sin duda alguna la Lengua, y más aún en este caso, marca un 'adentro' y un 'afuera'.

No es por casualidad, que el principal momento de encuentro y sociabilidad entre los colonos sea precisamente para almorzar, y en dichos almuerzos la lengua que más se habla es la japonesa. Puede señalarse además que los almuerzos mensuales o bien se desarrollan en algún restaurante de Bonito o bien en la sede de la asociación en la colonia. Cuando tienen lugar en la ciudad de Bonito la comida es 'occidental' y dichas reuniones suelen durar no más de dos horas y media, pero cuando los almuerzos son en la colonia el ambiente suele ser de mucha actividad de preparación en lo previo y desde la mañana, y las reuniones suelen ir hasta avanzada la tarde. Si bien hay comidas y bebidas occidentales, los platos principales suelen ser de comida japonesa y generalmente los ingredientes suelen ser especialmente procurados para la ocasión. Las mujeres son generalmente las encargadas de la preparación, marcándose claramente un espacio masculino en torno a una mesa, conversando, comiendo algún aperitivo y bebiendo, y un espacio femenino en la cocina, preparando el almuerzo y sirviendo la mesa a veces con la ayuda de algunos hombres.

Cuando tienen lugar en la colonia, el clima de los almuerzos suele ser más festivo y distendido; por otro lado, se consume mucha más comida y se bebe mucho más alcohol. Un detalle significativo en varios aspectos es que actualmente el único uso que suele dársele a la sede de la asociación es precisamente el ser punto de encuentro para almuerzos y eventuales eventos conmemorativos, en los que obviamente la principal forma de celebrar es precisamente con comida japonesa.

El origen y la historia de la colonia remiten una y otra vez al conocimiento agrícola de los inmigrantes japoneses. Más aún, para entrar a Brasil había que ser o agricultor o agrónomo, y en ese caso quien no era agrónomo igual tenía que declarar serlo. Vale señalar que ese imaginario en el que se pondera el aporte de conocimientos y mano de obra extranjero y en consecuencia se genera toda una serie de prejuicios sobre el valor de los criollos trasciende el caso de la llegada de japoneses y en gran medida operó por detrás del proceso de importación de mano de obra extranjera a lo largo del S XIX y parte del XX (Da Silva, 2008), y de hecho aún puede verse reflejado en el sentido común de muchos como es el caso del testimonio de uno de los planificadores trabajado en el capítulo 2.

De lo anterior, otro elemento importante que opera como referente identitario tiene que ver con todo un repertorio de saberes y prácticas relativos a la agricultura y que son determinantes para la conformación de un 'ser colono'.

Los colonos son representados y también se presentan a sí mismos como portadores de un conjunto de saberes y prácticas que en una concepción restringida podrían entenderse como técnicas de cultivo, cosa que es lo más distintivo y casi metonímico del japonés y en cierta forma esa especie de capital diferencial que ellos trajeron a la colonia para 'transferir'. En una concepción más amplia, junto con las técnicas de cultivo vendrían asociados una serie de valores relativos al trabajo.

A modo de ejemplo, además de esa transferencia de conocimientos que está por detrás de la planificación y concepción de la colonia, en estos últimos años, los dos issei más influyentes dentro de la associação, quienes stricto senso no viven en Rio Bonito sino en Camocim y Barra de Guabiraba y que por otra parte además de productores colonos son Agrónomos han trabajado e incluso uno de ellos trabaja hasta el día de hoy como asesores en agricultura. Trabajaron en el "Projeto Município Saludável", y uno de ellos trabaja hasta el día de hoy como agrónomo asesor de un municipio cercano a Bonito.

Esa gama de conocimientos es en fruto de una continua experiencia constitutiva de su propia vida y en donde en gran media pesa muchísimo la movilidad espacial; las trayectorias que cada uno fue realizando así como los emprendimientos productivos que en cada lugar realizaron. En definitiva, ser colono en Bonito es ser japonés y agricultor.

Siguiendo en orden de importancia de la identificación de referentes identitarios, aquí entrarían ciertos gustos asociados ya sea a manifestaciones artísticas así como a actividades lúdicas que comportan tanto cuestiones estéticas como prácticas corporales. Un ejemplo de ello es la práctica del karaoke, actividad que no es muy frecuente en la colonia pero que las veces que se realiza está rodeada de un fuerte componente de alegría y festividad.

Durante las sesiones de karaoke se canta en japonés, algunos acompañan el canto danzando, se está pendiente de la música o de la performance de los otros. Suele realizarse karaoke a como una forma de continuar el almuerzo mensual en el domicilio particular de alguno de ellos en Bonito, o en la sede misma de la colonia luego del almuerzo si alguien lleva el dispositivo tecnológico.

A modo de correlato, la práctica de karaoke junto con el gateball es una de las actividades lúdicas más realizadas por el grupo de adultos mayores en Recife. En Bonito hubo intentos de practicar sistemáticamente ese deporte pero no tuvo mayor aceptación; la explicación que suele darse es que el tiempo, las obligaciones y el ritmo de vida de los colonos es diferente al de los issei urbanos de Recife, la mayoría de ellos jubilados o con una disponibilidad de tiempo mayor debido a un buen pasar. Tanto la indumentaria para la práctica de gateball así como los DVD para la realización de karaoke suelen ser traídos de Japón.

También entrarían dentro de este conjunto la importante adhesión y participación por parte de los colonos a los eventos organizados en Recife como son Bom Odori así como Undokai en los que suele alquilarse un ómnibus para trasladar a los participantes desde la colonia hasta Recife. Si bien ambos eventos no son exclusivamente nikkei sino que asisten tanto nikkei como no nikkei, estos ámbitos están marcados por la música japonesa, la danza, actividades recreativas, y obviamente se habla en japonés y se come comida japonesa. Aquí como en toda fiesta suelen condensarse un sinnúmero de elementos identitarios así como el refuerzo de vínculos sociales. Por otro lado, estas festividades no dejan de ser una presentación pública de la comunidad nikkei principalmente de Recife. Tanto la realización de los almuerzos

mensuales de los colonos como las festividades de la colectividad japonesa en Recife pueden ser vistos como portadores de un fuerte componente ritual y generadores de *comunitas* en el sentido turneriano (Turner, 2008).

En relación a lo anterior, la "Feira Japonesa de Recife" presenta un componente algo diferente incluyendo su organización. Si bien ésta es coorganizada y apoyada tanto por el Consulado Geral como por la ACRJ, el principal responsable por dicho evento es la ANBEJ. Como ya fue señalado ésta es una organización vinculada a la niponidad aunque compuesta mayormente por no nikkei cuyo principal elemento en común es el haber ido a Japón a realizar alguna pasantía, curso, visita oficial, etc. La función principal de la ANBEJ es orientar a quien viaja a Japón generalmente bajo la forma de asesoramientos o proporcionándole una "Guia do Bolsista" con el fin de promover su rápida adaptación al lugar. Con casi veinticinco años de actividad y cerca de quinientos integrantes registrados en todo el Nordeste, la ANBEJ ha procurado además el vincularse y mantener una relación fluida con las instituciones japonesas, así como promover diversas actividades culturales; en ese contexto fue que la iniciativa y organización de la feria japonesa tuvieron origen trece años atrás.

Si bien la ACRJ, el Consulado Geral do Japão, la escuela de Lengua Japonesa que existe en la ciudad de Limoeiro y también la AANBRB (aunque no siempre se presenta) tienen participación con su correspondiente puesto ubicado al comienzo mismo de la feria japonesa, lo que prima mayormente son stands o bien comerciales o bien de centros que desarrollan alguna actividad oriental (religión, artes marciales, ikebana, origami, etc.), los cuales poca o ninguna vinculación tiene con la comunidad nikkei de Pernambuco.

La feria se desarrolla sobre dos calles paralelas que confluyen en la P*raça do Arsenal* donde sobre la *Rua do Bom Jesus* hay un estrado en el que se realiza la tradicional inauguración para el buen augurio abriendo un barril de *Sakê*, se presentan números artísticos y se exhiben artes marciales. El portal de ingreso está hecho con un *toori* y apostado también sobre la *Rua do Bom Jesus*. Sobre esa calle están los stands más culturales o más 'clásicos': hay unos pocos relativos a organizaciones japonesas y el resto son de boutiques, centros místicos, artes marciales, huevos de granja, comida naturista, Reiki, artesanías, etc. Bordeando la plaza hay puestos de comida en donde muchos restaurantes de comida japonesa u oriental de Recife venden sus productos

principalmente, *yakisoba*[33]*,* arrolladitos primavera, pastel, etc. Sobre la calle paralela, *Rua da Guia*, hay puestos juveniles en donde muchos locales recifenses de anime, mangá y moda pop venden sus productos. Ahí hay una carpa en donde se exhiben filmes de anime y un público principalmente adolescente realiza cosplay.

Por su propuesta, por la temática de sus puestos de venta y espectáculos, por su estética, la feria japonesa más que mostrar claramente una presentación de la comunidad nikkei de Pernambuco muestra más bien cómo la sociedad recifense imagina y se vincula con Japón. En relación a esta investigación, el interés etnográfico de la feria no es tanto tener una buena presentación pública de la colectividad japonesa en Recife o en el Estado sino más bien ver cómo la población local se representa y apropia de esas imágenes y mercancías de la niponidad. La feria japonesa en definitiva es una gran puesta en escena de la niponidad pero es una niponidad reificada; esencializada, folklorizada, que es de las formas más corrientes de imaginar y representar la niponidad. En ese sentido y dentro de este espectro de representaciones, la colonia de Rio Bonito ocupa ese lugar de pionerismo, tradición, senectud y sacrificio, en concordancia con la manera en que es presentada y representada por la prensa local, tal cual lo analizado en el capítulo anterior.

Volviendo a la identificación de marcas identitarias de la colonia, no puede afirmarse unánimemente que la religión sea un referente grupal de identidad. No hay algo así como una religión que englobe a los colonos, ni se aprecia tampoco una religiosidad efusiva en ellos por separado. A grandes rasgos, muchos se dicen de origen budista aunque no lo practican y algunos han bautizado a sus hijos por la iglesia católica aún teniendo una matriz religiosa diferente. No obstante lo anterior, de las religiones vinculadas a la niponidad, la que más tiene que ver con Bonito y también con los nikkei de Recife es Tenrikyo debido a que en la colonia y también en la ciudad de Bonito hay algunas familias que son miembros de esa iglesia y una vez por mes, tiene lugar una celebración allí en la colonia. Por otro lado, Tenrikyo, ya sea en tanto institución o a través de su responsable en Recife a título personal, ha estado de una manera o de otra vinculada a la colonia y también a la Asociación Cultural Japonesa de Recife, dando apoyo, lugar donde quedarse, espacio de reunión, etc. A modo de ejemplo, el restaurante que está ubicado en la esquina junto al templo de Tenrikyo en Recife es propiedad de un ex colono miembro de dicha iglesia, quien fuera permanentemente apoyado por ésta.

[33] Nombre abrasilerado ante la imposibilidad de decir *Yaksoba*.

Para resumir, los espacios en donde más fuertemente operan estos elementos identitarios de etnicidad son por un lado el ámbito doméstico en donde mayormente se habla la lengua o ambas lenguas, en algunos casos se asiste a televisión japonesa, hay un acondicionamiento del espacio con muchísimos elementos que remiten a Japón: adornos, fotos de la familia, indumentaria de cocina, ingredientes de alimentos, tecnologías, etc. Por otro lado el ámbito público en donde inevitablemente cada colono deviene alteridad; una alteridad que podría ser desagregada en dos espacios: el espacio de los brasileros y el espacio de los nikkei de Recife. Frente a los primeros primarán elementos como la fisonomía corporal, la lengua, etc. Frente a los segundos primará el hecho de ser colonos, de vivir en el interior, de ser agricultores.

### 4.2 Dinámicas transnacionales y comunidades emergentes. Un correlato en Rio Bonito.

En el capítulo uno se señaló que además de un plano local en donde opera mayormente una identidad étnica o si se quiere el componente étnico de la identidad, hay un plano que remite a lo global en donde otras dinámicas diferentes a las de lo local y en donde otro tipo de configuración identitaria asociada al transnacionalismo tiene lugar.

El transnacionalismo es un correlato político del fenómeno de globalización del cual Ribeiro (2008) señala dos nociones básicas; una tiene que ver con el amento de la circulación de cosas personas e informaciones a escala global, y otra con el

> o reembaralhamento das relações entre lugares. Globalização é o aumento da influência do que não está aqui, aqui. Tal concepção, ao mesmo tempo em que permite pensar o presente, mantém seu caráter processual (estamos falando, de novo, do aumento de intensidade de um processo) levando a considerar a história das diferentes relações entre o próximo e o distante (Ribeiro, 2008:15).

Son precisamente esas dos características las que sustentan la noción de transnacionalismo. Hablar de transnacionalismo implica hablar de interconexiones entre lugares culturales y eso presupone asumir que existen flujos, y más aún, concebir a la cultura bajo la metáfora del flujo (Hannerz, 1995). Por su parte, la asunción de flujos habilita abordar relaciones y dinámicas sociales que trascienden lo local y que presuponen otras configuraciones espaciales y temporales.

Ulf Hannerz (1995) establece dos usos o dos perspectivas con que ese concepto puede ser usado. Por un lado "flujo" implica un dislocamiento, una circulación. Por otro, también implica una nueva síntesis; es decir, entender a la cultura misma como un flujo y en como tal, apuntar a las reorganizaciones, resignificaciones que van teniendo lugar; en definitiva, la invención cultural;

> "para manter a cultura em movimento, as pessoas, enquanto atores e redes de atores, têm de inventar cultura, refletir sobre ela, fazer experiências com ela, recordá-la (ou armazená-la de alguma outra maneira), discuti-la e transmiti-la (Hannerz, 1995: 12).

En definitiva, una noción de flujo con un componente espacial que presupone lo temporal (la movilidad, el tránsito) y uno temporal que no necesariamente presenta implicancias espaciales (el cambio, el proceso). Más que una novedad, lo que aquí se introduce es una lente para mirar la realidad; una clave para abordar los procesos y las consecuencias de la globalización. No obstante lo anterior, ni la noción de flujo ni la asunción de una profusa circulación deben hacer olvidar que existen centros y periferias y que por ende, los flujos son direccionados y que eventualmente encuentran contraflujos (Hannerz, 1995). Y de lo anterior se desprenden dos consecuencias importantes: por un lado y de manera general, que en el proceso globalizador existe una distribución desigual de poderes y bienes (Appadurai, 2001 A y B; Hall, 2005) y por otro lado, que existen reorganizaciones culturales concretas en espacios concretos (Hannerz, 1995).

Al marcarse con la incidencia de esos flujos una discontinuidad en la distribución de significados se está frente a un límite o borde o frontera (Hannerz, 1995); en el caso de esta investigación ese es el límite que en lo local está dado por el componente étnico del grupo.

En el capítulo 1 se establecieron algunos correlatos propuestos por Ribeiro (1996) para el análisis antropológico de dinámicas transnacionales que entiendo pertinentes para este caso concreto; además de con la relación global/local, esos correlatos tienen que ver precisamente con el establecimiento de circulaciones y conexiones así como también con las formas de representar la pertenencia a unidades sociopolíticas y culturales y con ellas, las formas de construcción de la alteridad así como los diferentes ámbitos en que dichas representaciones operan.

Entrando en este caso concreto, identifico tres principales ámbitos en donde operarían dinámicas transnacionales que marcan una fuerte conexión Brasil-Japón: los

flujos de información establecidos a través de los medios masivos de comunicación y la telefonía, la circulación de mensajes, objetos y personas, y por último, diversos fenómenos relacionados al consumo.

El primero es a nivel de los flujos de información establecidos a través de los medios masivos de comunicación así como de la telefonía. Es sabido que el proceso globalizador ha modificado la forma en que se articulan esas coordenadas básicas de representación como lo son el espacio con el tiempo (Hall, 2005). De entre las muchas consecuencias que se pueden extraer de allí, me interesa señalar las que tienen que con la fragmentación del espacio global y el surgimiento de "comunidades imaginadas" como en su momento las llamó Bendedict Anderson.

En relación a ello, Ribeiro (1996) establece ya la dificultad en vincular el transnacionalismo a un territorio concreto;

> "el espacio del transnacionalismo solamente puede ser concebido como una red difusa o diseminada. (…) el transnacionalismo corresponde a una articulación diferente entre el espacio real y la creación de un nuevo dominio de contestación política y ambiente cultural, que no son equivalentes al espacio como lo experimentamos. (Ribeiro, 1996:4)"

Y es aquí donde ese espacio público-virtual generado por las tecnologías de la información y comunicación, especialmente internet habilita al surgimiento de una "comunidad transnacional imaginada y virtual" (Ribeiro, 1996 y 2008). Si bien este autor enfatiza en el uso de internet, es claro que también rige para la televisión, la telefonía, etc.

La mayoría de los colonos así como también de los issei de Recife, suelen tener antenas parabólicas que les posibilitan asistir a programas de televisión japonesa, los cuales de hecho son los más vistos durante el día. Además de la predilección por una cuestión de afinidad cultural, pesa fuertemente la cuestión idiomática; aún pareciendo una obviedad no hay que perder de vista que de esa forma, personas que no siempre tienen un buen manejo del Portugués, ahora tienen la posibilidad de ver televisión en su Lengua materna.

Cierta vez durante un almuerzo mensual en un restaurante de Bonito, en el programa televisivo brasilero que estaba siendo exhibido comenzó a pasarse una selección de *bloopers*[34] provenientes de la televisión japonesa los cuales generaron una gran atención, comentarios en japonés y una ruidosa aprobación por parte de los colonos

[34] "Tele cacetadas".

ante cada escena y su desenlace, lo que a su vez desvió la atención de los brasileros que allí estaban hacia "la mesa de los japoneses". Sin duda alguna que el uso periódico de la televisión y con ello la posibilidad de poder establecer ahora un contacto más fluido y profuso con Japón, bastante diferente a cuando apenas se tenía novedades por cartas o por personas que viajaban, no solamente ha modificado la forma en que ese país ahora es imaginado sino que además genera en cierta forma una mayor presencia de Japón en su vida cotidiana, o mejor aún, en su experiencia cotidiana. Hoy día el nikkei en general y el issei en particular tiene la posibilidad de estar en contacto en tiempo real con un punto del planeta cargado de sentido, situado a 18.500 km; es aquí donde puede palparse una consecuencia concreta de lo que Harvey denomina "destruição do espaço através do tempo" (citado en Hall, 2005: 73).

Además del uso de la televisión, otras tecnologías como el teléfono y en algunos pocos casos también de internet les han posibilitado una inmediatez y ubicuidad considerable en lo que hace a las comunicaciones interpersonales así como en el seguimiento de las noticias de Japón. Al día de hoy, los colonos suelen hacer un uso frecuente del teléfono para saber de la vida de sus familiares y amigos en Japón. También en algunos hay quienes se comunican principalmente con sus hijos vía e-mail.

Asociado a lo anterior en donde predomina la circulación de discursos escritos, orales o visuales, está el establecimiento de flujos de personas, dinero y objetos. Además de los colonos y sus hijos hoy día desplazarse mucho más que antes, sea para trabajar, sea para ir de visitas, familiares y amigos que están en Japón envían objetos, mensajes y remesas.

Quizás no haya sido una gran sorpresa constatar que prácticamente todos los colonos habían regresado a Japón en varias oportunidades, pero sí el hecho de que muchos de ellos habían ido como dekasseguis ya que ese tipo de prácticas se lo asocia más a los nikkei del sudeste.

Los primeros en ir a Japón como dekasseguis hicieron a partir de fines de la década del '80 comenzando así una profusa dinámica de idas y vueltas entre un lugar y otro. Hasta el día de hoy, hay colonos o hijos de colonos trabajando temporariamente en Japón. Como será desarrollado en la siguiente sección, Japón para ellos es más que nada un "lugar proveedor"; un lugar a donde se va a trabajar denodadamente con el fin de ahorrar, ayudar a la familia que quedó en Brasil, hacer una diferencia económica importante con la cual pagar deudas o iniciar algún proyecto productivo o comercial

cuando regrese. Es claro no obstante que por detrás de los motivos económicos hay motivaciones de índole subjetiva y correlatos y efectos de ese viaje en el plano de la construcción de su identidad.

Generalmente antes de cada almuerzo mensual suele haber algún tipo de comunicado o mensaje por parte del presidente de la asociación, y en más de una ocasión se han dado noticias de familiares que están trabajando en Japón y que se habían visto afectados por la crisis.

El tercer ámbito en donde entiendo que operan dinámicas transnacionales y emergen mecanismos identitarios sería en el consumo en general. Tal cual lo entiendo, cuando hablo de consumo pienso en tres rasgos distintivos que operan en niveles diferentes y que lo convierten en espacio de identidad: es un ámbito de reproducción de la fuerza de trabajo y de expansión del Capital, pero es también un lugar de diferenciación simbólica entre los grupos sociales; a su vez es un sistema de integración y comunicación (consumir es intercambiar significados culturales y sociales) y por último, el consumo es un lugar de objetivación de los deseos (García Canclini, 1995). Es entonces en la esfera del consumo que los sujetos sociales encuentran un espacio de diferenciación simbólica, en la que se construyen como sujetos ubicados en diferentes lugares sociales; desde esta perspectiva, se puede afirmar que 'se es lo que se consume'. Lo anterior puede servir para interpretar la apropiación y uso de muchísimas mercancías provenientes de Japón o de São Paulo y que remiten a la niponidad.

En un domicilio en la ciudad de Bonito un grupo japoneses llegados hace cincuenta años al lugar, asisten a algún programa de televisión japonesa bebiendo café y acompañándolo con algún dulce japonés así como de comidas brasileras, y luego comienzan a cantar karaoke. La lengua más hablada en ese lugar es obviamente el Japonés. El aparato de televisión es un plasma de última generación así como el aparato de DVD; ambos de marca japonesa. Por todos los rincones hay adornos y emblemas que remiten a Japón como fotografías de familiares, adornos enviados, CDs y DVDs, puede verse sobre la mesa alguna revista japonesa de actualidad que algún familiar envió en estos últimos tiempos. Ese es el contexto de algún tipo de reunión luego del almuerzo mensual a la que he tenido oportunidad de asistir. Por otro lado, también en los almuerzos que tienen lugar en la colonia, muchas veces se lleva algún periódico japonés editado en São Paulo y se bebe Sakê además de cerveza. Como ya fue mencionado, para

la ocasión suelen procurarse ingredientes japoneses como arroz, pescado para preparar sashimi, ajinomoto, etc.

### 4.3 Rio Bonito y sus Dekasseguis. Una forma de residencia en tránsito.

Si hace cien años el flujo de inmigrantes era en sentido Japón-Brasil, sin duda alguna hoy día se ha invertido, o dicho más correctamente, más que japoneses llegar a Brasil, son mayormente brasileros (o japoneses radicados en Brasil) los que llegan a Japón.

Una modalidad de desplazamiento y residencia en Japón de gran relevancia para la colonia nikkei brasilera y estrechamente vinculado con la globalización es lo que se conoce como "fenómeno dekassegui".

La palabra "dekassegui" surge de la unión de dos conceptos: "deru" que significa "salir" y la palabra "kasegu" que significa "ganar dinero" (Koga y Amaral, 2010: 2, 3) y antes de ser utilizada con los extranjeros era ya utilizada para denominar a los inmigrantes internos que se desplazaban para los grandes centros industrializados a buscar trabajo;

> "o termo é utilizado para designar aquelas pessoas que vivem em pequenas províncias, geralmente no extremo sul ou no norte do Japão, que deixam sua terra natal para trabalhar temporariamente nos grandes centros industriais como Tóquio ou Osaka, retornando após o decurso de certo período de tempo" (Koga y Amaral, 2010: 3).

Se conoce como "fenómeno dekassegui' al flujo masivo de trabajadores nikkei que a partir de mediados de la década del '80 comienzan a desplazarse a Japón con el fin de trabajar en fábricas y empresas en expansión altamente necesitadas de mano de obra y que a su vez realizaban una oferta económica importante por trabajos que no necesariamente exigían una gran calificación (Kawamura, 2008; Rosini 2004 y 2008, Ferreira, 2008).

> "Em 1985 começaram a surgir nos jornais em língua japonesa editados em São Paulo anúncios de procura de mão-de-obra. Agências de viagens dirigidos por nikkeis foram ativos na arregimentação da mesma. O processo de ida desses trabalhadores foi num crescendo a partir do ano seguinte para atingir o seu pico em 1991, como se pode notar na evolução das cifras em 1985 - 13,8 mil; 1986 - 13,4 mil; 1987 - 12,2 mil; 1988 - 16,7 mil; 1989 - 29,2 mil; 1990 - 67,3 mil; 1991 - 96,3 mil e em 1992 - 81,4 mil." (Wakisaka s/d)

Sin entrar en mayores detalles en lo que refiere a la situación de los inmigrantes extranjeros legales e ilegales trabajando en Japón en esa época, a los efectos de los

intereses de este trabajo baste señalar que a partir de 1990 entra en vigor en Japón una ley que pretende regular la entrada de trabajadores inmigrantes y entre otras consecuencias termina beneficiando a los nikkei latinoamericanos en general, los cuales son mayoritariamente brasileros, peruanos y argentinos, permitiendo la entrada y la residencia a los nipodescendientes de hasta la tercera generación, es decir, hasta sansei. De ahí en más la comunidad nikkei fue cada día más numerosa. Es claro no obstante que ese beneficio en lo que tiene que ver con la entrada y permanencia en el país, no encuentra un correlato en el tipo de empleo ofrecido.

> "Segundo a emenda da Lei de Migração, somente poderiam entrar no Japão, para fins de trabalho, japoneses e seus descendentes, além dos cônjuges de qualquer nacionalidade, posição que privilegiava os brasileiros nipo-brasileiros em relação aos brasileiros de outras origens. (...) Não obstante a entrada privilegiada no mercado de trabalho, a maioria dos brasileiros ocupa posições nos estratos inferiores da sociedade, empregada em trabalhos desqualificados, rejeitados pelos trabalhadores nipônicos altamente escolarizados." (Kawamura, 2008: 81, 82).

Hay unanimidad en la bibliografía en que el principal motivo y el más excluyente para viajar a Japón es económico y en la mayoría de los casos, retornar al país; "descendentes de japoneses se dirigem ao Japão para ocupar empregos que não exigem qualificação e buscam amealhar o máximo de dinheiro possível para, na maioria dos casos, retornarem ao local de origem." (Ferreira, 2008: 9). Es claro no obstante que por detrás de esos motivos manifiestos hay una fuerte carga subjetiva y emocional por querer ir a Japón por lo menos una vez. En el caso de los issei, esta es una importante oportunidad de reencontrarse con sus familiares o de volver al lugar donde vivió, etc. Y en el caso de los descendientes, de llegar a un lugar que es exótico y familiar al mismo tiempo en donde viven abuelos, tíos, primos y donde vivieron sus padres o abuelos.

Generalmente los dekasseguis brasileros viajan ya con contratos de trabajo a través empleadoras[35]; empresas intermediarias que venden de mano de obra brasilera y latinoamericana, a industrias Japonesas[36]. Mayormente las empleadoras están ubicadas en São Paulo. Una vez en Japón, es común que el Dekassegui viva en apartamentos ofrecidos o alquilados por la misma fábrica así como también se vincule mayormente con nikkei de su mismo país o latinoamericanos. Al haber ido creciendo con el decurso

[35] Aquí en Brasil denominadas "empreiteras" y en Japón "burôkâ" (brokers) (Kawamura, 2008).

[36] Según Kawamura (2008), las ciudades japonesas con mayor concentración de brasileros son: Hamamatsu, Hekita, Kosai, Toyohashi, Toyota, Yokkaichi, Suzuka, Ogaki, Kani, Minokamo, Ota, Oizumi e Lida.

del tiempo la población nikkei en ese país, fueron estableciéndose comercios y servicios que tienen que ver con productos latinoamericanos.

Kawamura (2008) establece que al comienzo de este proceso migratorio que ya tiene cerca de veinticinco años, la mayoría de los inmigrantes eran jóvenes que tenían una expectativa de pronto regreso al Brasil (en este caso) y con una mejor situación económica. Japón es pensado entonces bajo el signo de la transitoriedad; y es por esa razón que las preocupaciones concernientes a los derechos sociales laborales quedaban en segundo plano y generalmente eran proyectadas para años más tarde al momento del regreso. No obstante ello, genera preocupación el hecho de hoy día tener una población de inmigrantes con una importante proporción de personas con una edad mayor a los cincuenta años; muchos de ellos sin mayor cobertura de beneficios por parte del Estado. Obviamente esta población es de las más vulnerables en contexto de crisis económica como la que se vivió y se vive desde hace dos años hasta el presente.

Ya fue señalado en este capítulo ese fenómeno colateral de la situación anterior es el hecho de que los hijos de esos nikkei han nacidos en Japón y comienzan a tener una socialización secundaria en instituciones japonesas, de allí que hablen principalmente en Japonés mientras que sus padres, quienes no tienen un uso óptimo de la lengua hablan en sus idiomas del país de origen, al caso, Portugués.

Hay bastante escrito y detallado sobre las expectativas con que los nikkei emprenden el viaje, las características de la vida social de los dekasseguis en Japón, así como de las estrategias económicas por ellos desplegadas en lo que refiere a los motivos de su estadía así como de su permanencia[37]; quisiera más bien aquí el presentar dos casos de nikkei colonos quienes fueron los primeros de Rio Bonito en ir a Japón bajo esta modalidad. Quizás la característica que estos casos presenten sea la de ese momento en que el contexto japonés era propicio para ir y hacer una importante suma económica, cosa que comenzó a ser algo más difícil a partir de la década del 2000 con las sucesivas crisis económicas mundiales.

El primer caso a ser presentado es de una colona, quien con cerca de cincuenta años de edad y luego de trabajar por casi treinta años intentando diversos rubros productivos y sin mayor progreso económico decide ir a trabajar a Japón, quedando su marido en la colonia junto a sus hijas. Esa fue la primera vez que salieron dekasseguis

[37] Ver por ejemplo: Ferreira, 2008; Kawamura, 2008; Koga y Amaral, 2010; Rosini, 2004 y 2008.

de Rio Bonito; en total cinco personas: la entrevistada junto con otros cuatro colonos que eran familiares entre sí.

Luego de ir a hacer una prueba de selección y de capacitación en São Paulo, emprendieron el viaje para Japón. Mientras la entrevistada fue a trabajar a un hospital a cuidar adultos mayores en estado de internación, los otros cuatro colonos fueron a trabajar a una fábrica. Éstos vivían en un apartamento proporcionado por la empresa mientras que la entrevistada vivía en un sector del hospital. Ese primer viaje fue de 1989 a 1991.

> Aí uma pessoa falou, 'vai para Japão a trabalhar, aí é muito melhor'. Aí num momento ele queria ir, mas logo não quis. Aí eu disse 'você não quer ir, eu vou lá'. E ganhei dinheiro mesmo. Fui eu, Paulo, Eiko, Masabo, e Yuko. Aí dois anos trabalhamos lá e voltamos. Tem que voltar porque senão perde papeis do Brasil e não deixa entrar. Aí voltei, comprei esta casa, carro novo para ele, televisão, fogão, geladeira, tudo novo porque tudo tava velho. Roupa dele, tudo. Aí deixei o dinheiro para ele, e fui de novo para Japão e trabalhei seis anos lá. Ele ficou aqui. Eu trabalhava num hospital. Só hospital. Ganha dinheiro, viu? Era dekassegui.
>
> Trabalhei dois anos e voltei, e logo mais dois anos, e assim por seis anos. Só para ganhar dinheiro.

Una particularidad en lo que hace a la documentación de todo japonés que no se nacionalizó brasilero es que sólo puede permanecer fuera del país por dos años; antes del vencimiento de ese período debe regresar para continuar con sus papeles en orden. De allí que todos los japoneses que emigran y que desean regresar a Brasil están como máximo dos años en Japón. Es claro que la mayoría de los casos retornan nuevamente a Japón por un nuevo período y así comienzan en un régimen deambulatorio que puede durar años. Bien cabe aquí esa interesante observación de Clifford para el caso de los Porto Riqueños que viajan todo el tiempo entre San Juan y Nueva York y que parece ser como una 'esa señal de los tiempos'; más pertinente que decir *de dónde se es*, sería decir *entre donde se está*:

> "Todos están más o menos permanentemente en tránsito… La pregunta no es tanto "¿De dónde es usted?" sino "¿Entre dónde y dónde está usted?" Los puertorriqueños que no pueden soportar la idea de permanecer en Nueva York. Que atesoran su pasaje de regreso. Los Puertorriqueños asfixiados "acá", revividos "allá"." (Clifford, 1999 B: 53)

Queda claro que ni lo económico ni lo relativo a la documentación consiguen explicar completamente ese ir y venir constante.

En relación a ello algunas personas suelen ser más explícitas o haber objetivado mejor el tema, mostrando una considerable tensión entre el estar en un lugar o en otro; en Japón tienen la posibilidad vida material resuelta y holgada pero en unas condiciones de trabajo, sociabilidad y vivienda bastante diferentes de lo que desearían, por otro lado, en Brasil está la familia y 'lo familiar' pero en un contexto algo adverso en lo que refiere a lo económico.

También es verdad que, como ya fue señalado, se trata de de dos lugares cargados de afectividad en donde existe un importante contacto, sea por ser el país de origen, sea por ser el de sus padres o abuelos. No obstante ello, ese Japón al que llegan es bastante diferente al que dejaron o al que imaginan.

> Não me sentia muito japonesa não; tava muito atrasada. Japão muito pra frente.
>
> Não queria voltar lá; aqui é melhor. Lá só trabalhar correndo. Só isso. Parece que nasce pra trabalhar lá. Não gostei. Não tem descanso. Achei diferente de quando saí. Achei melhor. Mas a gente parece matuto; atrasado. Pessoal atrasado. Falava japonês sem problema; o problema era as letras.
>
> Os japoneses de lá dizem que não recebe gaijin. Eles falam, "vem de Brasil" aí ficam espantados achando que você vai morar lá. Para eles não éramos gaijin.

Fue mencionado en el capítulo dos que suele reconocerse que la colonia no está ubicada en un lugar ideal, ni que tampoco es ideal la cantidad de familias que la conformaron originalmente y mucho menos en la actualidad. El clima frío y húmedo así como lo accidentado de un suelo con una pendiente importante, han atentado permanentemente con la introducción de animales de porte grande o mediano así como con la introducción de muchos cultivos. A esto se le suman las inevitables fluctuaciones del Mercado y sus consecuencias para los pequeños productores. Eso en gran medida fue lo que hizo que gran cantidad de colonos al tiempo hayan salido del lugar, y que los hijos de quienes permanecen difícilmente quieran continuar con el trabajo en el predio. Así las cosas, las alternativa son, o bien encontrar un rubro productivo que sea bien sucedido, o irse a otro lugar a continuar dentro del trabajo agropecuario, o de lo contrario irse a un centro urbano a trabajar en el comercio.

De esta forma, una estrategia económica que no deja de ser significativa es el hecho de que los colonos van a Japón a hacerse de un capital importante para luego invertirlo en el mismo lugar que dejaron. En lugar de utilizar esa diferencia económica para iniciar un nuevo proyecto en otro lugar, generalmente la para continuar

produciendo en la colonia, o eventualmente para pagar deudas y luego continuar trabajando en el predio. Así Japón, se convierte en un lugar lejano per a la vez presente al que se va ante todo a buscar dinero y cuando éste se termina se vuelve a ir, y si el emprendimiento es exitoso, se intenta hacer que también los hijos hagan su experiencia.

De todas maneras, tarde o temprano emerge en el discurso de ir a Japón por razones que no son estrictamente económicas sino afectivas, o en el caso de los hijos, también se desea que ellos vayan a conocer el país, a conocer el mundo, a no quedarse en un lugar pequeño como Bonito.

> Aí sai, ganhei dinheiro e chamei à minha filha para trabalhar. Minha primeira filha. Foi com seu marido. E a outra casula também; mandei dinheiro para passagem e foi lá para trabalhar. Agora ficou lá. Morando. Aquele é o neto [mostra uma fotografía na parede]; ele já tá grandão. Já faz 13 anos. Mais alto do que o pai já.
>
> Logo voltei, e até procurar terra boa, ficamos aqui, logo compramos boa terra e começamos fazer casa e aí moramos lá. Aí fizemos galpão de pinto; aí criamos galinha. No começo deu certo. Aí a gente ganhava vendendo esterco, esterco mesmo. Aí não deu para vender mais e a gente pensou que era melhor parar.
>
> Depois de trabalho voltei uma vez para ver à minha mãe. Fiquei três meses. Aí mamãe morreu e aí voltei.
>
> Visitei à família. Tenho tudo, lá. Irmã, irmão. Eles nunca vieram para aqui. Não sei. Medo do avião? Parece que é. Não tenho muita vontade não de voltar para o Japão.
>
> Neste momento lá tenho duas filhas e três netos. Minha outra filha mora aqui em Bonito e mais duas uma em Recife e outra no Janga.
>
> É melhor para um japonês virar comerciante. O comerciante é que tá mais rico. Agricultor tá ruim. Já foi bom, mas hoje dia agricultor não está dando de jeito nenhum.
>
> Nem morre nem vive, é assim mesmo. Só pra comer.
>
> O clima da colônia é complicado; muito frio. Nem o gado gosta de lá por conta do frio. E tem mosca, ladeira. O melhor bem sucedido foi inhame, mas mesmo assim não foi tão bem. Gasta muito e dá pouco.

Aún arriesgándome a caer dentro de la aguda sentencia clasificatoria de Fábio Wanderley sobre esa vertiente antropológica que en pos de ganar riqueza expresiva llena páginas y páginas de "longos depoimentos em estado bruto" (Wanderley, 1991), considero pertinente agregar otro caso de los tantos colonos dekasseguis de Rio Bonito

y ello por varias razones. En primer lugar por la cantidad de detalles interesantes que el relato aporta y por otro lado porque entiendo que contribuye a reforzar la idea de que fenómeno dekassegui no involucra apenas nikkei urbanos del Sudeste, sino que desde el Nordeste también parten dekasseguis para Japón incluyendo una porción de nikkei de procedencia rural.

Se trata de uno de los cuatro colonos que fueron junto a la entrevistada del caso anterior. El contexto de la decisión del viaje fue más o menos parecido al del caso precedente; un productor rural con una edad en el entorno de los cuarenta años que no estaba siendo bien sucedido en su producción y a ello se le sumaba una deuda en el banco. Este caso deja ver claramente lo favorecidos que se vieron aquellos que fueron al comienzo de esa gran demanda de mano de obra.

> Na primeira vez que fui, eu plantava; plantava inhame aqui mesmo. Eu tinha este lote e um terreno aqui em Bonito.
>
> Aí depois a agricultura não estava bom de ganhar dinheiro. Aí eu falei para a minha mulher 'olha, vamos passar alguns tempos no Japão de dekassegui'; aí tava a auge do dekassegui, todo o mundo estava indo pra lá a ganhar dinheiro. Aí peguei o ônibus fui para São Paulo. Porque aqui em Bonito ninguém tinha ido para Japão pra trabalhar. Ninguém tinha experiência de nada, aí eu disse 'vou lá em São Paulo para ver como é que é'. Aí eu fui sozinho de ônibus; fui lá no Bairro da Liberdade a través do jornal, do anuncio do jornal. Fui lá, o pessoal me atendeu muito bem.
>
> Era eu, minha esposa, minha cunhada, meu cunhado e a outra senhora. O marido dela ainda não tinha falecido, mas ela decidiu igual ir para Japão e ele ficou aqui. Aí o pessoal disse, 'tem que fazer um curso aqui em São Paulo; um curso de sete dias para ver se realmente tem capacidade para fazer aquele serviço no Japão'. Porque eles tinham uma filial aqui em SP. Aí a gente foi pegar um ônibus, foi pra lá. Eu morava lá num hotel; do hotel me deslocava para assistir ao curso, todos os dias. Depois de sete dias, todo o mundo foi aprovado. Já marcamos data de vôo; vôo executivo ida e volta para o Japão, o salário já estava tudo certinho. E deu pra ganhar um bom dinheiro.

El entrevistado decidió ir junto a su esposa dejando sus hijos al cuidado de su suegro, quien vive en el predio vecino. Hoy es él quien toma cuenta de su nieto de un año mientras su madre es dekassegui en Japón. La situación concreta del cuidado de ese niño no es sencilla, de todas formas es claro que además de los lazos de solidaridad familiares ha de estar operando el hecho de que más que nadie, un dekassegui comprende a otro dekassegui.

> A primeira vez que a gente foi, foi em ’89; eu tinha quarenta e pouco. Já tinha filhos; eles ficaram todos com os avos. Ficamos quase dois anos lá, porque a gente tem que voltar antes de completar dois anos, senão perde os papeis aqui. O contrato geralmente é de um ano, e quando vencer, geralmente pode renovar. Fui para a cidade de Yokokaichi, perto de Nagoya.
>
> Cheguei lá na industria que eu trabalhei, eles deram aí apartamento, tudo. Não precisava pagar nada. Energia, água, tudo por conta da industria. E a gente recebia praticamente livre, só a despesa da alimentação. E gostei tanto que eu passei quase dois anos, voltei ao Brasil, depois retornei de novo. Fui três vezes assim. Todas as vezes que eu vou pra lá, são quase dois anos que eu fico lá. Trabalhei seis anos.

En el año 1989, a Japón sólo podían entrar aquellos trabajadores que fueran issei. El pasaje siguiente muestra cómo a partir de la entrada en vigencia del cambio de legislación mencionada al comienzo de esta sección se vieron beneficiados los nipodescendientes, y cómo en período de crisis, nuevamente la entrada es obstaculizada.

> A maioria do pessoal que saia daqui era descendente; nissei, sansei. Yonsei pode chegar também. Até bisneto de japonês pode trabalhar lá. Isso é regulamentado pelo Governo japonês. Hoje tá médio ruim porque tá na crise; mas você tendo serviço, você querendo trabalhar no Japão e tendo documentação, consegue tudo, aí pode ir trabalhar. No tempo que eu fui, em ‘89, só podia ir trabalhar quem era issei. Em meu caso. Aí minha esposa é issei, meu cunhado é issei, e minha cunhada também. Agora, muito tempo depois, uns dois anos depois, aí liberaram para nissei, sansei, yonsei, libertaram para todo o mundo. E agora começaram trancar de novo.

Es afirmado abiertamente que el dekassegui llega a Japón a realizar trabajos poco calificados y más aún, aquellos puestos que los japoneses que viven allí mayormente no quieren aceptar. Paralelamente a ello, el nikkei dekassegui va interiorizando esa misma idea y aceptándola sin mayores cuestionamientos; su objetivo es a término y consiste en ahorrar la mayor cantidad de dinero posible. Así comienza una dinámica de trabajo de doce y hasta catorce horas diarias de trabajos monótonos y cansadores, los cuales no necesariamente le aseguran una estabilidad laboral sino que una vez allí, el dekassegui puede entrar en una dinámica de ir de un trabajo a otro por cortos lapsos de tiempo y realizando cualquier tipo de función.

En este caso concreto puede verse que si bien el régimen es extenuante y el entrevistado reconoce que realizaba aquellos trabajos rechazados por los japoneses nativos, el contexto laboral que suele ser reconocido como precario parece ser no

obstante más organizado y con normas de calidad y seguridad superiores a las que puede haber en muchas fábricas de Latinoamérica, cosa que el entrevistado lo reconoce.

Un punto interesante del relato que muestra claramente ese contexto transnacional dentro del ambiente laboral, es cuando se presenta una sección de la fábrica compuesta por nikkei latinoamericanos y la barrera comunicacional que marca el uso no muy fluido del Japonés por parte de éstos y del Español o Portugués por parte de los encargados. A falta de intérpretes, le solicitan al entrevistado, que hay que recordar que es issei, que pase a trabajar como traductor y aún este no saber hablar en Español consigue llevar a cabo esa función.

> Isso de dar os piores trabalhos para os dekasseguis existe, sabe? Porque o japonês de lá só quer trabalhar assim, em serviço leve; terno e gravata, um lugar limpo, silencioso, agora quando é um serviço sujo, perigoso, aí bota para o japonês que vieram do Brasil pra fazer. Geralmente fazem isso. Mas não se importa não; a gente quer trabalhar e ganhar dinheiro. E o que para eles é um trabalho duro, para uma pessoa que sai daqui, possivelmente não o seja.
>
> Eu fazia muita hora extra; chegava trabalhar catorze horas por dia; muita hora extra. O último emprego é de patchinko.
>
> A primeira vez fui na fábrica de instalação de automóveis.
>
> No segundo emprego fui num metalúrgica; mais ou menos ano 91. Solda elétrica eu sabia; aí aproveitei a minha profissão. Aí fui lá e fiz test. Aí eu passei. Aí fiquei um ano e pouco trabalhando na metalúrgica. Construindo aqueles guindastes; camião guindaste. Fazia aquele braço, tudo soldado.
>
> Onde eu fui tradutor foi na Nissan. Acho que na terceira ou quarta vez. Eu fui três vezes, a gente vai mas as vezes trabalha pouco tempo, aí arruma um outro emprego melhor, aí estimula. É que naquela época tinha muito serviço; aí a opção é da gente procurando ganhar mais.
>
> E aí eu trabalhei na Nissan, mas não era montadora; fabrica peças. Aí no meu setor, tinha 90 pessoas trabalhando.
>
> Quase todo o mundo era de lá de Peru, Bolívia, Paraguai; tudo de lá, e eu era o único que falava japonês, os outros tudo espanhol. Aí o chefe me chamou e disse, 'olha, da pra fazer de intérprete?'. Aí eu disse, 'olha, eu posso tentar, porque eu falo português e japonês mas espanhol não falo, mas se tentar falar devagar aí da para entender'. Aí fui lá pra eles, disse 'olha, eu vou falar devagar, e aí vocês também me respondem bem devagar', aí o chefe passava explicações de como trabalhar. Sabe que entendiam? Falava bem devagar e entendiam e eles respondiam bem devagar e eu também entendia. Aí o negócio deu certo; trabalhei quase um ano só de intérprete. Até algo de espanhol falava.

> E já trabalhei também numa indústria de hambúrguer; se chama 'Prima Hamburg'; aí eu trabalhava no setor de limpeza. No dia a máquina trabalha e pela noite tem que desmontar e limpar, lavar, esterilizar, depois montar; aí o problema maior é a montagem; você tem que aprender, montar e desmontar aquelas máquinas complicadas. Aí a primeira semana era só aprender. Aprender a desmontar primeiro, depois lavar e montar. Gastou quase uma semana em aprender, depois que aprendeu, aí pronto. Aí fui direto. O chefe nas primeiras semanas tava lá, todo o dia, perto da gente para ver se a gente fazia certo, se aprendeu mesmo. Aí depois que aprendeu deixou por conta da gente e aí tudo certo.

En el decurso de esta sección se ha mostrado con claridad que se va a Japón principalmente por dinero y poco de la forma de vida local satisface al nikkei, quien por otro lado mayormente se relaciona con otros nikkei latinoamericanos con quienes comparte lengua, gustos, valores, etc. También fue mencionado el hecho de que los colonos de Rio Bonito, una vez de regreso en Brasil, optan mayormente por continuar trabajando allí retomando el rubro productivo que venía realizando o buscando alguna alternativa.

> Eu voltava pra lá porque geralmente tem que ter uma alternativa, né? Eu com dinheiro fazia isso, fazia aquilo, você tendo essa idéia, aí dá vontade de ir trabalhar, ganhar dinheiro, e fazer o que você estava imaginando.
>
> Eu conheci também um japonês lá no Japão; ele era agrônomo de São Paulo. Ele planta alho. Era um casal, ele e a esposa. Aí diz, 'olha, eu preciso 120 mil real pra fazer uma plantação de alho, lá no Brasil não consigo, aí é que preciso vir pra o Japão, estar fazendo hora extra...' e com pouco tempo ele arruma isso aí.
>
> Aí ele arrumou esse dinheiro e voltou plantar; agora não sei que é que deu. Não tive mais informação dele.
>
> Ir pro Japão é para procurar Capital. A gente vai a trazer dinheiro; só isso, nada mais. Eu não queria aquele jeito de vida do japonês. Todo o dia, acorda, vai trabalhar, depois volta pra casa, sempre assim: trabalho, pra casa, trabalho, pra casa. Acho que não é bom não. Tá certo que não passa necessidade. Mas eu prefiro aqui no Brasil; fazer o que eu quero, trabalho de o que eu quero, e lá não. Aí tá na diferença entre o Japão e o Brasil. No Japão é empregado todo o tempo; é mandada. Aqui no Brasil não, aqui já é patrão.
>
> Acho que lá tem esse jogo que fazem aqui os japoneses dizendo que os brasileiros só querem folga e não querem trabalhar. Lá no Japão eles falam muito da gente; 'aquele do Brasil ali não está com nada'. Eu era o brasileiro neste caso. A mesma coisa que aqui.

No obstante lo anterior y más allá de las eventualidades y del contexto adverso, hay una importante dimensión subjetiva tras el viaje a Japón. Indefectiblemente junto con las razones manifiestamente económicas hay otro tipo de razones y expectativas. En este caso, se trata del regreso luego de más de treinta años a un lugar que ya no era igual, pero que al mismo tiempo conservaba algo familiar además de familiares directos.

> Eu fui pra o Japão, mas também para conhecer aonde nasci. Agora, coisa engraçada: eu e a minha esposa íamos juntos; 'olha, vamos para conhecer minha cidade donde onde eu nasci'. Aí indo de carro, chegando perto... eu saí do Japão com 7 anos de idade, quando voltei tinha mais de 40 anos. Quando se aproxima uma rua, eu olhei e disse 'olha, parece que eu morava por aqui; eu me lembro disso aqui, parece que aquela casa aí'. Não tinha certeza, mas mostrei assim mais ou menos onde era. E aí depois fui para a casa do meu tio, eu já tinha comunicado com ele e meu tio veio me receber, eu fui lá, e depois perguntei a ele 'da para me mostrar onde era que eu morava?, vamos, disse' e foi ali.

Quisiera por último mostrar algunas reflexiones que realiza sobre su relacionamiento más allá de lo laboral. Habiendo llegado a Brasil con siete años, Japón pese a ser su país de origen no dejaba de ser al mismo tiempo un lugar difuso y en cierta forma, ajeno. Si el nikkei aquí es alteridad, también en Japón lo es aunque de un modo diferente; ya no será necesariamente lo visible lo que lo coloque en un lugar diferencial sino lo simbólico.

Es significativo notar cómo en el segundo y tercer párrafo él se posiciona como no japonés, o mejor aún, como descendiente de japoneses para luego en el cuarto párrafo señalar que nació allí pero se crió en otro lugar. Es esa ambivalencia que emergió en su discurso la que opera en su identidad y que se manifiesta de manera contrastiva; aquí es japonés, allá es brasilero, y en aquellos ámbitos en que emergen dinámicas transnacionales está *entre* los dos lugares.

> Japão era completamente diferente do que eu imaginava.
>
> Dá pra sentir a diferencia entre aqui e lá. Porque eu quando cheguei no Japão, tinha medo até de andar de ônibus porque tudo escrito em kanji, né? Tudo em kanji e aí tinha medo de se perder. Mas com certo tempo, primeiros dois anos a gente ficou assim, mas depois a gente aprendeu tudo e andava por Japão sozinho por tudo canto sem problema nenhum.
>
> Sobre como me sentia era engraçado. A gente ia a estação de trem a comprar ingresso, e tavam os valores, os destinos tudo escrito em kanji ali, né? Só que eu não sei ler. Aí eu chegava perto do encarregado e diz '-olha, eu queria ir para a cidade. –tá escrito aí. –mas eu não sei ler; eu não sou daqui, eu sou descendente de japonês mas moro no Brasil.' Tem que

> falar toda vez assim, se eu dizer que não sei ler, ele pensa que tou passando na cara dele. Que lá não existe analfabeto. Pela minha fala não da para saber se eu era dali ou não. Toda vez tinha que explicar, sempre era assim.
>
> Depois que a gente fala para eles que a gente não é do Japão, aí é outra coisa, já muda de fisionomia, aí é bem atendido. Não sei por que era isso.
>
> Sempre que converso com japonês de lá eu digo, 'olha, eu nasci aqui mas me criei em Brasil' aí fico aí, nem japonês nem brasileiro; aí fico assim meio a meio. Sempre que eu falo com japonês de lá, sempre falo do Brasil, como é que é o Brasil, do futebol, carnaval, e aqui é japonês.
>
> Para mim até hoje, eu me considero como brasileiro. Faço o que Brasil faz, não separo assim, japonês do brasileiro; eu sou mais brasileiro do que japonês. Eu não sou muito achegado a essas coisas assim (festas, bom odori), nem ia. As vezes o pessoal brasileiro fazia me sentir mais japonês do que eu me sentia; muitos brasileiros já me perguntaram se eu sabia karatê e tal, é que japonês gosta, né? Judô, Karatê.
>
> Eu era uma criança; sete anos de idade, aí praticamente eu me criei dentro do Brasil.

Antes de pasar al último capítulo donde intentaré mayormente formalizar las respuestas a las preguntas formuladas en los objetivos, quisiera hacer mención a un fenómeno local que acontece mientras este trabajo es redactado, y que si bien no tiene vinculación directa con la colonia de Rio Bonito, considero relevante de por lo menos mencionarlo ya que lo entiendo como una otra dimensión novedosa del 'fenómeno dekassegui'. Se trata concretamente de la contratación en un astillero de SUAPE[38] de nikkei que estaban de dekasseguis en Japón.

Doscientos nikkei y sus familias, quienes probablemente aprendieron el oficio de soldar en Japón, regresan a Brasil con un nuevo oficio y una propuesta laboral estable.

Si se tiene en cuenta que la población nikkei en todo el Estado no sobrepasa las doscientas familias[39], en caso de concretarse este proyecto en su totalidad sería la mayor oleada nikkei que ya haya recibido el Estado; si se quiere, el tema es aún más complejo pues no se trata ya de familias japonesas sino mayormente de brasileros que regresan al país.

[38] Complejo Industrial Portuario en el Municipio de Ipojuca, impulsado por la "Secretaria de Desenvolvimento Econômico" de Pernambuco.

[39] En el Capítulo 2 fue establecido que la población nikkei de Pernambuco es de aproximadamente mil doscientos integrantes, en donde cerca de ciento veinte familias residen en Recife y zona metropolitana.

Entiendo el fenómeno con características interesantes e inusitadas[40], pues por un lado invierte el sentido del flujo migratorio internacional Japón-Brasil y por otro lado se invertiría el destino del flujo de migración interna signado mayormente por la dirección Nordeste-Sudeste. Por otro lado no se trataría de mano de obra no calificada sino de trabajadores que retornan de su experiencia laboral en Japón con un valor agregado.

Pese a lo novedoso en contenido, continúa habiendo elementos estructurales recurrentes en este proceso; son las empleadoras (antes, compañías de inmigración) y no la familia quienes se encargan de la organización del traslado así como de la instalación. Y pese a esta desterritorialización y reterritorialización siempre en tránsito, existen redes de instituciones y personas (y de Capital) por detrás de este movimiento. A modo de ejemplo, me consta que desde la ACJR hay intentos por establecer un vínculo e integrar a esa población.

De lo anterior, puede leerse este fenómeno como la continuación de un proceso mayor que comenzó hace treinta años (o por qué no, cien) pero por otro lado, pero también como una nueva modalidad de retorno al país pero sin que ello quizás signifique el establecimiento definitivo sino que apena sea un nuevo estadio en ese circuito de circulación transnacional.

Es claro no obstante que si bien el discurso oficial enfatiza en el hecho del regreso al país con un oficio y un contrato laboral de personas que en Japón estaban desocupadas y afectadas por la crisis, esto no deja de ser una forma de 'nueva emigración' por parte de Japón (hacia la periferia) cuando no lisa y llanamente, la eufemización de una modalidad de 'expulsión' de un ejército de reserva extranjero, en donde además el Estado (o ambos) invierten los términos transformando la necesidad en virtud y lo capitalizan reforzando una red diplomática, política y de Capital.

[40] Dicho sea de paso, SUAPE ha propiciado fenómenos migratorios inusitados en la región y que de una manera u otra reenvían a esos "Bichos de Obra" de los que habla Gustavo Ribeiro (1994 y 2008) a propósito de esa profusa circulación de fuerza de trabajo, capitales y saberes que tiene lugar en la construcción de proyectos de gran escala.

## Cap 5 – Rio Bonito *Reloaded*. Un caso de lo local dislocado. Consideraciones finales.

Para resumir, la presencia de un grupo de inmigrantes japoneses consolidó la conexión entre dos lugares distantes y diferentes. Dicha conexión estableció flujos de diversa índole y en varios planos (económico, tecnológico, de información, familiar, de consumo, etc.), y esa situación también generó en el grupo y su descendencia una serie de nuevas relaciones y articulaciones que conllevaron a una nueva síntesis entre lo brasilero y lo japonés con obvias repercusiones en el plano de la identidad; dinámicas que hoy día pueden situarse como una forma de tensión entre lo local y lo global. Ese fenómeno puede operar a escala macro, de país a país, como así también encontrar un correlato a nivel micro que es el nivel donde la etnografía opera (Geertz, 2003).

Por otro lado, si bien la globalización del Capital no es un fenómeno reciente, se concuerda en que desde los últimos treinta años el ritmo de la integración global aumentó acelerando las conexiones y los flujos entre las naciones, eso se siente fuertemente en el caso de la conexión Japón/Brasil en donde un millón y medio de nikkei estando en uno de los dos lugares (o en un tercero) mantienen algún tipo de relación con el otro lugar.

Ya en relación a la los objetivos, he intentado mostrar dos planos en que distintos componentes de la identidad operan y se encuentran en tensión. El plano local, en donde principalmente prima el componente étnico de la identidad, y el plano global en donde entran en juego dinámicas transnacionales y los sujetos construyen formas de de representación y adscripción a unidades culturales y políticas mayores.

Es interesante constatar la cantidad de acepciones que el término tiene en la Lengua Portuguesa[41]: cambio de lugar, movimiento de personas, viaje, etc. Comencé esta dissertação hablando de la dislocación; esa fue la lente elegida para ver este grupo, y ese es el signo que parece caracterizarlo. La dislocación está presente a nivel de la identidad y también a nivel de la espacialidad.

A nivel de la identidad hay correlatos de dislocación tanto en el plano de lo local como en el plano de lo transnacional.

[41] Deslocamento.

En líneas generales detrás de la vida social de un nikkei, principalmente en los descendientes, siempre hay un componente de conflicto, o de desfasaje, o de alternancia: el de ser brasilero (o uruguayo, o latinoamericano) y 'alteridad' al mismo tiempo; una alteridad que comienza desde lo visual. Lo anterior también puede verse de una forma u otra reflejado en aquellos issei que como en este caso llevan cincuenta años en el país. No hay que perder de vista que muchos issei decidieron nacionalizarse brasileros; algunos por motivos manifiestamente profesionales, y otros por motivaciones más subjetivas que tienen que ver con formas de identificación con Brasil.

En el caso de los descendientes o de quienes llegaron al país con muy pocos años de edad, desde el comienzo se marca en ellos la presencia de dos matrices culturales-nacionales coexistentes bastante distantes entre sí como son la japonesa y la del país receptor; quizás el detalle más significativo de ello sea el hecho llevar un nombre occidental y uno japonés en el caso de los descendientes o el caso de muchos issei de llevar un nombre latino a modo de apodo[42], y también de su utilización relacional. Todo ello va configurando mecanismos identitarios en el que elementos de ambos 'lugares culturales-nacionales' están presentes pero bajo la forma de una nueva síntesis o bajo lo que en otro lugar denominé "tensión identitaria", que trae aparejadas diversas prácticas y estrategias de relacionamiento (Fabreau, 2006).

Cuando a determinada altura de su vida el nikkei emprende la experiencia de viajar y permanecer en Japón, viaje que significa dependiendo del caso, o el reencuentro con su lugar natal si es issei, o el encuentro con una alteridad exótica y familiar a la vez si es descendiente, esa alteridad recorrerá un camino inverso en donde ya no será lo visual la principal marca de alteridad. Es en esta experiencia, donde se hace evidente esa dislocación; el viaje contribuye a llenar un espacio signado muchas veces por referencias contradictorias, llega para construir sentido. No necesariamente llega para solucionar un conflicto sino más bien contribuir a objetivarlo. El viaje en definitiva implica una instancia para pensar la alteridad; la propia y la ajena. Y aquí nuevamente emergen en conjunto la dislocación identitaria y la dislocación espacial.

Como ya fue mostrado, también en el plano que trasciende lo local la dislocación acontece como consecuencia de esa tensión 'local/global' que resulta de las dinámicas propias del proceso de globalización. Al mismo tiempo que coexisten fuerzas

[42] En Rio Bonito, algunos de los issei son conocidos y llamados por un nombre 'brasilero' a modo de *apelido*, los que no, suelen ser apodados mediante una simplificación de su nombre o apellido.

que tienden a 'cerrar' el grupo, a distinguirlo, a posicionarlo como colono, como agricultor entre urbanos, como nikkei entre brasileros, acontecen también dinámicas que tienden en cierta forma a abrirlo, a equipararlo con otros lugares y personas situado en otros puntos del planeta, a hacer que el grupo esté tan pendiente de allá como de aquí, que tienden a que nuevas formas de pensar el espacio emerjan; parafraseando a Hall (2005), ahora Japón queda a un pasaje de avión.

En el plano de la espacialidad, hay una dislocación fundamental que marca un hito biográfico como es la venida a Brasil, y una vez en el país por detrás de la vida de los nikkei de Rio Bonito hay una amplia gama de itinerarios que también incluyen obviamente el viaje a Japón. Esa multiplicidad de lugares de residencia es presentada de forma coherente en las narrativas individuales, y en verdad que gran parte de los destinos de esos viajes tienen que ver con lugares de niponidad dentro de Brasil. Dada la coyuntura histórica que tuvo lugar, es coherente que en la década del cincuenta haya japoneses en Amazonas o saliendo de allí, es coherente que muchos nikkei quieran ir hasta São Paulo. No obstante, es contingente que en la década del setenta un nikkei paulista quiera probar suerte en el nordeste, o que un nikkei rumbo a São Paulo, haga escala en Recife y decida quedarse.

En todos los casos, los itinerarios espaciales son narrados como siendo parte de la búsqueda de mejores perspectivas para trabajar. Es como si el inmigrante o el nikkei no sintiera deseos de conocer, o de descansar, o simplemente de mudarse. En ese contexto, frente a los estereotipos del brasilero perezoso y *esperto* que incluso se esperaba que aprendiera del ejemplo de los extranjeros culturalmente superiores que llegan a hacer mover al país (da Silva, 2008), ser nikkei es ser trabajador incansable.

A todo esto, hoy día en la trayectoria vital de un nikkei la posibilidad de visitar Japón sea por el motivo que fuere siempre está presente; y a ello se le suma el hecho de que a los miembros de hasta la tercera generación les es libre la entrada a dicho país[43].

Al tomarse en serio la necesidad teórica y metodológica planteada por algunas antropologías contemporáneas de darle una mayor preponderancia a la movilidad espacial y sus implicancias en la constitución de vida cultural de los sujetos sociales así como de los grupos culturales del que la etnografía clásica generalmente le ha dado,

[43] Los pormenores de la experiencia de viaje a Japón y sus implicancias también ya fueron tematizadas en el texto anteriormente referido (Fabreau, 2006).

puede señalarse que la práctica del viaje es una instancia importante y hasta casi vertebral en muchos nikkei; así por ejemplo, el álbum de fotografías de un nikkei brasilero relativo al viaje publicado en Orkut a lleva como título *"Un antiguo sueño realizado"*.

Se podría arriesgar a señalar que dar cuenta de la trayectoria vital de un nikkei sin tener en cuenta la instancia del viaje sería algo insuficiente; no solamente por la importancia del la experiencia concreta durante lo que dure su estadía en Japón sino también en función de los efectos que dicha experiencia provoca en diferentes planos, principalmente en lo que tiene que ver con la construcción de su identidad nikkei.

Es así que la etnografía ya no puede consistir en "una práctica normativa de personas de afuera que visitan/estudian a las de adentro sino, una práctica para prestar atención a las identidades cambiantes en relación con la gente y las temáticas que un antropólogo busca representar" (Clifford, 1999 B: 105). La antropología sin dudas tiene cosas para decir respecto de hechos que quizás a primera vista parezcan demográfica o sociológicamente irrelevantes como por ejemplo un contrato de trabajo en Japón para una empresa trasnacional escrito simultáneamente en Portugués y en Japonés, o del hecho de que un nikkei uruguayo diga que aprendió a hablar Portugués no en el liceo sino viviendo en Japón o que un nikkei brasilero diga lo mismo respecto de su aprendizaje del Español, o del curioso hecho de que un nissei con cerca de treinta haya ido tres y hasta cuatro veces a Japón y piense continuar en ese tránsito. Sin duda que las variables estructurales clásicas de la sociología y la demografía no podrían integrar satisfactoriamente lo que subyace por detrás de estos fenómenos ni tampoco podría hacerlo una etnografía que no asuma el desafío metodológico de la multilocalidad y más aún el de la residencia en tránsito. Y aquí es donde entra el desafío metodológico de cómo hacer para representar esos casos, en donde al contrario de lo que acontece en las formas clásicas de construcción de la autoridad etnográfica, el antropólogo debe comenzar estableciendo el "yo no estuve ahí". Sin duda alguna, el trabajo con narrativas y textos generados en diversos contextos y lugares por un lado, y luego el trabajo de edición, dimensión textual y también estética de la escritura etnografía, cobra un lugar importante.

En el plano espacial, la dislocación presupone conexiones y éstas presuponen relaciones y flujos; más aún, trabajar sobre identidades transnacionales es de una forma u otra trabajar sobre conexiones, relaciones y flujos. Una vez más, es principalmente en

el abordaje de las narrativas individuales y grupales donde dichas conexiones emergen con inteligibilidad.

Es en la experiencia de campo que uno termina constatando que las conexiones establecidas no son simétricas. Nadie duda de de la estrecha relación entre Recife y Rio Bonito, pero dicha relación cobra diferente perspectiva y sentido según en dónde se la esté pensando. En el capítulo 3 fue mostrado cómo es imaginada, construida y presentada la niponidad de Rio Bonito en la prensa de Recife. Desde Recife, Rio Bonito es el lugar de la niponidad y el apego a la tradición, cuando no, de agricultores de edad avanzada que no hablan correctamente el Portugués. Desde Rio Bonito, Recife es el lugar donde se va a vender lo que se produce, a donde van los hijos a estudiar y de donde no quieren regresar, o incluso el lugar a donde se puede ir a vivir luego de dejar la colonia.

También fue mostrado que si bien desde Recife, Bonito y Rio Bonito se confunden, y todo pasa a ser englobado por "Bonito", hay un hiato que separa pero a la vez conecta ambos lugares. Son mayormente los colonos los que se dislocan hacia *à rua*, y es *na rua* donde está el *Toori* y el jardín japonés, mientras que desde Bonito la colonia es un lugar algo distante; un desvío camino de las *cachoeiras,* al que casi no se llega en ómnibus y al cual no hay demasiados motivos para visitar.

A todo esto, São Paulo aparece como un lugar proveedor, centro de la niponidad brasilera a la vez también que centro Brasil. Es en São Paulo donde los nikkei van a contactar las empleadoras, o donde solicitaban semillas de vegetales japoneses o donde iban a hacer algún negocio. Es de São Paulo de donde provienen los *shimbum* y también el *sakê* cuando no es Japonés. En otro plano, São Paulo también es 'el Sur', y en este contexto 'el Sur' (principalmente São Paulo y Paraná) es representado como el lugar a donde algunos emigran y donde hay una fuerte presencia nikkei además de mejores perspectivas de trabajo.

Por último, probablemente la más asimétrica de todas las conexiones sea la que se establece entre Rio Bonito y Japón, muchas veces englobada bajo la forma Brasil-Japón.

Fue interesante percibir que cuando se hablaba del Japón contemporáneo, todos los nikkei terminaban posicionándose como nikkei y no como japoneses; es apenas en relación a un Japón imaginado y atemporal con el que muchos issei se identifican y se

equiparan. Fue en campo donde pude constatar lo que Lili Kawamura establece en su interesante texto sobre los brasileros en Japón: Japón es un lugar de transitoriedad, al que se va a trabajar, a hacer una diferencia económica, etc. (Kawamura, 2008), y en tanto tal, las condiciones de vida en ese lugar se sabe que no son las mejores pero pasan a un segundo plano. También fue en campo donde pude notar que es mayormente ese Japón atemporal e imaginado el que alimenta la identidad transnacional: el Japón del Karaoke, de la televisión, de la comida, el Japón de donde se vino y a donde no se puede volver.

Por último, en lo que hace la construcción, funcionamiento y representación de las formas de pertenencia al lugar, puede decirse que la lógica que opera es contrastiva y relacional. Según el ámbito de sociabilidad en cuestión, es que se será más colono, o más de Bonito o más Japonés, o más brasilero y en función de ello se desplegarán estrategias y formas de presentación resaltando más o menos tales o cuales referentes.

Para finalizar, vuelvo al comienzo. Este trabajo surgió, por así decirlo, en respuesta a una provocación; la provocación de cierto lugar común; la provocación de presuponer que en una colonia agrícola como la de Bonito habría unos japoneses viejos, 'tradicionales' y pintorezcos que poca cosa sabrían más allá de su oficio de agricultor. Pero resultó ser que esta gente era mucho más inquieta de lo que desde Recife podía pensarse. Ya habitaron la Selva, el Sertão, la Mata Húmeda; algunos ya bajaron en barco desde el Amazonas, de la misma forma que ya "habían bajado en barco" desde Japón hacia aquí. Luego volvieron a subir hasta Japón, pero esta vez en Avión y ahí habitaron la ciudad y trabajaron en la industria, y luego volvieron a Brasil, y luego retornaron a Japón; ya pasaron también por São Paulo a donde solían ir a hacer negocios y aprovechaban para comer en los restaurantes japoneses de *Liberdade* luego de ver algún filme japonés sin subtítulos. El celular les cambió la vida al igual que a todos nosotros. La televisión por parabólica los devolvió a Japón. Se los ve muy felices cuando hacen sesiones de Karaoke. Algunos utilizan internet desde sus casas en Rio Bonito para saber cómo les está yendo a sus hijos o a sus esposos en Japón o en el Sur.

En una de las últimas veces que fui a la colonia, uno de los issei me preguntó sobre cómo iba el trabajo y luego me dijo:

*- E ao final, que é o que você quer concluir com a sua pesquisa?*

- *Que vocês estão globalizados*, le respondí.

- *Ah, com certeza*, me respondió.

## Bibliografía.


(s/a) (s/d) Entrada "Nikkei" del diccionario **Nikkeypedia. A enciclopedia da comunidde Nikkey.** http://nikkeypedia.org.br/index.php/Dekassegui

ABU-LUGHOD "Writing Against Culture". En: Moore, H. & Sanders, T. **Anthropology in Theory. Issues in Epistemology.** London: Blackwell. Pags.: 466 - 479. 2007

APPADURAI, A. (1990) A. "Dislocación y diferencia en la economía cultural global." En: **La Modernidad Desbordada. Dimensiones Culturales de la Globalización.** Extraído de www.cholonautas.edu.pe / Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. Numeración propia, Pags: 1 – 30. 2001

APPADURAI, A. (1990) 2001 B. "Paisajes Étnico-Globales: Apuntes e Interrogantes para una Antropología Transnacional". En: **La modernidad desbordada. Dimensiones Culturales de la Globalización**. FCE, Cap. 2, pp. 63 - 79.

ASSOCIAÇÃO AGRÍCOLA NIPO-BRASILEIRA DO RIO BONITO. **1958 – 2003. 45 anos de imigração da Colônia Japonesa em Rio Bonito – PE.** Texto de edición particular para la circulación interna. Bonito, PE. 2003

AUGÉ, M. (1992) **Los No Lugares. Espacios Del Anonimato. Uma Antropología de la Sobremodernidad**. Ed. Gedisa S.A. Barcelona. 2000

BARTH, F. **Los grupos étnicos y sus fronteras**. F.C.E. México. 1976

BOLÓN, A. **Pobres palabras. El olvido del lenguaje. Ensayos discursivos sobre el decir.** Universidad de la República – Departamento de publicaciones. 2002

BOURDIEU, P. (1982). "Economía de los intercambios lingüísticos". In: Bourdieu, P. **¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos**. Akal universitaria. Madrid. Pags. 9 – 62. 1985

BOURDIEU, P. (1994). "La ilusión biográfica". In: Bourdieu, P. **Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción**. Editorial Anagrama. Barcelona. Pags. 74-83. 1999

BOURDIEU, P.; CHAMBOREDON, J C.; PASSERON, J C. (1973). **El oficio de sociólogo.** Siglo veintiuno editores. México. 1996

CASTRO, Y. "Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos" **Política y Cultura**, primavera 2005, núm. 23. Pags. 181-194. 2005

CHARAUDEAU, P. y MAINGUENEAU, D. (Directores). (2002). **Diccionario de Análisis del Discurso.** Amorrortu Editores. Bs. As. 2005

CLIFFORD, J. (1997). "Prólogo: in media res". In: **Itinerarios transculturales**. Gedisa editorial. España. Pags. 11 – 25. 1999 A

CLIFFORD, J. (1997). "Culturas Viajeras". In: **Itinerarios transculturales**. Gedisa editorial. España. Pags. 29 – 64. 1999 B.

CLIFFORD, J. (1997) "Prácticas espaciales: el trabajo de campo, el viaje y la disciplina de la antropología". In: **Itinerarios transculturales**. Gedisa editorial. España. Pags. 71 – 119. 1999 C.

CLIFFORD, J. (1997) "Las Diásporas". In: **Itinerarios transculturales**. Gedisa editorial. España. Pags. 299 – 339. 1999 D.

CLIFFORD, J. (1994) "Sobre a autoridade etnográfica" En: Clifford, J. **A experiência etnográfica. Antropología e literatura no século XX.** Ed. UFRJ. Brasil. Pags. 17 – 62. 2002

DA SILVA, Z. L. "Imigração e Cidadania: Os Impasses e Disputas Nos Caminhos Da Brasilidade". En: Hashimoto, F., Tanno, J. e Okamoto, M. **Cem Anos Da Imigração Japonesa. História, memoria e arte**. Editora Unesp. São Paulo. Pags.: 41 – 62. 2008

FABREAU, M. "El viaje a Japón e la construcción de la identidad cultural Nissei. Un lugar para la mirada antropológica". – Presentado en: Muestra Cultural 'Japón en Montevideo' – En conmemoración de los 85 años de las relaciones diplomáticas entre Uruguay y Japón. – Intendencia Municipal de Montevideo - 13 al 15 de octubre. 2006 **(En prensa)**

FERREIRA, E. **A Imigração Japonesa, a Identidade Nipo-Brasileira e o Movimento Dekassegui: o Exemplo de Paraguaçu Paulista, São Paulo.** 2008 http://www.dge.uem.br/semana/eixo8/trabalho_84.pdf

GARCÍA CANCLINI, N. (1984) "3º Conferencia – 'Cómo se forman las culturas populares: la desigualdad en la producción y en el consumo'". In: García Canclini, N. **Ideología, cultura y poder.** Secretaría de Extensión Universitaria. Facultad de Filosofía y Letras. Oficina de Publicaciones. Ciclo Básico Común. U.B.A. Bs. As. Pags. 59 – 91. 1995

GARCÍA NEGRONI, M y ZOPPI FONTANA, M. **Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar.** Centro Editor de América Latina S. A. Ba. As. 1992

GEERTZ, C. (1973). **La interpretación de las Culturas.** Gedisa. Barcelona. 2003

GEERTZ, C. (1988). **Obras e vidas.** UFRJ. Río de Janeiro. 2002

GONÇALVES DA SILVA, V. (2000). **O antropólogo e sua magia. Trabalho de campo e texto etnográfico nas pesquisas antropológicas sobre religiões afro-brasileras.** Editora da USP. São Paulo. 2006.

GUBER, B. **El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo.** Editorial Paidós. Bs. As. 2004

HALL, S (1992). **A Identidade Cultural na Pós-Modernidade.** DP&A Editora. 2005

HANNERZ, U.. **Fluxos, fronteiras, híbridos: palavras-chave da antropologia transnacional.** Mana vol.3 n.1 Rio de Janeiro Apr. 1997.

HERVIEU-LÉGER, D. (1999). **O peregrino e o convertido. A religião em movimento**. Gradiva. Lisboa. 2005.

HOFFNAGEL, J. (2003). "A narrativa como lugar da expressão de identidades social." En: Hoffnagel, J. **Temas em antropología e Lingüística.** Edições Bagaço – Programa de Pós-Graduação em Letras (UFPE). Recife. 2010.

JULIANO, D. (1997). "Universal/particular, un falso dilema" In: Bayardo, Ruben y Lacarrieu, Mónica (comps). **Globalización e identidad cultural.** Ed. Ciccus. Bs. As. Pags.: 27 – 37. 1998.

JORNAL DE COMÉRCIO. Entregas sobre la Inmigración Japonesa a Pernambuco realizadas por Ed. Wanderley. Mayo de 2008 - http://jc.uol.com.br/2008/05/21/not_169340.php

JAKOBSON, R. (1958). **Lingüística y Poética**. Cátedra. Madrid. 1988.

LÓPEZ-ARANGUREN, E. "Análisis de contenido" In: Ibáñez, J. et al. (comps.) **El análisis de la realidad social.** Alianza editorial, s. a. Madrid. pp: 461- 491. 1986.

KAWAMURA, L. “Brasileiros no Japão: Direitos e Cidadania”. En: Hashimoto, F., Tanno, J. e Okamoto, M. **Cem Anos Da Imigração Japonesa. História, memoria e arte**. Editora Unesp. São Paulo. Pags.: 79 – 98. 2008

KOGA, S. y AMARAL, S. **Ijime – O Assédio Moral no Ambiente de Trabalho do Kekassegui.** Etic – Encontro de Iniciação Científica – Revista Electrônica da Toledo Presidente Prudente Vol. 6, N° 6. SP. 2010 http://intertemas.unitoledo.br/revista/index.php/ETIC/article/viewFile/1481/1414

KORNBLIT, A. y VERARDI, M. 2004. “Algunos instrumentos para el análisis de las noticias en los medios gráficos”. In: Kornblit, A. (Coord.). **Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis.** Ed. Biblos. Bs. As. Pags. 113 – 132. 2004.

KUREMATSU, S. **Pre-História da Imigração Japonesa em Pernambuco.** Associação Cultural Brasil-Japão. Recife, PE. 1996.

LESSER, J. **Uma Diáspora Descontente. Os Nipo-Brasileiros e os Significados da Militância Étnica 1960 – 1980.** Editora Paz e Terra S.A. São Paulo. 2008.

LIMA, A. E. de Oliveira. **Aimigração Japonesa para o Estado da Paraíba do Norte.** Empresa Gráfica da “Revista dos Tribunais”. São Paulo. 1936.

MAEKAWA, L. **Os Japonesses Na Bahia.** Edición Particular. Trabajo originalmente presentado para la conclusión del Curso de Comunicação – Universidade Federal da Bahia. Salvador. 1995.

MALINOWSKI, B. (1923) “El problema del significado en las lenguas primitivas”. En: Odgen, C. K. y Richards, I. A. **El significado del significado.** Paidós. Bs. As. Pags. 310 – 352. 1954.

MAZZOLINI, S. “Aproximación al análisis de la identidad cultural: inmigrantes en el contexto uruguayo actual”. In: Zubillaga, C. et al (comps.) **Ediciones del quinto centenario vol. I: estudios antropológicos**. Ediciones de la Universidad de la República. Montevideo. Pags. 140-159. 1992.

NOGUEIRA, A. R. **Imigração japonesa na história contemporânea do Brasil.** Centro de Estudos Nipo-Brasileiros – Massao Ohno Editor. São Paulo. 1984.

OXMAN, C. **La entrevista de investigación en ciencias sociales.** Eudeba. Bs. As. 1998.

PERNAMBUCO.COM. Entregas especiales sobre la Inmigración Japonesa a Pernambuco a cargo de Tatiana Sotero. 2008 - http://www.pernambuco.com/diario/especiais/japao/index.shtml

PUJADAS, J. **Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos.** Eudema Antropología. Horizontes. España. 1993.

QUIVY, R. et al. (1988). **Manual de investigación en ciencias sociales.** Editorial Limusa – Grupo Noriega editores. México. 1992.

RIBEIRO, G. L. "Bichos de Obra: Fragmentación y Reconstrucción de Identidades en el Sistema Mundial." En: Ciccolella, P. et al (Comps.) **Integración Latinoamericana y Territorio. Transformaciones Socio-Económicas, Políticas y Ambientales en el Marco de las Políticas de Ajuste.** Instituto de Geografía – Facultad de Filosofía y Letras – UBA. Bs As. 1994.

RIBEIRO, G. L. **Globalización y Transnacionalización. Perspectivas Antropológicas y Latinoamericanas.** Série Antropologia – Departamento de Antropologia – UNB, N° 199. Brasília. 1996 http://vsites.unb.br/ics/dan/Serie199empdf.pdf

RIBEIRO, G. L. **Do Nacional ao Global. Uma Trajetória.** Série Antropologia – Departamento de Antropologia – UNB, N° 422. Brasília. 2008 http://vsites.unb.br/ics/dan/Serie422empdf.pdf

ROMANO YALOUR, M. "Introducción". In: Romano Yalour, M. (comp.) **La investigación social.** Centro editor de América Latina. BS. AS. pp. 7-50. 1977.

ROSINI, E. **A nova diáspora: migrantes nikkeis do Brasil para o Japão.** Trabalho apresentado no VIII Congreso Luso-Afro-Brasileiro de ciências Sociais. 2004. www.ces.uc.pt/lab2004/pdfs/RosaRossini.pdf

ROSINI, E. **O sonho de voltar rápido do Japão para viver no Brasil agora é uma utopia: os nikkeis do Brasil no Japão.** Trabalho proposto para apresentação no VI Encontro Nacional de Estudos Populacionais – ABEP. 2008. www.abep.nepo.unicamp.br/encontro2008/docspdf/ABEP2008_1246.pdf

SAID, E. W. (1978) **Orientalismo** Debate. España. 2002.

SAKURAI, C. **Imigração Tutelada. Os japoneses no Brasil.** Tese de Doutorado. Departamento de Antropologia, IFCH - UNICAMP. Brasil. 2000.

TAKEUCHI, M. Y. **Japoneses. A saga do povo do sol nascente.** Companhia Editora Nacional - Lazuli Editora. São Paulo. 2008.

TURNER, V. **Dramas, Campos e Metáforas. Ação Simbólica na Sociedade Humana.** Editora da Universidade Federal Fluminense. Niterói, R.J. 2008.

THORTON, R. "The rethoric of ethnographic holism". En: Moore, H. & Sanders, T. **Anthropology in Theory. Issues in Epistemology.** London: Blackwell. Pags.: 458 – 465. 2007.

VALENTE, W. **O Japonês no Nordeste Agrário. Aspectos Sócio-Culturais e Antropológicos.** Instituto Joaquim Nabuco de Pesquisas Sociais. Recife, PE. 1978.

VIEIRA, F. **O Japonês na Frente de Expansão Paulista: O Processo de Absorção do Japonês em Marília**. Editora da USP. SP. 1973.

WANDERLEY, F. "O tabelão e a lupa: teoria, método generalizante e idiografa no contexto brasileiro". En: **Revista Brasileira de Ciências Sociais**. Brasil. N° 16, Ano 6. Junio de 1991. http://www.anpocs.org.br/portal/publicacoes/rbcs_00_16/rbcs16_02.htm

WAKISAKA, K. s/d. Entrada "Dekassegui" del diccionario **Nikkeypedia. A enciclopedia da comunidde Nikkey.** http://nikkeypedia.org.br/index.php/Dekassegui

WOORTMANN, E. **Japoneses no Brasil/Brasileiros no Japão: tradição e modernidade.** Série Antropologia – 183. UNB, Brasil. 1995. http://www.unb.br/ics/dan/Serie183empdf.pdf

YANAGUIDA, T. y RODRÍGUEZ DEL ALISAL, M. D. 1992. **Japoneses en América.** Editorial Mapfre. Madrid.

## Anexo - Glosario:

AANBRB – Associação Agrícola Nipo-Brasileira de Rio Bonito.

ACBJ - Associação Cultural Brasil Japão.

ACJR – Associação Cultural Japonesa de Recife.

ANBEJ – Associação Nordestina de Ex-Bolsistas e Estagiários no Japão.

CRC - Companhia de Revenda e Colonização.

IBRA - Instituto Brasileiro de Reforma Agrária.

INDA - Instituto Nacional de Desenvolvimento Agrário.

INCRA - Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária.

INIC - Instituto Nacional de Imigração e Colonização.

JAMIC - Japan Migration and Colonization.

JICA - Japan International Cooperation Agency

KKKK - Kaigai Kogyo Kabushiki Kaisha.

KSK – Kokoku Shokumin Kaisha.